

CORRESPONSALES

Aguascalientes

José Luis Jacques
Tokio 207
Fracc. del Valle 2a Sección
20089 Aguascalientes, Ags.
Tels.: (449)916 89 40 ó 044 449 9069517

Baja California Norte

David Ungerleider K.
Ave. Centro Universitario 2501
Playas de Tijuana, (Apdo. Postal 185)
22200, Tijuana, B. C.
Tel.: (664) 630 1577 Ext. 205

Colima

Cruzare S.A., Atn: Salvador Cruz A.
Abasolo 79
28000 Colima, Col.

Guanajuato

Dr. Arturo Lozano Madrazo
CESCOM
Fray Daniel Mireles 416
San Pedro de los Hernández
37280 León, Gto.
Tel.: (477) 771 41 59

Nuevo León

Marianela Madrigal Hinojosa H.S.S.
Espínosa Ote. 851
64000 Monterrey, N. L.
Tel.: (81) 83 43 25 30

Oaxaca

P. Juan Ruiz
Parroquia de los Siete Príncipes
González Ortega 415
68000 Oaxaca, Oax.
Tel.: (951) 516 34 58

Tabasco

Miguel Ángel García Trinidad
Av. Madero 645
86000 Villahermosa Tab.
Tel.: (993) 31 20 9 18

Fotografías:

Archivo CRT

CHRISTUS. TEOLOGÍA, CIENCIAS HUMANAS Y PASTORAL

Número 780 Año LXXIV, Septiembre - Octubre 2010.

Director: Raúl Cervera.

Administrador: Juan Limón

Consejo de Redacción: Cristina Auerbach, Raúl Cervera, Luis Arturo García, Omar David Gutiérrez Bautista, Enrique Maza, Iván Merino, Sebastián Mier, Rebeca Montemayor, Felipe Ortiz, José Rosario Marroquín, Ángel Sánchez Campos.

Consejo Asesor: Miguel Álvarez G., María Luisa Lalinde, Mario Monroy, Luis Ramos, Javier Riojas, Alfredo Zepeda.

Coordinador del equipo operativo: Bonfilio Ortega Lagunas

Diseño y Diagramación: Juan Carlos de la Fuente.

Suscripciones: Mayra Romero Zamora,

Contador: Oscar Duque Luciano.

Para observaciones y sugerencias sobre la revista, diríjase a Raúl Cervera:

rcervera49@yahoo.com

raul.cervera@christus.org.mx

Una publicación del Centro de Reflexión Teológica, A.C. y órgano de la diócesis de la Tarahumara. Está registrada como artículo de 2a clase en la Administración de Correos No 1 de México, D.F., el 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P., No 998, otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación, el día 15 de julio de 1982. Permiso No. 0020136, características: 228241205.

Autorizado por SEPOMEX. Registro postal PP09-0074, publicación bimestral. A partir del 1 enero, cada número: \$50.00, suscripción anual (seis números) para el país: \$270.00, \$810.00 por tres años; para América Latina y África: 50 dls.; para otros países: 70 dls.

Librería: Miguel Laurent 340-A, Col. del Valle, Benito Juárez, 03100, México, D. F.;

Tel.: 55 59 61 55, 55 59 61 56, Fax: 55 59 54 84

Correspondencia: Apdo. 21-272, Coyoacán, 04021, México, D. F.

Correo-e: ventas@christus.org.mx

Página web: <http://www.christus.org.mx>

Impresa en Imprenta Peña Santa SA de CV

Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad de sus autores.

Puede reproducirse en revistas cualquier material, si se cita la fuente, y después se nos envían dos ejemplares de la publicación.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicación de artículos recibidos.

www.christus.org.mx

SOCIEDAD Y RELIGIÓN

- 4 Lo correcto y lo incorrecto: lugar disputado por el discurso religioso
José Rosario Marroquín Farrera

SOCIEDAD Y CULTURA

INSTITUTO LIBRE DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS, A. C.
BIBLIOTECA

- 7 Breve análisis de la coyuntura nacional
Jorge Rocha

CUADERNO

- 17 Obispos del Seminario Regional del Sureste "Padres de los indios"
Manuel Arias
- 21 Contexto en que nació, se desarrolló y fue suprimido el Seminario Regional del Sureste
Anastasio Hidalgo
- 25 La experiencia del Seminario Regional del Sureste
Mario Ordiano/Alfonso Girón
- 28 La enseñanza de la teología en el Seminario Regional del Sureste
Ranulfo Pacheco
- 30 El Seminario Regional del Sureste en el contexto del bicentenario de la independencia
Juan Ignacio Ortega
- 35 El Seminario Regional del Sureste en tiempos de primavera y de invierno
Jesús Mendoza Zaragoza
- 41 El Seminario Regional del Sureste pervive, revive y resucita
Raúl Cervera

SOCIO-LÓGICAS

- 47 Mucho foco y poco coco
Colectivo Zarza de Monterrey

COLABORACIONES

- 48 Noche y día de los pueblos originarios
Juan Manuel Hurtado López

NO SÓLO DE PAN

- 53 *Miguel Ángel Espinosa Garza, Valentín Treviño Ramos, Hugo Alberto Chávez Jiménez*

Editorial

El heroico Sindicato Mexicano de Electricistas

El jueves 22 de julio el Sindicato Mexicano de Electricistas decidió levantar el campamento que había instalado en el Zócalo de la Ciudad de México y, junto con ello, finalizar la huelga de hambre que realizaba un grupo de sus agremiados. El sindicato demandaba que se le restituyera su fuente de trabajo, para lo cual proponía poner en marcha la figura de patrón sustituto por parte de la Comisión Federal de Electricidad. Entre los huelguistas se encontraba el Ing. Cayetano Cabrera que llevaba 90 días sin ingerir alimentos y Miguel Ángel Ibarra que completó 88. Se llegó a esa resolución porque la Secretaría de Gobernación se comprometió a instalar una mesa de diálogo.

Unos días antes, el obispo Raúl Vera había visitado el campamento, a raíz de que la agrupación Familia Pasta de Conchos había decidido sumarse a la protesta; allí el prelado ofreció una conferencia de prensa. En ella criticó la política anti-obrera y pro-empresarial sistemáticamente sostenida por el gobierno federal, que se puso también de manifiesto en el caso de los mineros de Cananea y de Pasta de Conchos. Afirmó que los verdaderos motivos de la desaparición de la compañía paraestatal Luz y Fuerza del Centro se encontraban en la licitación de los hilos de fibra óptica a favor de grandes empresas de televisión y servicios de Internet. Ponderó positivamente que se sumaran a la lucha otras fuerzas sociales, como resultado de la perseverancia en la lucha por la justicia y la legalidad en materia laboral por parte de los electricistas. Desde su punto de vista, lo que ellos hacían era abrir los ojos y los corazones de mucha gente a la búsqueda de la equidad y de la solidaridad con los demás. Del Secretario de Trabajo, Javier Alarcón, afirmó que era imposible que un

secretario de Estado sólo respondiera a las demandas obreras con el uso de la fuerza y la represión.

Además de la contribución que esta intervención de Don Raúl Vera abona a la lucha de los trabajadores en términos simbólicos, resulta reconfortante constatar que todavía existen en este país autoridades prominentes de la Iglesia católica que tienen suficiente sensibilidad social y bríos evangélicos para ponerse inequívocamente de parte de los trabajadores, en sus luchas reales y concretas, cosa bastante infrecuente en este país.

Nuevo documento del episcopado mexicano

El 15 de febrero de 2010 el episcopado mexicano publicó un extenso documento titulado «Que en Cristo nuestra paz México tenga vida digna», como una respuesta de carácter teológico y pastoral a la situación de violencia que padece el país. Por cierto, el itinerario de elaboración del trabajo adoptó el método ver, juzgar, actuar. Esto se hizo, afirman los obispos, porque esos pasos "permiten articular, de modo ordenado, la perspectiva creyente de ver la realidad, con criterios que provienen de la fe y de la razón para discernirla y valorarla con sentido crítico y, proyectar el compromiso de los discípulos misioneros de Jesucristo".

Si bien encontramos en el documento algunas propuestas poco afortunadas, también llama positivamente la atención una serie de aportaciones de la primera parte, consagrada al análisis de la situación actual. Allí, con nitidez, se desmenuzan algunos factores que están detrás del fenómeno de la violencia. Otros aspectos de la realidad conflictiva del país completan el diagnóstico.

El episcopado afirma que el crimen organizado, para ampliar su fuerza, ha provocado una ola de corrupción que ha invadido todos los poderes y niveles de gobierno hasta constituir una amenaza para la seguridad nacional y la democracia.

Otro factor que analizan los obispos es el del campo económico. Muchas personas se vuelven vulnerables a la violencia porque se encuentran desempleadas y con salarios de hambre; por lo mismo se ven obligadas a migrar. Estas situaciones provocan irritabilidad social y facilitan el involucramiento en actividades delictivas; por su parte, entre quienes nadan en la abundancia aparecen la corrupción y el abuso de poder. No hay que excluir de los detonantes la degradación del medio ambiente.

El documento no omite una fuerte crítica a los mecanismos del mercado, los cuales producen una marcada desigualdad de oportunidades: «No se pueden resolver los problemas sociales aplicando sin más la lógica mercantil», advierten. Las consecuencias se palpan, tanto en el campo, por obra y gracia de los intermediarios, como en el plano internacional, en el que las grandes empresas pulverizan a las pequeñas. Esos mismos mecanismos quedan distorsionados por el poder de los monopolios y otros grupos de interés. De este modo, termina por imponerse la ley del más fuerte.

Los obispos denuncian que México destaca entre los demás países por sus altos niveles de desigualdad. Incluso las clases medias se han ido diluyendo, mientras la riqueza se concentra en unos cuantos clanes familiares. El mismo Estado queda fuertemente vulnerado por esta situación y abdica de la rectoría de la economía, con la consiguiente merma en las políticas sociales orientadas a una más justa distribución de la riqueza.

El documento analiza otros aspectos de la actuación gubernamental. Pone en claro

que la seguridad es cometido propio de las autoridades. Sin embargo, ésta no puede lograrse con acciones represivas, mucho menos con la criminalización de la protesta social, sino con la satisfacción de las necesidades básicas de la población. «Las prácticas despóticas y autoritarias para combatir el crimen no se justifican en un estado democrático, provocan miedo y desconfianza y con ello debilitan el tejido social, cerrando así el círculo vicioso de la inseguridad». Más bien hay que privilegiar la inversión en el terreno educativo y en el del empleo.

Finalmente el episcopado deslegitima las políticas que plantean negociar con el crimen organizado, que alientan la impunidad y que llegan, incluso, a ceder espacios de la geografía nacional a los grupos delictivos. Aunque esto podría dar como resultado una estabilidad en el corto plazo, los costos a pagar en el futuro revelan la inconsistencia de tales iniciativas.

La prolongación de la estrategia que convierte al ejército en la columna vertebral del combate a la delincuencia organizada contradice la naturaleza misma de las fuerzas armadas; hay que tener en cuenta que la manera como son entrenadas no las capacita para el cumplimiento de labores policíacas. Ello vuelve más urgente todavía la exigencia de que mientras sigan siendo asignadas a estas tareas se comprometan a respetar escrupulosamente los derechos y garantías de todos los ciudadanos.

Estos elementos de análisis de la situación de violencia en el país resultan muy atinados. Por ello es altamente recomendable tenerlos en cuenta en las actividades pastorales, en la planeación de acciones diocesanas y locales, y en los planes de estudio y reflexión de los grupos parroquiales. De todos modos, teniendo en cuenta la amplitud del documento se impone una selección de las propuestas más atinadas y pertinentes, incluidas las que se encuentran en la segunda y tercera partes. ☐

Sociedad y religión

Lo correcto y lo incorrecto: lugar disputado por el discurso religioso

José Rosario Marroquín Farrera
Consejo de redacción de Christus

Nuevos modos de comprensión del mundo han emergido en los tiempos recientes. Con estas irrupciones se ha hecho más visible la puesta en cuestión de la ciencia que ha crecido en el marco del discurso occidental moderno (blanco, masculino y racional). Son modos de entender la vida que han acompañado a los pueblos o colectivos cuya existencia ha sido negada por la hegemonía de un modelo local (la cultura occidental) que logró imponerse, mediante prácticas colonialistas e imperialistas, como el modo válido de comprensión, interpretación y acción.

Las ciencias, en sus inicios, supusieron para sí y para sus afirmaciones el mismo tipo de certeza que antaño se concedía a las afirmacio-

nes religiosas contra las cuales ellas mismas se levantaron. Con el paso del tiempo estas intenciones fueron moderándose y perdieron la pretensión de pronunciarse sobre las cosas para dar cuenta solamente de los hallazgos producidos por la aplicación de unos métodos sobre objetos definidos por ellas mismas. Los modos de comprensión emergentes (nuevas epistemologías) surgen con esta misma modestia: no pretenden explicar la realidad ni se pronuncian sobre la verdad, dan cuenta de logros a partir de prácticas muy específicas, como las experiencias de emancipación, solidaridad y construcción de "otro mundo posible".

Al ir construyendo sus objetos las ciencias han pasado a considerar campos de la experiencia humana que durante mucho tiempo permanecieron en el ámbito de saberes que se pronunciaban con autoridad incuestionable, fundados en una verdad originaria, sobre tales temas. El discurso científico ha puesto en crisis por lo tanto a tales sistemas.

No hay una línea recta que lleve de una etapa a otra. Persisten en nuestras prácticas, se entrecruzan, se cuestionan, entran en conflicto, saberes, procedimientos y métodos que pretenden ofrecerse como orientaciones válidas para la vida. Es esto lo que sucede, por ejemplo, cuando ante decisiones políticas se interpone la realización de investigaciones científicas que las avalen.



En una reflexión sobre la divulgación y difusión de la ciencia, su autor dice, a propósito de un modelo que denomina *divulgación comprometida*¹: "la ciencia y la técnica, no reducidas a la versión instrumentalista, tienen un gran potencial liberador para el hombre en lo individual y para la sociedad, primeramente porque nos ayudan a entender nuestra posición en el mundo, a acercarnos a la comprensión de la naturaleza, de la historia, de las formaciones sociales, de la génesis de la cultura, y también a comprender mejor nuestro propio ser [...] nos permite reflexionar ampliamente sobre las formas en que la ciencia y la técnica pueden articularse en un proyecto de transformaciones sociales; es decir, en el diseño de otro país, distinto al país sombrío en el que hoy vivimos, lleno de hambre, de carencias enormes en lo material, lo social y lo cultural, en el cual se pretende reducir la ciencia, el arte y a los hombres mismos a mercancías intercambiables y desechables".

Al reflexionar sobre el mismo país (una región de éste), un religioso de la iglesia evangélica, miembro de la Alianza Metropolitana de Pastores del Valle de Orizaba, opina: "En las calles podemos ver parejas lésbicas, de homosexuales, y es ahí donde tenemos que poner el dedo en el renglón, enfatizar mayor trabajo para transmitir los mismos valores religiosos y una asesoría psicológica concreta para poder definir la personalidad de estas personas que es esencialmente necesario, que ellas reconozcan su posición y se reintegren a su rol social correcto y contribuir en su sociedad".

El mismo país. Esta vez a propósito de los comentarios periodísticos en los que se menciona que en la formación profesional del recién designado secretario de economía, Bruno Ferrari, figura la realización de estudios eclesiásticos. El semanario Desde la fe, de la Arquidiócesis Primada de México, sale en defensa del funcionario: "nadie tiene derecho a ridiculizar a otro por sus convicciones religiosas".

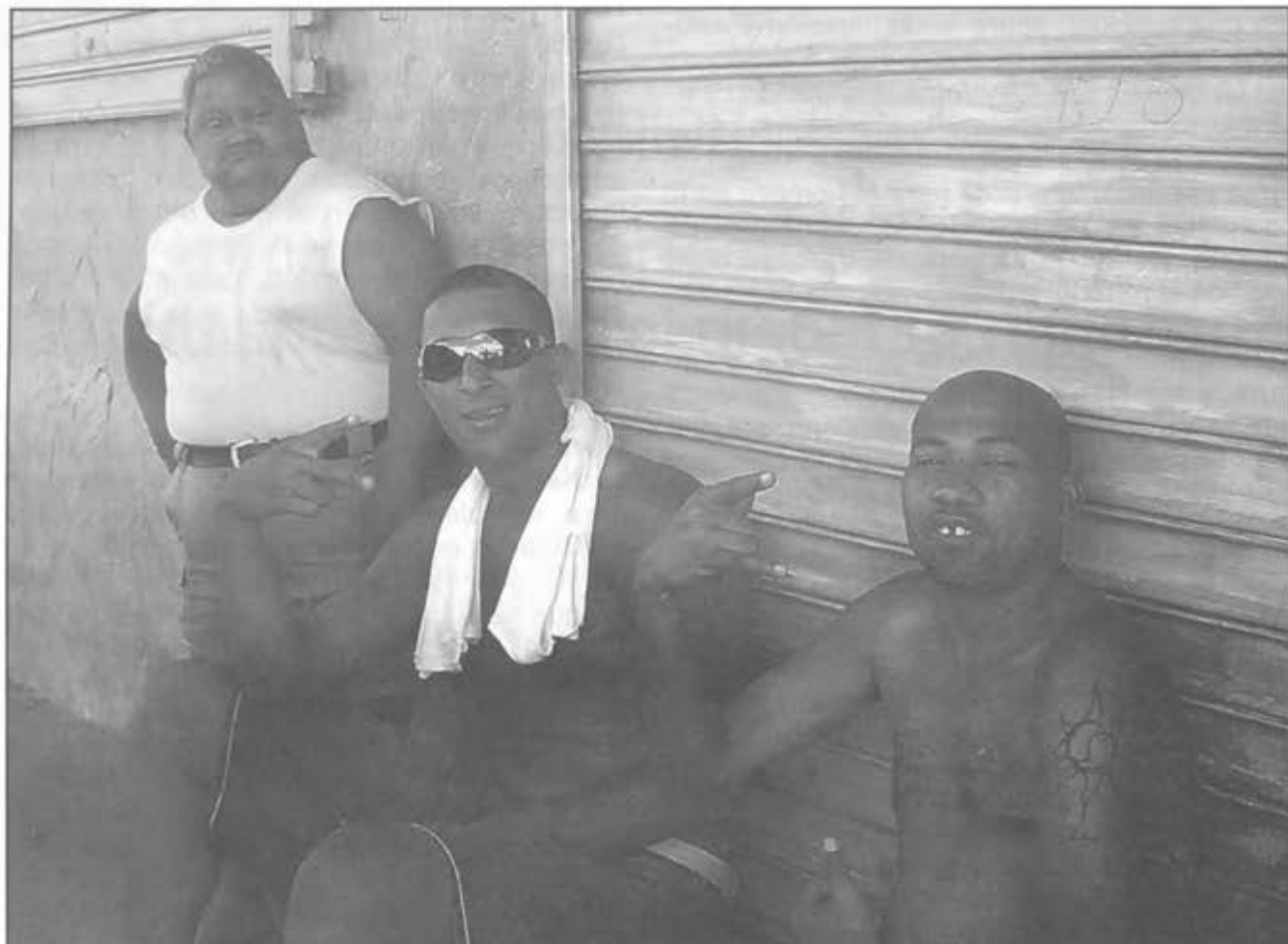
Los tres testimonios transcritos tienen en común el hecho de ser fruto de una reflexión previa sobre campos específicos, analizan lo que han constituido como objeto de su investigación y finalizan con enunciados que tratan de generar conductas concretas: transformaciones sociales en el caso de la ciencia, corrección de la personalidad para asumir un rol social correcto desde la opinión de un religioso evangélico, tolerancia a la trayectoria religiosa de un funcionario público en la opinión de Desde la fe.

Diversos saberes se siguen confrontando. Luchan por encontrar un espacio adecuado para establecerse. En sus disputas estos enunciados encuentran resistencias. A veces por lo que directamente expresan, a veces porque señalan hacia campos de la actividad humana en los que aparecen como vestigios de un pasado que se añora o porque abordan (sin resolverlos) asuntos para los que buscamos respuestas: la autoridad, lo correcto, la transgresión.

Las ciencias, con su crisis y pese a que en el país la investigación científica no es prioritaria, se han establecido en campos concretos de nuestra realidad; junto a ellas se alzan nuevos discursos, señalados al inicio, que van configurando nuevos saberes a partir de prácticas emergentes: las autonomías, el cuidado de la naturaleza, economías solidarias, construcción y afianzamiento de identidades largo tiempo reprimidas, etcétera.

El discurso religioso, desplazado del papel protagónico que en otro tiempo tuvo, busca hacerse de un lugar ahora en las disputas sobre la moralidad, sobre lo correcto y lo incorrecto en el seno de una sociedad. Otros discursos disputan el mismo lugar: las leyes que regulan aspectos de la vida yendo incluso más allá de los límites trazados en otro tiempo por la división entre lo público y lo privado (legislan sobre lo que es la vida, sus inicios, la forma correcta de vestir, el lenguaje); las interpretaciones autorizadas de las leyes; los derechos humanos que reintegran a la vida práctica conductas que en otro tiempo

1 Manuel Martínez Morales, "Divulgación y difusión de la ciencia", La Jornada Veracruz, 3 de agosto de 2010.



fueron asumidas bajo el lenguaje religioso (inclusión, respeto, por ejemplo). Son algunos entre otros.

Uno se pregunta si la apuesta del lenguaje religioso por buscar un lugar entre los proponentes de la moralidad es pertinente. Se sigue realizando un desplazamiento que relega cada vez más al discurso religioso como reliquia de un pasado que todavía inquieta pero que nos resulta ajeno. ¿Qué lugar entonces cabe a la experiencia religiosa en nuestras sociedades? La pregunta es muy amplia y acaso no tenga respuesta. Desde mi propia ubicación la reformulo: ¿qué lugar cabe hoy a la experiencia cristiana en el mundo? De otro modo: ¿cómo se puede ser cristiano hoy?

Lo que en otro tiempo se integró bajo una formulación uniforme, autorizada y respaldada por una institución preponderante se dispersa hoy en múltiples experiencias: acompañamiento a comunidades, experiencias de economía solidaria, fortalecimiento de autonomías, emergencia de actores durante largo tiempo negados, son algunos de los lugares en que hoy algunos cristianos siguen actuando. Pero su lenguaje no es ya el mismo de una teología que basaba sus afirmaciones en la existencia de un fundamento incuestionable. Son nuevos tiempos y las respuestas no parecen ya venir de discursos que pugnan por seguirse manteniendo en el centro. Es quizá tiempo de buscar estas respuestas en otro lugar y de renunciar dignamente a los privilegios que el tiempo dejó sobre las instituciones eclesiales. ☞

Sociedad y cultura

Breve análisis de la coyuntura nacional

Jorge Rocha

Académico del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

jerqmex@hotmail.com

La Luego de que en las ediciones anteriores de Christus se presentaron análisis de corte más estructural y temático, conviene volver a mirar con detenimiento la coyuntura nacional, donde podemos observar por lo menos varios acontecimientos que es pertinente retomar, ya que en mayor o menor medida afectan los derroteros de la nación. Entre los asuntos que se expondrán en esta entrega están: las elecciones a gobernador en doce estados del país, las modificaciones en el gabinete presidencial de Felipe Calderón, los conflictos en materia laboral y la situación actual de las organizaciones de la sociedad civil. A continuación se detalla cada uno de estos acontecimientos.

Elecciones 2010

El domingo 4 de julio doce entidades del país eligieron gobernador y dos más renovaron alcaldías. Luego de los resultados hemos tenido a nuestra disposición análisis, proyecciones a las elecciones del 2012 y opiniones al respecto de los grandes ganadores y perdedores de este proceso electoral. Con el ánimo de seguir contribuyendo a estos esfuerzos, planteo una serie de reflexiones sobre este acontecimiento.

Lo primero es rescatar las cifras y los ganadores. Con los resultados de los Programas de Resultados Preliminares (PREP) lo que tuvimos era lo siguiente:

Estado	Ganador	Segundo lugar
Aguascalientes	PRI 47.48%	PAN 42.64%
Chihuahua	PRI 54.64%	PAN 39.93%
Durango	PRI 46.5%	PAN 44.6%
Hidalgo	PRI 50.25%	PAN-PRD 45.13%
Oaxaca	PAN-PRD 50.14%	PRI 41.81%
Puebla	PAN-PRD 52.36%	PRI 41.69%
Quintana Roo	PRI 52.42%	PRD 26.19%
Sinaloa	PAN-PRD 51.19%	PRI 46.18%
Tamaulipas	PRI 61.7%	PAN 30.8%
Tlaxcala	PRI 46.47%	PAN 38.67%
Veracruz	PRI 43.47%	PAN 40.57%
Zacatecas	PRI 43.10%	PRD 23.04%

El Revolucionario Institucional (PRI) ganó en nueve estados y obtuvo el segundo lugar en los otros tres. Las alianzas del Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) ganaron en tres entidades y tuvieron el segundo lugar en un estado. El PAN obtuvo el segundo lugar en seis elecciones, el PRD en dos de ellas y ninguno de éstos dos ganó una gubernatura por sí solo, es más el PAN perdió en dos estados en los que gobernaba (Aguascalientes y Tlaxcala) y el PRD perdió uno (Zacatecas).

Los resultados arrojarían la siguiente conclusión: el gran ganador del proceso electoral del 4 de julio fue el Revolucionario Institucional. El PAN y el PRD a pesar de obtener tres triunfos en conjunto, fueron arrollados por el tricolor y confirmaron que solos no son contendientes sólidos frente a lo que se avecina en 2012, al menos por ahora. Las dirigencias nacionales del blanquiazul y del partido del Sol Azteca, tendrían que asumir sus estrepitosas derrotas y no hacer "cuentas alegres" a sus correligionarios. Siguiendo con esta reflexión, el otro gran perdedor de esta elección es el gobierno de Felipe Calderón, que no convence a nadie y en las urnas la gente está optando por la oposición, ya que en los estados donde no triunfó el PRI, existen circunstancias muy particulares que luego se detallarán, que explican la derrota y que no es atribuible a la buena gestión del Ejecutivo Federal.

Continuando con las reflexiones, podemos afirmar que en los últimos tres lustros tuvimos las elecciones más convulsionadas y violentas, el saldo final es: un candidato a gobernador preso por acusaciones de involucramiento con la delincuencia organizada, un candidato a gobernador asesinado, un consejero electoral ejecutado, llamadas telefónicas "reveladoras" entre la clase política, guerra sucia y conflicto postelectoral en Veracruz. Este escenario refleja una antesala muy poco halagadora para las elecciones federales y locales que vendrán en dos años, ya que el riesgo de tener un proceso electoral con una alta dosis de violencia es previsible. Si consideramos las elecciones de 2006, donde los poderes fácticos

influyeron en el proceso electoral, y vemos que en 2010 la delincuencia organizada también actuó para incidir en la elección, lo que podemos tener en 2012 es un escenario de conflicto entre todas estas fuerzas buscando imponer a sus candidatos y proyectos. En medio de esta confrontación quedaría la ciudadanía que supuestamente es la gran protagonista y depositaria del derecho al voto. Es urgente que los partidos políticos y los institutos electorales se anticipen a este tipo de escenarios, buscando blindarse, ahora sí, de todas estas fuerzas y poderes que seguro tratarán de jugar en 2012.

Otra de las reflexiones que se derivan de este proceso electoral es la referente a los casos de Oaxaca y Puebla. Mario Marín y Ulises Ruiz perdieron en sus elecciones, ambos responsables de casos donde se documentaron graves violaciones a los derechos humanos, que incluso llegaron hasta la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN). En las dos situaciones prevaleció la impunidad, ya que ambos fueron eximidos por el más alto tribunal de México, sin embargo ahora la gente que habita aquellas entidades, hizo justicia en las urnas y votó en contra de estos cacicazgos regionales. Esta puede representar una profunda lección para la clase política mexicana: la violación a los derechos humanos ya no es tolerada por la ciudadanía y en las elecciones pueden pasarle la factura a aquellos gobernantes que se empeñan en violentar los derechos.

Siguiendo con las reflexiones en torno a las alianzas, otra de las grandes preguntas que surgen es cómo gobernarán estos "frankens-teins electorales". Tanto en el caso de Sinaloa como Puebla, no sólo los candidatos ganadores fueron apoyados por varios partidos, entre ellos el PAN y el PRD, sino que los vencedores son ex - priístas, con lo cual el asunto de complica aún más. Esta mezcla ideológica y de proyectos puede generar profundas dudas. Por ejemplo, en Oaxaca, Puebla y Sinaloa legislarán a favor de las bodas entre personas del mismo sexo, o profundizarán las políticas neoliberales y de atracción de inversión extranjera como motor del desarrollo, o apo-

yarán poner impuestos a alimentos y medicinas, o estarán en contra de la privatización de PEMEX, o despenalizarán el aborto; o en 2012 a qué candidato van a apoyar. Los cuestionamientos son muchos y de suma importancia, ya que no quedan claros los proyectos y las directrices. En estos casos es evidente la necesidad del cambio, la gran incógnita es hacia dónde y el gran perdedor puede ser nuevamente la ciudadanía.

Cambios en el gabinete presidencial y la gobernabilidad

Una de las condiciones fundamentales para que un país resuelva sus principales problemas, logré generar estrategias de desarrollo que beneficien a todos y que sean sostenibles en el tiempo, es la gobernabilidad, que junto con el marco normativo de una nación, son plataformas básicas para la convivencia social con equidad y justicia.

Un marco legal que funciona como es debido, necesariamente implica que dos de sus componentes se realicen con cabalidad: el acceso a la justicia y abatir la impunidad. Ligado a lo anterior la gobernabilidad presupone la capacidad de generar un desarrollo multidimensional, que procure por lo menos cuatro ámbitos (político, sociocultural, económico y ambiental) teniendo como base la resolución constructiva de los conflictos y la generación de grandes acuerdos.

Si analizamos la gestión de Felipe Calderón desde estas coordenadas, el resultado que obtenemos es muy poco halagador, por no decir que es desastroso. Los niveles de impunidad en el país se mantienen intactos, sobre todo cuando se refieren a casos donde están implicados miembros de la clase política o empresarial y el acceso a la justicia sigue siendo muy pobre. Es cierto que el mes pasado por fin salieron de la cárcel los presos políticos de Atenco y se dejó sin efectos la orden de aprehensión que prevalecía contra América de Valle. Sin embargo no hay ningún funcionario público que sea haya sido responsabilizado

de este acto de injusticia o que alguien tenga procesos en su contra por la tumultuaria violación a los derechos humanos de la que fueron objeto pobladores de aquella comunidad. Un acto de justicia a la mitad.

Si miramos los avances en materia de desarrollo desde una perspectiva multidimensional, hay muy poco que resaltar. La crisis económica se mantiene, los niveles de pobreza aumentan, la degradación del medio ambiente se profundiza, la ruptura del tejido social es el signo de la vida sociocultural y además estamos sumidos en una guerra contra la delincuencia que sólo nos está dejando más violencia y poco más de 24 mil muertos. En este escenario, y luego de las elecciones, los partidos sólo se miran así mismos y son incapaces de generar los grandes cambios y acuerdos que requiere el país para resolver las grandes deudas que tiene el Gobierno con las y los mexicanos.

En este contexto los tres anteriores secretarios de Gobernación de Calderón: Francisco Ramírez Acuña, Juan Camilo Mouriño y Fernando Gómez Mont, no tuvieron ni las miras, ni la capacidad de generar los acuerdos que se requieren. Ramírez Acuña se distinguió por su política de mano dura y por ser uno de los operadores de la represión en Oaxaca. Cuando llegó a Bucareli había sido ampliamente señalado como violador de derechos humanos, sobre todo por el caso de la represión a cientos de personas el 28 de mayo de 2004 en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, en el marco de la Cumbre de países de América Latina, el Caribe y la Unión Europea. Se extendió la versión de que el exgobernador de Jalisco llegó a esa posición como pago por el "destape" de Calderón y en retribución a que esta entidad fue la que más votos al ahora presidente.

Luego de las presiones internas y externas, el Ejecutivo removió a Ramírez Acuña y puso a su amigo y cercano colaborador Juan Camilo Mouriño como encargado de la Secretaría de Gobernación. El joven secretario no hizo nada relevante, salvo defenderse de la polémica por sus negocios familiares en el estado de Campeche, donde se le acusó de tráfico de influen-



cias. Recordemos que las empresas de Mouriño hicieron numerosos negocios con la Secretaría de Energía cuando ésta era dirigida por Calderón. Lo más sobresaliente de la gestión de Juan Camilo Mouriño fue su dramática muerte en un accidente aéreo que todavía deja serias dudas sobre sus causas.

Después del deceso, Fernando Gómez Mont fue nombrado Secretario de Gobernación, su actuación también fue lamentable y el episodio que lo marcó fue su oposición a las alianzas electorales. Luego de fuertes rumores Gómez Mont también fue cesado por el titular del Ejecutivo Federal.

El nuevo responsable de la política interna, uno de los principales encargados de propiciar la gobernabilidad en el país, llega en un momento completamente adverso y con la experiencia de que sus antecesores no lo han hecho nada bien.

Hubiéramos deseado que fuera un perfil de altura, con experiencia probada y con gran estima social, con un diagnóstico claro de la situación y con una mirada suficientemente crítica que asumiera que las decisiones hasta el día de hoy han sido equivocadas. Alguien sobre quien las fuerzas políticas no hubieran tenido objeción, al menos por ser políticamente correctos y que contara con el aval de grupos de la sociedad civil organizada. No fue así.

El nuevo titular de la Secretaría de Gobernación, José Francisco Blake Mora, por lo menos en el currículum, no tiene esas credenciales, nadie lo avala, ya los partidos políticos expresaron su desacuerdo y lo primero que dijo es que seguirá la línea trazada. En el inicio de su gestión no mostró ningún ápice de autocrítica y no propuso nada nuevo. Uno de los políticos sobre él que ahora recae una buena parte de la gobernabilidad de este país así llega, en medio de un desastre nacional y sólo dice que las cosas seguirán como hasta ahora.

Por otro lado, Bruno Ferrari, el nuevo secretario de Economía tampoco dio a conocer novedades importantes, su antecesor Gerardo Ruiz Mateos se fue sin pena ni gloria, y en su discurso de toma de protesta sólo se comprometió a crear más empresas y ampliar los mercados, es decir, más de lo mismo.

Las modificaciones del gabinete calderonista son muchas, pero podríamos aplicar sin ningún problema aquella frase que expresa que en política a veces se cambia todo para que nada cambie.

La política laboral en tiempos de Calderón

Días después que habían dejado en libertad a los presos políticos de Atenco, la Suprema Corte de Justicia de la Nación ratificó que la extinción de Luz y Fuerza del Centro fue legal. Ahora mismo los miembros de Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) tendrán un proceso de negociación con la Secreta-

ría de Gobernación, gracias a la huelga de hambre que puso al borde la muerte a varios trabajadores que sufrieron la pérdida de su empleo. Para Calderón y su gabinete estas personas parecen no existir y la razón de su lucha simplemente les parece incomprensible, mientras el Ejecutivo dice abogar por los derechos de todos, por la vía de los hechos viola los derechos de aquellos que se oponen a su acciones.

Tres hechos denotan la política laboral que adoptó la clase política y empresarial para este sexenio. La primera es precisamente esta embestida en contra de los sindicatos que efectivamente defienden los derechos de los trabajadores. Para lograr que el Gobierno Federal aceptara una mesa de negociación, los sindicalistas se movilizaron, interpusieron recursos legales, generaron campañas de información y sensibilización, construyeron alianzas con distintos sectores de la sociedad, enfrentaron el cerco informativo y tuvieron que llegar a medidas extremas como las huelgas de hambre que pusieron en peligro la vida de varios de ellos. Sólo así el Ejecutivo aceptó sentarse a la mesa, habrá que esperar si efectivamente estas negociaciones rinden los frutos deseados.

El segundo signo de esta política laboral es que junto con la cúpula empresarial, se pretende impulsar la reforma laboral, para que por fin los derechos de todos los trabajadores sean limitados y que la mano de obra pase a ser una mercancía más sujeta a las leyes de la oferta y la demanda, así lo demanda el capital, que no necesita ponerse en huelga de hambre para que le hagan caso. El pretexto que se pone para tales reformas es hacer más competitiva a la mano de obra mexicana y generar más empleos. Las experiencias empíricas en otros países dicen lo contrario, ni se crean mejores empleos y se precarizan las condiciones de los mismos. La necesidad real del capital es disminuir los costos del trabajo y con ello mantener las tasas de ganancia. En otros momentos del capitalismo, cuando era necesario fortalecer los mercados internos, un elemento funda-

mental era mantener el poder adquisitivo de los trabajadores, ya que ellos mismos formaban el grueso de los consumidores. El capitalismo financiero global no requiere establecer estos mercados, ya que los principales consumidores están en las economías desarrolladas y la necesidad de atracción de capitales extranjeros se basa en la oferta de una mano de obra más competitiva, es decir, de mejor calidad y más barata. Javier Lozano, como Secretario del Trabajo es el principal orquestador de esta maniobra de los poderes fácticos y la clase política, sabiendo que la pérdida de la presidencia es casi un hecho, es posible que el PAN esté dispuesto a pagar este costo político.

El tercer elemento que está marcando la política laboral de este sexenio, es el proceso que se está generando en torno a los fondos de pensiones de los trabajadores. La SCJN dictó recientemente una jurisprudencia que restringe el monto de las pensiones, a trabajadores que están bajo los esquemas de la ley de 1997. Para los magistrados, que por cierto representan uno de los grupos de mayor privilegio en el país, los jubilados no pueden recibir más de diez salarios mínimos, aún cuando hayan cotizado hasta 25 salarios mínimos para su pensión. Su argumento fundamental es que el Estado no tiene capacidad para sostener estos pagos, pero sólo se quedan allí sin verificar por qué sucedió esto y cuál es la razón del quebranto en los fondos de pensiones. Este hecho lesiona severamente los derechos de los trabajadores, ya que no se les retribuye como es debido su aporte a la nación y además, en el caso de muchos de ellos, no hay ninguna posibilidad de resarcir el daño, ya que no pueden volver al trabajo para obtener los ingresos que ahora les son negados.

Así pues, podemos concluir que una de las agendas más importantes del sexenio de Calderón es avanzar en la desregulación de los derechos laborales y minar la capacidad de respuesta de este sector, al combatir con todas herramientas a los sindicatos más progresistas e independientes.

La sociedad civil organizada

Hace un año fuimos testigos del movimiento social a favor del voto nulo que alcanzó dimensiones nacionales. A pesar de la efervescencia social, de los medios utilizados para su difusión, de la implementación de la tecnología y las redes sociales para su funcionamiento, ya poco sabemos de lo pasó con este movimiento, que luego de la fallida propuesta de reforma política de Calderón, no se ha sabido más de ellos. Una de las características que empiezan a tener los movimientos sociales en México, es que cada vez resalta más su dimensión local, que está vinculada a una lucha específica y concreta; y por lo tanto cada vez estamos encontrando menos espacios que se definan como luchas nacionales. Dos razones pueden estar ocasionando esto, por un lado que las condiciones y problemas concretos en el país con cada vez mayores y más urgentes y por lo tanto requieren de la movilización local. Una segunda razón es que el descrédito a las instituciones y el escepticismo creciente ante la endeble democracia

mexicana, no propician una mayor participación.

Es posible que muchas organizaciones y colectivos, a la luz de la lucha durante estas dos décadas, estén decepcionados por los magros logros en materia de democracia, desarrollo, justicia, paz y derechos humanos; y que incluso los retrocesos que hemos tenido en algunos de estos campos, sean un factor de desmovilización en esta dirección. Incluso podemos empezar a apreciar la aparición o modificación de movimientos sociales que abiertamente se declaran anticapitalistas y antiestatistas, y por lo tanto consideran que la incidencia pública o la búsqueda de modificaciones al marco legal o a las políticas públicas es un esfuerzo totalmente infructuoso.

Habrà que seguir la pista y el derrotero que van tomando los movimientos sociales y las transformaciones que están sufriendo las organizaciones de la sociedad civil. Por lo pronto este es un breve repaso por la coyuntura nacional. 





CHRISTUS





— Cuaderno —

Obispos del Seminario Regional del Sureste "Padres de los indios"

Manuel Arias

Contexto en que nació, se desarrolló y fue suprimido el Seminario Regional del Sureste

Anastasio Hidalgo

La experiencia del Seminario Regional del Sureste

Mario Ordiano/Alfonso Girón

La enseñanza de la teología en el Seminario Regional del Sureste

Ranulfo Pacheco

El Seminario Regional del Sureste en el contexto del bicentenario de la independencia

Juan Ignacio Ortega

El Seminario Regional del Sureste en tiempos de primavera y de invierno

Jesús Mendoza Zaragoza

El Seminario Regional del Sureste pervive, revive y resucita

Raúl Cervera

Introducción al cuaderno

Este 2010 se cumplen 41 años de la inauguración del Seminario Regional del Sureste (SERE-SURE) y 20 de su clausura, provocada por la decisión de la Congregación de la Institución Católica (de seminarios e institutos de estudios) de transferir toda la autoridad sobre el mismo al obispo de Tehuacán, Norberto Rivera Carrera, haciendo a un lado a los demás obispos del consejo episcopal de esa casa de estudios, algunos de ellos fundadores e impulsores de esta singular experiencia de formación presbiteral.

El seminario había sido establecido, como un ejercicio de colegialidad, por varios obispos de la región episcopal pacífico-sur. La finalidad que se le asignó fue «formar sacerdotes del pueblo y para el pueblo» reza la carta que la Congregación para la Institución católica envió al entonces arzobispo de Oaxaca, Don Ernesto Corripio y Ahumada, uno de los padres fundadores. Y continúa el documento: «Por lo tanto, se necesita un profundo conocimiento de los valores religiosos, culturales, artísticos de la región para saber orientar la formación de modo que los futuros sacerdotes sepan encontrar las manifestaciones del Espíritu de Dios en todo esto y de allí se logre una evangelización y santificación que responda a las necesidades de su pueblo en marcha hacia el Padre».

Los frutos cosechados durante más de veinte años han sido copiosos. Desde el 15 de octubre de 1969 hasta el 15 de octubre de 1989 se habían inscrito 737 alumnos de 18 diócesis de México, de una de Guatemala y de dos congregaciones religiosas. A partir de 1976, año en que culminó sus estudios la primera generación, se habían ordenado 158 sacerdotes. Posteriormente varios de los ex alumnos recibieron el presbiterado.

Sin embargo, lo decisivo de esta iniciativa no se encontraba solamente en el aspecto cuantitativo, sino en la orientación y el método de la formación. El seminario llegó a ser un campo

de experimentación de nuevos derroteros pedagógicos, acordes con el impulso, entonces fresco y lozano, del Concilio Vaticano II, y con la realidad de esa región de la patria, marcada por una situación de injusticia de carácter socio-económico y político, y por la riqueza cultural de los pueblos indígenas.

Los lineamientos formativos privilegiaban con nitidez la opción por los pobres; una formación con orientación pastoral en fuerte contacto con la realidad; un entrenamiento académico serio, crítico y autocrítico. La teología que se creaba en el seminario partía de la realidad del pueblo, tomaba en cuenta las culturas indígenas, y asumía la religiosidad popular. Los profesores no se comportaban tanto como maestros, sino como compañeros en búsqueda. La formación tenía un acento práctico que articulaba la inserción, el análisis de la realidad, la planificación pastoral y el acompañamiento pastoral. Era una metodología que contemplaba dos tiempos anuales de acción pastoral en las diócesis a las que pertenecían los seminaristas. El currículum académico articulaba la teoría con la práctica pastoral, dejando tareas de observación e investigación para los tiempos de actividad pastoral.

Una institución que mantuvo un fuerte contacto con el seminario fue el Centro Nacional de Ayuda para las Misiones Indígenas (CENAMI); ello generó una corriente de influjo mutuo que enriqueció a ambas instituciones. Hay que tener en cuenta que la desaparecida región episcopal pacífico-sur se encontraba enclavada en Mesoamérica, zona de asentamiento de varias de las principales culturas precolombinas más desarrolladas del continente. El seminario fue la sede de siete encuentros de pastoral indígena, realizados entre 1970 y 1983, impulsados conjuntamente por ambas instancias.

Finalmente los frutos que fue produciendo esa experiencia de formación presbiteral madura-



ron, sobre todo, extramuros. Los numerosos ex alumnos se ubicaron desde el principio entre los pueblos indígenas asentados en la región, así como en las zonas marginadas de las ciudades. Allí, a lo largo de los últimos decenios, han ido acompañando al pueblo en iniciativas de organización de género muy diverso, que abarcan, entre otras cosas, proyectos de carácter ecológico, comités de defensa de los derechos humanos, así como nuevas formas de inculturación del mensaje evangélico en la mentalidad siempre cambiante de los diferentes grupos humanos.

El contexto social y eclesial, factor que tanto influyó en el origen de esta singular iniciativa de formación presbiteral, contribuyó también decisivamente a su eliminación. La exacerbación del neoliberalismo; los intereses de los operadores políticos dominantes, cada vez más agresivos; el desmantelamiento progresivo de las opciones centrales del Concilio Vaticano II y de las de Medellín y Puebla fueron el caldo de cultivo del proyecto de acabar con el seminario. El nombramiento del obispo Norberto Rivera Carrera para la diócesis de Tehuacán constituyó la puntilla. De este modo, quedaban eliminadas las condiciones para continuar una formación comprometida con la Iglesia de los pobres. No restaba otra salida que la autodisolución que, finalmente, fue decidida por los mismos formandos.

El presente cuaderno de Christus quiere dar razón del nacimiento, crecimiento, maduración y eliminación del SERESURE. La mayoría de los autores de los artículos son ex alumnos y formadores. Son testigos de primera mano de lo que sucedió allí. Con este número queremos rendir un homenaje a esa experiencia de formación presbiteral, a sus fundadores, a los formadores, a los alumnos, al pueblo que la sostuvo y acompañó, y aportar una palabra de ánimo y esperanza para continuar caminando en el espíritu que impulsó al seminario. Finalmente, tenemos la convicción de que la labor paciente y callada al lado del pueblo, por parte de los egresados, constituirá un factor decisivo para el surgimiento, entre otras cosas, de nuevas y novedosas experiencias de formación ministerial más amplia, que incluirá la capacitación de hombres y mujeres para el presbiterado. ☐

Obispos del Seresure “Padres de los indios” en la Región Pacífico Sur

Los Obispos-profetas de México en el Siglo XX

Manuel Arias

Actualmente párroco de la Inmaculada de Juquila, ciudad de Oaxaca

Antiguo punto de partida de la evangelización: desprecio por el indio

D. Pedro Gómez de Maraver, deán de la catedral de Oaxaca, promovido a la mitra de Guadalajara en 1545, decía de los indios: (son) “gente bestial, ingrata, de mala inclinación, mentirosa, amiga de novedades, muy desvergonzada y atrevida,...ni estos naturales serán cristianos ni estarán sujetos a V.M. si unas veces no fuesen opresos con la lanza y otras favorecidos con amor y justicia” (Cit. en Gay, Antonio, Historia de Oaxaca, Ed. Porrúa, 2006, p. 250).

Esta mentalidad era común a los conquistadores y colonizadores de nuestro país y, como se ve, también a muchos clérigos. Si bien hubo muchos eclesiásticos que defendieron los derechos de los indios, siempre fue bajo su tutoría, a esa conclusión llega, en su estudio sobre la personalidad jurídica del indio, el Obispo José Llaguno: “Por un lado se defienden los derechos fundamentales de los indígenas, y por otro, aceptando la idea del indio poco capaz, se restringen los derechos que llevan consigo el ejercicio de alguna responsabilidad” (Llaguno, J. La personalidad jurídica del indio, Ed. Porrúa, 1983, P. 145). Ricard coincide: (los misioneros) “los amaban (a los indios) como algunos padres aman a sus hijos pequeños: no se resignan a verlos crecer. Los indios no tenían derecho al título de gente de razón, reservado a los blancos y a los mestizos” (Ricard, La conquista espiritual de México, FCE, México, 1999, P. 417).

Esto era en el mejor de los casos porque, al toparse con su antigua práctica religiosa, la percepción de los indios era que los misioneros eran tan crueles como el resto de los colonizadores españoles, baste citar un ejemplo: En la cueva sagrada de Chalcatongo tenían los mixtecos el lugar del descanso de sus muertos, habiéndose informado Fray Benito Hernández, entró y “descubrió...como urnas de piedra, y sobre ellas inmensidad de cuerpos, por orden en hileras, amortajados con ricas vestiduras de su traje y variedad de joyas de piedras de estima, sartales, y medallas de oro,...conoció algunos cuerpos de caciques,...que tenía por buenos cristianos;...ardiendo en celo del honor Divino, embistió a los cuerpos y arrojándolos por los suelos los pisaba, y arrastraba como despojos de Satanás, los ídolos de mayor veneración, ...arrojándolos delante de ellos, los volvió a pisar, y a escarnecer,...los redujo a que hicieran allí una grandísima hoguera de teas,...que a los ídolos, y cuerpos de sus señores defuntos, arrojasen en ella” (Burgoa, Francisco de, Geográfica Descripción, Ed. Porrúa 1989, T.I, pp.339-341).

Esta mentalidad del indio incapaz e infantil al que hay que proteger y destruirle su religión perduró en los documentos oficiales de la Iglesia hasta el documento de Medellín: (los indígenas) “deben ser liberados de sus prejuicios y supersticiones, de sus complejos e inhibiciones, de sus fanatismos, de su sentido fatalista, de su incompreensión temerosa del mundo en que viven, de su desconfianza y de su pasividad” (Doc. Medellín, 4,3). En muchos clérigos ha sobrevivido esa



mentalidad, que se traduce en una práctica pastoral de total desprecio a la vivencia espiritual y de fe de los pueblos indígenas.

Padres de los indios: una nueva actitud, un Seminario nuevo, una nueva formación

Después de casi quinientos años, en las últimas 3 décadas del siglo XX, surgió un grupo de obispos que fueron reconocidos por los propios indígenas como "Tatic", "Tata", "Schree", "Tata Sutu", "Padre Obispo" o "Padres de los Indios", ya no sólo por su labor de denuncia, de protección o de búsqueda de leyes en favor de los habitantes originarios, sino ante todo por su labor conjunta para apoyar su dignificación y el derecho a ser dueños de su palabra, su cultura y su fe. Y a partir del ejercicio de sus derechos en la Iglesia, les abrieron cauces para que se expresaran y actuaran como miembros de un mundo del que también forman parte.

A estos obispos, poco a poco la Iglesia los fue reuniendo. Primero llegó Don Samuel Ruiz a San Cristóbal y, enseguida, D. Ernesto Corripio Ahumada a Oaxaca. Con la frescura del Concilio Vaticano II en el que habían participado encabezaron una nueva relación con los indígenas. Respeto, cercanía, comprensión, eran las nuevas palabras de estos obispos de la Iglesia, seguidas de nuevas actitudes. Reuniendo al resto de obispos de la Región Pacífico Sur (Tapachula, Tuxtla Gutiérrez, Tehuantepec, Los Mixes, más tarde también Tuxtepec y Huautla de Jiménez) y al obispo de Tehuacán, que hacía poco se había desmembrado de la diócesis de Oaxaca, fundaron el Seminario Regional del Sureste (Seresure).

Roma se dejó penetrar por el Espíritu de Dios que movía a la Iglesia regional al hacer suyo el nuevo viento del concilio, y compartía la alegría de la inauguración del Seminario Mayor Regional del Sureste de México con estas palabras: "Este Seminario que ahora surge como fruto del esfuerzo conjunto de Obispos, sacerdotes y fieles cristianos es pues una realización de los anhelos conciliares" (Sacra Congregatio pro Institutione Catholica, Prot.N. 1240/68/2, Roma, 29 de octubre de 1969).

La Santa Sede tenía el mismo sentir que le habían comunicado los obispos del Seresure y profetizaba el amor al indígena que ahí crece-

ría: "Van echando los cimientos de una futura próxima pastoral de conjunto y que además afronten también en coordinación de fuerzas la promoción y evangelización de los numerosos grupos indígenas que esperan y con razón lo mejor de vuestros cuidados pastorales" (Ib.).

La participación que los pueblos de nuestra región tendrían después en la formación de sus sacerdotes, el Vaticano la asumía así: "es bueno recordar que se forman en el Seminario sacerdotes del pueblo y para el pueblo (Ib.).

La espiritualidad que se nutriría del rico venero de nuestros pueblos indígenas y pobres, desde ese momento empezaba a gestarse en los seminaristas, alentados por la Sagrada Congregación: "por lo tanto necesita un profundo conocimiento de los valores religiosos, culturales, artísticos de la región para saber orientar la formación de modo que los futuros sacerdotes sepan encontrar las manifestaciones del Espíritu de Dios en todo esto (Ib.). Amor y opción por los pobres e indígenas

Desde su origen -y en todo momento-, fue ésta la razón de ser de la formación en el Seresure: Responder mediante el servicio sacerdotal, con sensibilidad y eficacia a semejanza de Cristo, a los problemas y esperanzas del pueblo de Dios en el Sureste de México. Esto suponía el contacto continuo con la realidad del pueblo sufriente y el conocimiento de los problemas sociales, políticos, económicos, culturales y religiosos que les permitiera a los futuros sacerdotes ofrecer, como Jesús, solidaridad y respuestas concretas de vida nueva a quienes iban a servir: la mayoría pobre e indígena de sus diócesis. La Santa Sede tradujo así su unidad con el pensar y el sentir de nuestros pueblos y de nuestros obispos: "los futuros sacerdotes... sepan encontrar las manifestaciones del Espíritu de Dios en todo esto y de allí se logre una evangelización y santificación que responda a las necesidades de su pueblo" (Ib.). A través de la Congregación sentía y hablaba el corazón y la voz del Papa Paulo VI, hermanado con los obispos del Seresure por el espíritu del Concilio Vaticano II en el que habían participado directa y colegialmente.

Es de imaginar que todo esto no lo habría dicho Roma si no hubiera tenido la información y lo que nuestros obispos querían de los futuros sacerdotes de esta región.

Amor y opción por los pobres y los indígenas

La experiencia colegial en el Seresure y en la región pastoral había preparado el ambiente de solidaridad eclesial que se mantuvo hasta 1985. A semejanza de Pedro y Pablo superaban posiciones de mentalidad o de formación por el bien de la Iglesia.

El 1 de agosto de 1976, llegó Don Bartolomé Carrasco como arzobispo a Oaxaca. Preparado el camino de colegialidad, inmediatamente se dio a la tarea de unir aún más a los obispos de la región Pacífico-sur, de la que él era metropolitano. Tenían un espíritu episcopal que les era común: su amor a los pobres, como el de Cristo, era la marca de su alma. Los pobres que, en esta región, tenían corazón y rostro indígenas, hicieron que enfocaran su preferencia a proclamar, como Jesús, la buena noticia a los pueblos originarios. Lo hicieron dando líneas claras de evangelización y compromiso, primero con su propio ejemplo que después plasmaron en documentos magisteriales que orientaron la reflexión teológica y la práctica pastoral en la región y en el Seresure. Bartolomé Carrasco (Oaxaca), Jesús Clemente Alba P. (Auxiliar de Oaxaca), Arturo Lona (Tehuantepec), Hermenegildo Ramírez (Huautla de Jiménez) y Samuel Ruiz (San Cristóbal de las Casas), Braulio Sánchez (Los Mixes), empezaban a ser conocidos, dentro y fuera de México, como los Padres de los indios de finales del siglo XX.

Pero la buena noticia ya no sería decir a los indígenas: "Si vosotros queréis ver y admiraros deste reino...(de) nuestro Señor Jesucristo... os es muy necesario despreciar y aborrecer, desechar y abominar y escupir todos estos que agora teneis por Dioses" ("Colloquios y doctrina christiana", Texto en castellano, en *Sterbende Götter und christliche Heilsbotschaft*, Lehmann, W., W. Kohlhammer Verlag Stuttgart, 1949, p. 60). Basados en su experiencia pastoral de años y en los resultados de ella, conscientes de que desde esta parte del mundo había llegado su voz a Santo Domingo, decían algo muy diferente: "los pueblos indígenas y afroamericanos tienen derecho a ser reconocidos como diversos también a nivel religioso (Santo Domingo y la pastoral indígena, Obispos de la Región Pacífico Sur, en Carrasco, B. *Amo a la Iglesia*, Edición privada, 1993, No.1494). E insistían en que la

Iglesia debe profundizar un diálogo franco y fraterno con las religiones no cristianas, particularmente las indígenas, tan ignoradas y marginadas.

Muy lejos quedaban las palabras amenazantes de celosos misioneros de muchas épocas: "si no quisiéredes oír las palabras divinas que ese mismo Dios os embía y darles el crédito y reverencia que se les debe, de aquí adelante vuestro errores no tienen excusa alguna y nuestro Señor Dios que os (ha) comenzado a destruir por vuestros grandes pecados, os acabará" (Colloquios, o.c., p. 64). Por el contrario los obispos de nuestra región afirmaban: "un verdadero diálogo interreligioso parte no de la pretensión de convencer al otro de su falsedad para imponerle la verdad de uno, sino del convencimiento de que ambos poseen parte de la verdad y que es posible complementarse y enriquecerse mutuamente" (Sto. Domingo,... o.c., No.1495).

Y contra la posición paternalista de defender los derechos de los indios manteniéndolos como objetos pasivos de la caridad de la Iglesia, nuestros obispos, como si evaluaran el camino hecho aseguraban: "En los últimos veinte años el ancestral silencio profético de los pueblos indígenas y afroamericanos, se fue transformando en un murmullo cada vez más fuerte, hasta convertirse en voz potente que sacude las conciencias. Muy rápidamente los indígenas pasaron de ser objetos a ser sujetos protagonistas de su destino dentro de la sociedad y de la Iglesia. Alcanzaron muy pronto la mayoría de edad que muchos les habían negado" (Sto. Domingo, o.c., no. 1508).

Cumpliendo con una responsabilidad histórica, estos obispos dejaron el testimonio escrito de lo que veían, oían y palpaban. Era la expresión colegial de pastores que comparten la suerte de sus ovejas. Viviendo los mismos obispos, desde dentro, la problemática de los indios, reflejaron en sus escritos lo que ellos experimentaron como algo fundamental: el haber devuelto a los indígenas la palabra y el lugar eclesial y social que les correspondía.

Los escritos de estos obispos ya no fueron la palabra aislada de un solo inspirado, sino el discernimiento de la voz y los signos del Espíritu en medio de su pueblo. Escuchando atentamente a

quienes padecen los problemas, entendiendo el pensamiento y el corazón con que éstos interpretan la Palabra de Dios en las situaciones más acuciantes, solidarizándose para dar su propia palabra en los momentos de liberación de los pobres, los obispos de la región Pacífico Sur de México se convirtieron en referencia para los mexicanos que buscaban una luz de esperanza en las situaciones más adversas de nuestro país y, como sucede a los profetas, se convirtieron también en hombres perseguidos por los poderes de este mundo, llámense políticos, económicos, militares o religiosos.

Estos Padres de los indios eran los Padres del Seresure. Y les habían transmitido su espíritu, por medio de la formación en el Seminario, como los padres carnales transmiten los genes a sus hijos.

El fin como nuevo inicio

A partir de 1985 empezaron a soplar vientos de división. Una nueva mentalidad episcopal se había incorporado al Seresure, mentalidad más centralista en lo disciplinar, más abstraccionista y conservadora en lo académico y -según los nuevos tiempos de México- más "dialogante" con los poderes políticos y económicos. La misma Santa Sede hacía notar "las diferencias de criterios de los obispos responsables (del Seresure)", por eso nombraba al obispo de Tehuacán Norberto Rivera como "responsable único del Seresure" (Congregatio de Institutione Catholica, Roma, 9 de agosto de 1990, Prot. N. 1056/90/7).

Fue nombrado Norberto Rivera Carrera como obispo de Tehuacán en 1985 (cuatro años y medio después de cerrar el Seresure fue promovido como arzobispo primado de México, después cardenal), más tarde Héctor González Martínez fue enviado a Oaxaca como arzobispo coadjutor con facultades especiales en 1988 (arzobispo de Durango desde 2003); ambos originarios de la arquidiócesis de Durango, ambos anunciaron a su llegada su propósito de tener su propio seminario diocesano. La visita canónica para cerrar el Seresure la hicieron Alberto Suárez Inda, obispo de Tacámbaro (después arzobispo de Morelia) y Emilio Berlié Belauzarán, obispo de Tijuana (más tarde arzobispo de Yucatán). Todo esto sucedió siendo dele-

gado apostólico -después nuncio- en México, Girolamo Prigione, a él tocó comunicar el nombramiento de los nuevos obispo y arzobispo coadjutor de Tehuacán y Oaxaca, él también comunicó el nombramiento de los tres nuevos arzobispos de Morelia, Yucatán y México, con diferencia de meses, menos el de Don Héctor; él lograría establecer, dos años después del cierre del Seresure, las relaciones de México con el Estado del Vaticano.

Las palabras que Roma dirigió a los obispos Padres de los Indios en 1990 cuando se preparaba el cierre del Seresure, sonaban muy distintas a las de 1969 cuando se abrió, causa todavía dolor leerlas y escucharlas, sonaban como a sentencia condenatoria para el Seresure, por él, a estos Padres de la Iglesia Mexicana, santos y profetas: "El Seminario Regional del Sureste requiere, en este momento, una reorientación en diversos puntos, que se emprenda sin vacilaciones y con la necesaria firmeza. Esta finalidad es, sin embargo, difícil de alcanzar si se confía al Consejo Episcopal para el Seminario" (Congregatio de Institutione Catholica, Roma, 9 de agosto de 1990, Prot. N. 1056/90/7).

Las palabras de esta Congregación en 1969 se alegraban por esta experiencia que realizaba los anhelos conciliares, ese acontecimiento de colegialidad episcopal, ese seminario que hacía sentir el influjo del Espíritu Santo. La misma congregación en 1990, encaminaba al Seresure a su fin temporal. Nuestros obispos corrieron la misma suerte que el Seresure, especialmente Don Bartolomé, Don Samuel y Don Arturo; ellos permanecieron fieles a la Iglesia permaneciendo fieles al pueblo pobre de Dios. Por eso su paternidad de pastores Santos y proféticos seguirá dando frutos de vida eterna. El Dios de la historia será el que diga la última palabra. Mientras tanto los sacerdotes egresados del Seresure seguiremos sembrando en los surcos de nuestros pueblos, pueblos a los que colma el Espíritu para que, con gran sabiduría y paciencia, trabajen hasta ver llegar la justicia de Dios. Con estos pueblos estamos, con ellos vivimos, con ellos moriremos porque ellos son nuestra Iglesia católica en el Sureste de México. ☐

*P. Dr. Manuel Arias Montes
(con mucho orgullo
hijo de nuestra Alma Mater-Seresure)*

Contexto en que nació, se desarrolló y fue suprimido el SERESURE

Anastasio Hidalgo Miramón

Presidente del Centro de Derechos Humanos Rafael Ayala y Ayala, A. C.

Introducción

El Seminario Regional del Sureste (SERESURE) estuvo enmarcado en sus 20 años de existencia por dos grandes revoluciones socialistas en América Latina: en 1959, el triunfo de la Revolución Cubana; y en 1979 el triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua; así como los movimientos de liberación del Salvador y Guatemala, y la caída de regímenes militares en el Continente. En México se perpetró la masacre de Tlatelolco en 1968 y se dio el levantamiento del EZLN en 1994, cuando la globalización, iniciada en 1492 con el descubrimiento de América, manifiesta, a partir de la década de los 70, sus grandes crisis financieras y se reorienta hacia el neoliberalismo a ultranza. A nivel eclesial el seminario fue fruto del Concilio Vaticano II, y se desarrolló en el contexto de la celebración de las conferencias episcopales de Medellín (1968), de Puebla (1979) y la preparación de Santo Domingo en 1992.

La realidad, pobreza extrema

La región sur-sureste de México, que comprende principalmente los estados de Chiapas, Guerrero, Oaxaca y el sur del Estado de Puebla, es una zona muy preciada y codiciada por la abundancia de sus riquezas naturales, por sus vestigios arqueológicos y por sus lugares turísticos; pero sobre todo se caracteriza por conservar el mayor número de culturas indígenas del país. Sin embargo, al mismo tiempo, es la zona más abandonada y marginada por el gobierno en cuanto a servicios y beneficios para el pueblo. Esta región está marcada por la pobreza, la miseria, la desigualdad social y la marginación de los indígenas, campesinos y obreros; además son patentes los problemas existentes por los límites de tierras.

Políticamente está marcada por la división de las comunidades por los partidos políticos, los grupos protestantes, la división interna de éstos, y el alto grado de control y represión a los movimientos sociales y organizaciones populares, por la compra, encarcelamiento y asesinato de sus dirigentes. También alberga el mayor número de refugiados centroamericanos, lo cual agrava aún más la situación en esas regiones.

Para nuestros tiempos y para nuestra nación, la Iglesia a urgía formar pastores que, buscando



en primer lugar la gloria de Dios y la construcción de su Reino, fueran capaces de discernir y asumir los retos que hoy nos plantea una evangelización liberadora, según las prioridades ratificadas por los obispos en la III Conferencia en Puebla 1979: los pobres, los jóvenes y la familia, la evangelización en el campo y la ciudad, y los constructores de una sociedad pluralista.

En estas circunstancias la Iglesia de la Región Pacífico-Sur ha jugado un papel muy importante; su compromiso evangélico con los pobres ha sido uno de los rasgos que han distinguido a las iglesias diocesanas de la región y a sus propios obispos, principalmente Don Bartolomé Carrasco (+), Don Rafael Ayala(+), Don Samuel Ruiz, Don Arturo Lona Reyes y Don Hermenegildo Sánchez (eméritos); y no podría ser de otra forma dada la dramática situación de pobreza, miseria, y desigualdad social, sobre todo de los indígenas desde hace más de quinientos años. En diferentes ocasiones los obispos han dado su palabra profética, denunciando las situaciones de injusticia institucionalizada y de pecado social en que viven las comunidades indígenas.

Ellos trataron de caminar juntos, como obispos, compartiendo experiencias y dando testimonio de una iglesia nueva al lado de los pobres; enfrentando valerosa y proféticamente las calumnias, difamaciones, agresiones, ataques, atentados contra su propia vida por quienes no estaban de acuerdo con este nuevo modelo de iglesia, cuya misión principal es ayudar a que el pobre sea sujeto de su propia evangelización y de su propio desarrollo integral, al devolverle la confianza, la seguridad en sí mismos, pero sobre todo su dignidad que hoy exige y lucha por sus derechos.

Teniendo claros estos retos que plantea la realidad social y eclesial, se buscó el perfil del presbítero que se requería para este nuevo modelo de iglesia y sociedad, y más concretamente para las diócesis del sureste del país. ¿Cuál debería ser la formación de los futuros pastores para acompañar al pueblo pobre en su proceso de liberación? ¿Qué ser humano, qué cristiano, qué pastor se necesitaba formar en este seminario? ¿Qué formación humana, espiritual, académica y pastoral debería darse?

Nace una esperanza

En este contexto histórico-social nace el SERESURE el 15 de octubre de 1969. Nació como respuesta a las carencias y necesidades de las iglesias locales; quienes firmaron el contrato de fundación fueron: la arquidiócesis de Oaxaca; las diócesis de Tehuantepec, Tuxtla Gutiérrez, Tapachula, San Cristóbal de las Casas, Tehuacán, y las prelaturas de Huautla de Jiménez y Los Mixes, las cuales pertenecen a la región sur sureste del país donde, como ya dijimos, se vive una situación de marcado subdesarrollo social-económico y cultural, y en donde la misma evangelización había venido a menos por diferentes causas, como muy bien lo había denunciado el obispo Don Samuel Ruiz en la Conferencia de Medellín.

Los obispos fundadores, uniendo esfuerzos, tratan de responder a la difícil situación eclesial de nuestras diócesis: la carencia de personal para poder tener cada diócesis su propio seminario mayor; pocas vocaciones sacerdotales, y falta de medios económicos suficientes. Inspirados en el Concilio Vaticano II que, en el decreto *Optatum Totius* afirma: "Donde cada diócesis no pueda establecer, en la debida forma, su propio seminario, eríjase y foméntense seminarios interdiocesanos, regionales o nacionales, para atender con mayor eficacia, a la sólida formación de los alumnos, la cual en esta materia, ha de considerarse como ley suprema", emprenden esta gran obra eclesial para poder dar una sólida formación a los futuros pastores de esta porción del Pueblo de Dios.

Desde su fundación el SERESURE fue expresión concreta de solidaridad y caridad de las iglesias locales. El seminario fomentó la línea de la auto-formación, la mística de trabajo en equipo, el no disociar la fe de la vida, el sentido de responsabilidad en la sencillez y la creatividad y, de manera muy especial, una profunda actitud de oración como resultado de una espiritualidad encarnada y del seguimiento de Jesús. El espíritu de renovación y de búsqueda que caracterizó a nuestro seminario llevó a obispos, formadores y alumnos a tomar conciencia y valorar la gran riqueza cultural de nuestras diócesis, así como la religiosidad popular de nuestras comunidades; al mismo tiempo se planteaban los retos de una evangelización encarnada e inculturada en medio de este mosaico de culturas y marcada

marginación de nuestros hermanos indígenas. Retomando la Conferencia de Medellín, se realizaron en nuestro seminario encuentros regionales y nacionales, así como seminarios sobre pastoral indígena impartidos por el Centro Nacional de Ayuda a las Misiones Indígenas (CENAMI), entre los años 1970-1976 y 1983. Lo anterior sugiere caminos y orientaciones a la formación de nuestro seminario, siempre en un clima de comunión, de diálogo, de fidelidad al Evangelio y al Magisterio de la Iglesia. Ésta fue una etapa de efervescencia, de abundantes frutos y de mucha riqueza para el SERESURE. Descubrimos que los seminaristas, al estar en contacto con el pueblo pobre y creyente, conociendo sus valores y sus prácticas religiosas populares, recibían un impulso para vivir una espiritualidad de acompañamiento al pueblo, tanto personal como comunitario.

Al participar de las alegrías, tristezas y esperanzas del pueblo pobre, se palpaba la necesidad de clarificar cada vez más la opción por los pobres, viéndola como una entrega generosa, por la causa de Jesús. Antes del SERESURE "ser mandado a la sierra a servir a los pobres e indígenas era considerado un castigo, del que había que salirse tan pronto como se pudiera. Después del SERESURE, ir a la sierra se acepta con agrado y se hace como una acción de equipo" (carta de ex-formadores).

Tomando en consideración que en la vida pastoral de los alumnos en las parroquias, tenían un conocimiento directo de ellas a través de los análisis de la realidad, se notaba una relación de aceptación, confianza, amistad y respeto con sus comunidades; así, se integraron en las familias, se insertaron en la vida del pueblo; era sorprendente la vivacidad y el dinamismo que inyectaban al trabajo pastoral, la preocupación por adquirir más conocimientos para la formación y acompañamiento de catequistas y animadores de comunidades, se notaba un espíritu de solidaridad y sensibilidad con los más humildes; no era una formación encapsulada o de invenero.

Las comunidades, a su vez, respondieron con cariño, apertura y aceptación. Poco a poco se fue logrando que los pueblos se sintieran corresponsables en la formación de los alumnos; un buen número de ellos evaluaban la formación integral en los períodos de pastoral.

El SERESURE, entre el temor y la esperanza

Sin embargo la historia del SERESURE no fue siempre de alegría y de logros; se tuvieron momentos de duda e incertidumbre, de crisis, de fuertes tensiones y conflictos al interior. En el curso 1978-1979 el seminario vivió momentos de confrontación; el motivo esencial de ésta y otras crisis fue la pregunta de en qué consistía vivir la opción preferencial por los pobres; ¿cómo vivir la fidelidad al Evangelio y al mismo tiempo responder a la realidad de los pobres y creyentes? En el seminario se vivió de cerca la III Conferencia de Puebla en 1979, desde su preparación, realización, conclusión y, luego, su aplicación. Uno de los obispos del consejo episcopal del SERESURE, Don Bartolomé Carrasco Briseño, participó en la mesa donde se asumió la opción preferencial por los pobres. Las tensiones, las confrontaciones, los conflictos que se vivieron en la Iglesia Latinoamericana también se vivieron en el seminario.

Las dos corrientes teológicas enfrentadas en Puebla también se manifestaron al interior. Y al reafirmarse en Puebla la opción preferencial por los pobres, la Iglesia se comprometía a luchar contra la pobreza, por ser un escándalo a la voluntad de Dios, y también se comprometía a apoyar los auténticos procesos de liberación de los pueblos. Esta opción dio nueva dinámica a la Iglesia, hasta llegar ser la Iglesia de los pobres. Esta opción, en la medida que fue asumida por el mismo pueblo pobre y explotado, puesto que coincidía con sus anhelos de libertad y de una vida mejor, fue rebasando en su alcance a la misma jerarquía que la promovió.

En virtud de que este nuevo modelo de iglesia latinoamericana estaba adquiriendo una dimensión respetable en la Iglesia universal, por su palabra profética; y dado que el Evangelio liberador no conviene al estatus de los explotadores de la fuerza de trabajo de los pobres, que veían amenazados sus intereses y posesiones, la tacharon de marxistas, iniciándose los siguientes ataques:

- 1.-Cierre del seminario propedéutico, en Etla, Oaxaca.
- 2.-En una visita al seminario de Tehuacán, que se prolongó por tres días, dos obispos pretendieron dar a conocer la trayectoria y testimo-

nio de 20 años de trabajo del SERESURE, y a causa de su reporte a Roma se decidió su cierre.

- 3.- En una reunión extraordinaria episcopal el 14 de junio de 1990 se acordó que el SERESURE continuaría en Tehuacán como seminario regional, y el obispo de esta diócesis Norberto Rivera debería consultar las decisiones al consejo episcopal, al equipo formador y a los alumnos, lo cual no se llevó a cabo.
- 4.- El 4 de agosto de 1990 se dio lectura al escrito de la Santa Sede a la comunidad sere-suriana en el que se les informaba el nombramiento del Sr. Obispo Norberto Rivera Carrera como único responsable del Seresure.

Después de haber vivido estos acontecimientos, los seminaristas creyeron necesario informar a toda la comunidad diocesana de Tehuacán que el seminario había dejado de ser regional, aunque continuaran alumnos de diferentes diócesis, y lo hicieron a través de una procesión del seminario a la catedral de Tehuacán, culminando con ayuno y oración, pero el capellán les impidió el paso al interior de la catedral.

Este hecho suscitó una respuesta inmediata del obispo de Tehuacán, que suspende todas las actividades del seminario, incluyendo los estudios y la alimentación por 5 días, mientras se buscaba a los responsables de la procesión. Al sentir los alumnos las presiones del obispo Rivera Carrera y sin la menor esperanza de diálogo con él, los obispos de la región deciden retirar a sus seminaristas.

Es evidente que la causa de todo fue la línea de formación que se impartía en el seminario. El problema no estriba en la disyuntiva entre

seminario regional o seminarios diocesanos, sino en la orientación teológico-pastoral que el SERESURE se propuso impulsar desde su creación, inspirada en el Concilio Vaticano II.

Por ello, esta opción pastoral despertó temores y desconfianzas en algunos sectores sociales y gubernamentales, como también en sectores eclesásticos conservadores que, por falta de sensibilidad pastoral, manifestaron incompreensión ante el esfuerzo de estas iglesias locales a las que enjuiciaron con dureza y descalificaron -la misma desconfianza que siempre manifestaron ante el SERESURE.

Conclusión

La Iglesia de los pobres resultó una amenaza al interior de la estructura eclesial, no sólo por su teología, sino también por su práctica social y eclesial, ya que pretendía la transformación de la sociedad y de la Iglesia a partir de los pobres, oprimidos y explotados. Y cuando los pobres irrumpen en una estructura determinada, en nuestro caso la institución eclesial, plantean retos y metas nuevas; incluso la interpretación y los modos de la fe se vuelven novedosos, y esto representa un peligro que afecta muchos intereses. La presión que empezaron a ejercer los sacerdotes egresados del SERESURE, junto con los pobres en sus respectivas diócesis, no fue asimilada por una jerarquía poco acostumbrada a ser cuestionada e interpelada.

Los riesgos en la estructura eclesial son muchos; sobre todo la pérdida de seguridad y control provocaron una regresión en la cúpula clerical, una vuelta a la gran disciplina y a la uniformidad dentro de la Iglesia, porque la renovación pastoral propuesta por el Concilio Vaticano II no fue suficientemente asumida por la mayoría de la jerarquía. Así mataron este proyecto pastoral impulsado por los obispos de la Región Pacífico-Sur; no obstante, la esperanza de los pobres continua en las líneas pastorales impulsadas por el SERESURE: la opción preferencial por los pobres, la teología de la liberación, la inculturación del Evangelio en las culturas indígenas, la pastoral indígena y los proyectos alternativos siguen vigentes hasta que se logre una nueva sociedad donde se viva en plenitud el Reino de Dios. ☐



La experiencia del Seminario Regional del Sureste (SERESURE)

Padres: Mario Ordiano

Párroco de Zapotitlán Salinas, Diócesis de Tehuacán

Alfonso Girón, ex-rector

A 40 años de su fundación Y a 20 años de su desaparición

El Espíritu, hace 40 años, con el frescor del Concilio Vaticano II, convocó y reunió, con un signo colegial inédito, a nuestros obispos de esta región sur-sureste de México, para soñar y gestar un proyecto común, una casa, un semillero donde se formaran pastores capaces de acompañar al pueblo de Dios marcado con las características propias del sur de nuestra patria.

Presentamos algunos de los rasgos centrales que caracterizaron a esta experiencia eclesial.

Los iniciadores

Bendecimos a Dios por nuestros obispos fundadores. A varios de ellos nuestro Padre Dios los ha llamado ya a su Reino: me refiero a Mons. Ernesto Corripio Ahumada, de Oaxaca; Mons. Rafael Ayala y Ayala, de Tehuacán; Mons. Adolfo Hernández Hurtado, de Tapachula; Mons. J. Trinidad Sepúlveda, de Tuxtla Gutiérrez Chis.; Mons. Jesús Clemente Alba Palacios, de Tehuantepec. Pero son testigos sobrevivientes: Mons. Samuel Ruiz García, Mons. Arturo Lona Reyes, del Istmo de Tehuantepec, y Mons. Hermenegildo Ramírez, de la prelatura de Huautla de Jiménez. Estas 6 iglesias madres tejían y hacían posible una gran matriz para cobijar y albergar a la primera generación de futuros pastores. Ellos, cual arquitectos de la iglesia, quisieron invitar a todas las iglesias hermanas para colocar la primera piedra del Seminario Regional del Sureste un 25 de enero de 1969, fiesta de la conversión del Apóstol Pablo, reunidos en el Seminario Diocesano de Tehuacán; colocó la 1ª piedra el Excmo. Sr. Delegado Apostólico, Dr. Guido del Mestri.

Fundación y nacimiento del SERESURE

Así llegó el día del alumbramiento. Los estatutos del seminario expresan el momento de la fundación de la siguiente manera: "Los obispos de las Diócesis del Sureste de México, Tehuacán, Oaxaca, Tehuantepec, Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de Las Casas y Tapachula, unidos por contrato especial, para la mejor y más adecuada formación de sus futuros sacerdotes, constituyen y erigen el Seminario Regional del Sureste (SERESURE) con fecha del 15 de Octubre de 1969" (Estatutos..., No 1).

"Su nacimiento fue un anuncio gozoso de parte de Dios a la Virgen Madre Iglesia Regional por medio del Sr. Arzobispo Ernesto Corripio, después cardenal de México. El SERESURE nació en un pesebre, pobre, sin edificios, sin servicios, sin agua, en el desierto, pero con gran alegría para los pobres, porque para ellos significaba esperanza; el queridísimo y bondadoso Sr. Obispo Rafael Ayala y Ayala le preparó el Belén que le viera nacer: la Diócesis de Tehuacán. Los pastores de la Iglesia de la Región, vinieron a ver al recién nacido, se llenaron de gozo, aunque también de preguntas; glorificaban a Dios y decían: ¿Será este un profeta? ¿un verdadero signo de servicio sacerdotal en medio de un pueblo como el nuestro?" (Homilía de agradecimiento: P. Manuel Arias, 1991).

No se hicieron esperar las congratulaciones por el recién nacido: desde Roma el Cardenal Villot; Mons. Bartolomé Carrasco, del Colegio Mexicano; desde México: Mons. Arturo Zymanski; Mons. Rosendo Huesca; Mons. Octaviano Márquez, y otros tantos.

Lo más importante ¿quiénes serían los llamados de detrás del rebaño de cada iglesia diocesana

nio de 20 años de trabajo del SERESURE, y a causa de su reporte a Roma se decidió su cierre.

- 3.- En una reunión extraordinaria episcopal el 14 de junio de 1990 se acordó que el SERESURE continuaría en Tehuacán como seminario regional, y el obispo de esta diócesis Norberto Rivera debería consultar las decisiones al consejo episcopal, al equipo formador y a los alumnos, lo cual no se llevó a cabo.
- 4.- El 4 de agosto de 1990 se dio lectura al escrito de la Santa Sede a la comunidad sere-suriana en el que se les informaba el nombramiento del Sr. Obispo Norberto Rivera Carrera como único responsable del Seresure.

Después de haber vivido estos acontecimientos, los seminaristas creyeron necesario informar a toda la comunidad diocesana de Tehuacán que el seminario había dejado de ser regional, aunque continuaran alumnos de diferentes diócesis, y lo hicieron a través de una procesión del seminario a la catedral de Tehuacán, culminando con ayuno y oración, pero el capellán les impidió el paso al interior de la catedral.

Este hecho suscitó una respuesta inmediata del obispo de Tehuacán, que suspende todas las actividades del seminario, incluyendo los estudios y la alimentación por 5 días, mientras se buscaba a los responsables de la procesión. Al sentir los alumnos las presiones del obispo Rivera Carrera y sin la menor esperanza de dialogo con él, los obispos de la región deciden retirar a sus seminaristas.

Es evidente que la causa de todo fue la línea de formación que se impartía en el seminario. El problema no estriba en la disyuntiva entre

seminario regional o seminarios diocesanos, sino en la orientación teológico-pastoral que el SERESURE se propuso impulsar desde su creación, inspirada en el Concilio Vaticano II.

Por ello, esta opción pastoral despertó temores y desconfianzas en algunos sectores sociales y gubernamentales, como también en sectores eclesásticos conservadores que, por falta de sensibilidad pastoral, manifestaron incompreensión ante el esfuerzo de estas iglesias locales a las que enjuiciaron con dureza y descalificaron -la misma desconfianza que siempre manifestaron ante el SERESURE.

Conclusión

La Iglesia de los pobres resultó una amenaza al interior de la estructura eclesial, no sólo por su teología, sino también por su práctica social y eclesial, ya que pretendía la transformación de la sociedad y de la Iglesia a partir de los pobres, oprimidos y explotados. Y cuando los pobres irrumpen en una estructura determinada, en nuestro caso la institución eclesial, plantean retos y metas nuevas; incluso la interpretación y los modos de la fe se vuelven novedosos, y esto representa un peligro que afecta muchos intereses. La presión que empezaron a ejercer los sacerdotes egresados del SERESURE, junto con los pobres en sus respectivas diócesis, no fue asimilada por una jerarquía poco acostumbrada a ser cuestionada e interpelada.

Los riesgos en la estructura eclesiástica son muchos; sobre todo la pérdida de seguridad y control provocaron una regresión en la cúpula clerical, una vuelta a la gran disciplina y a la uniformidad dentro de la Iglesia, porque la renovación pastoral propuesta por el Concilio Vaticano II no fue suficientemente asumida por la mayoría de la jerarquía. Así mataron este proyecto pastoral impulsado por los obispos de la Región Pacífico-Sur; no obstante, la esperanza de los pobres continua en las líneas pastorales impulsadas por el SERESURE: la opción preferencial por los pobres, la teología de la liberación, la inculturación del Evangelio en las culturas indígenas, la pastoral indígena y los proyectos alternativos siguen vigentes hasta que se logre una nueva sociedad donde se viva en plenitud el Reino de Dios. ☛



La experiencia del Seminario Regional del Sureste (SERESURE)

*Padres: Mario Ordiano
Párroco de Zapotitlán Salinas, Diócesis de Tehuacán
Alfonso Girón, ex-rector*

A 40 años de su fundación Y a 20 años de su desaparición

El Espíritu, hace 40 años, con el frescor del Concilio Vaticano II, convocó y reunió, con un signo colegial inédito, a nuestros obispos de esta región sur-sureste de México, para soñar y gestar un proyecto común, una casa, un semillero donde se formaran pastores capaces de acompañar al pueblo de Dios marcado con las características propias del sur de nuestra patria.

Presentamos algunos de los rasgos centrales que caracterizaron a esta experiencia eclesial.

Los iniciadores

Bendecimos a Dios por nuestros obispos fundadores. A varios de ellos nuestro Padre Dios los ha llamado ya a su Reino: me refiero a Mons. Ernesto Corripio Ahumada, de Oaxaca; Mons. Rafael Ayala y Ayala, de Tehuacán; Mons. Adolfo Hernández Hurtado, de Tapachula; Mons. J. Trinidad Sepúlveda, de Tuxtla Gutiérrez Chis.; Mons. Jesús Clemente Alba Palacios, de Tehuantepec. Pero son testigos sobrevivientes: Mons. Samuel Ruiz García, Mons. Arturo Lona Reyes, del Istmo de Tehuantepec, y Mons. Hermenegildo Ramírez, de la prelatura de Huautla de Jiménez. Estas 6 iglesias madres tejían y hacían posible una gran matriz para cobijar y albergar a la primera generación de futuros pastores. Ellos, cual arquitectos de la iglesia, quisieron invitar a todas las iglesias hermanas para colocar la primera piedra del Seminario Regional del Sureste un 25 de enero de 1969, fiesta de la conversión del Apóstol Pablo, reunidos en el Seminario Diocesano de Tehuacán; colocó la 1ª piedra el Excmo. Sr. Delegado Apostólico, Dr. Guido del Mestri.

Fundación y nacimiento del SERESURE

Así llegó el día del alumbramiento. Los estatutos del seminario expresan el momento de la fundación de la siguiente manera: "Los obispos de las Diócesis del Sureste de México, Tehuacán, Oaxaca, Tehuantepec, Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de Las Casas y Tapachula, unidos por contrato especial, para la mejor y más adecuada formación de sus futuros sacerdotes, constituyen y erigen el Seminario Regional del Sureste (SERESURE) con fecha del 15 de Octubre de 1969" (Estatutos..., No 1).

"Su nacimiento fue un anuncio gozoso de parte de Dios a la Virgen Madre Iglesia Regional por medio del Sr. Arzobispo Ernesto Corripio, después cardenal de México. El SERESURE nació en un pesebre, pobre, sin edificios, sin servicios, sin agua, en el desierto, pero con gran alegría para los pobres, porque para ellos significaba esperanza; el queridísimo y bondadoso Sr. Obispo Rafael Ayala y Ayala le preparó el Belén que le viera nacer: la Diócesis de Tehuacán. Los pastores de la Iglesia de la Región, vinieron a ver al recién nacido, se llenaron de gozo, aunque también de preguntas; glorificaban a Dios y decían: ¿Será este un profeta? ¿un verdadero signo de servicio sacerdotal en medio de un pueblo como el nuestro?" (Homilía de agradecimiento: P. Manuel Arias, 1991).

No se hicieron esperar las congratulaciones por el recién nacido: desde Roma el Cardenal Villot; Mons. Bartolomé Carrasco, del Colegio Mexicano; desde México: Mons. Arturo Zymanski; Mons. Rosendo Huesca; Mons. Octaviano Márquez, y otros tantos.

Lo más importante ¿quiénes serían los llamados de detrás del rebaño de cada iglesia diocesana

las opciones sociales y políticas, de los obispos de la región pacífico-sur; el diaconado y, más ampliamente, los ministerios; las tareas de evangelización, a partir del símbolo guadalupano y los símbolos indígenas; la pastoral encarnada en las culturas indígenas; las perspectivas de la pastoral indígena. También se pusieron sobre la mesa las experiencias pastorales más significativas de los mismos alumnos del seminario y de algunas parroquias de las diócesis representadas en el seminario, sobre todo en el área de catequesis.

El cierre del SERESURE

En 1989, el SERESURE cumplía 20 años, se encontraba en plena juventud. Los hechos que precipitaron su clausura fueron los siguientes:

- 1º. Una «visita canónica», llevada a cabo del 29 de Noviembre al 3 de Diciembre de 1989 por Mons. Emilio Berlié Belaunzarán, obispo de Tijuana, y Mons. Alberto Suárez Inda, obispo de Tacámbaro.
- 2º. El 18 de Diciembre se cierra el curso propedéutico en Etla, Oaxaca.
- 3º. El 9 de Agosto de 1990 la Santa Sede envía una carta dirigida a Mons. Norberto Rivera Carrera, a la sazón obispo de Tehuacán, con copia a los obispos participantes todavía en el Seminario, con la instrucción de clausurar el Seminario.
- 4º. La comunidad de alumnos realiza una procesión y un ayuno en la catedral para dar a conocer la decisión de cerrar el SERESURE. A partir de este momento, cada diócesis retiró y recibió a sus alumnos, despedidos de Tehuacán, incluidos veintisiete seminaristas de esta misma diócesis.

Agradecimiento

La gratitud que bien se aprendió en la formación, se expresó, después de una reunión de exalumnos, en Santa María Coapan, en Tehuacán, con una Eucaristía, el día 10 de abril de 1991, concelebrada por un puño de sacerdotes en nombre de todos los egresados, haciendo un recuento del SERESURE y dando las gracias a Dios Padre y al pueblo de Tehuacán.



Esta histórica eucaristía fue presidida por nuestro hermano de la primera generación Manuel Arias Montes. Éstas fueron sus palabras: "después de la calma del sepulcro, la luz de la resurrección empezó a invadirnos, natural, silenciosamente, como una aparición inexplicable, inexpresable... vimos que Cristo estaba vivo, el edificio quedaba cual tumba, hicimos profesión de fe, y pedimos fuerza para continuar". Y seguía: "Ante una iglesia así, hermosa, confiada en Dios, esperanzada, valiente, amorosa; una iglesia en la que el Cristo que conocimos y seguimos en el SERESURE, se deja contemplar en toda su grandeza; ante una iglesia así nos arrodillamos y elevamos los brazos al cielo para gritar llenos de Dios:

Lo que hemos visto y oído en el SERESURE, eso anunciamos en nuestra región:

*Cristo vive,
Cristo reina,
Cristo vendrá de nuevo,
Y de eso nosotros
somos testigos*

(homilía: P. Manuel Arias). ☐

La enseñanza de la Teología en el seminario Regional del Sureste (SERESURE)

Ranulfo Pacheco López
Parroquia de San Matías Apóstol
Matías Romero, Oax.

El cristianismo tiene ya una historia de casi 2000 años. Se inició en un país marginal del Imperio Romano, en Palestina, entre gente humilde, trabajadora (carpinteros, pescadores, etc.), a la que se fueron incorporando los esclavos. Esta es la cuna de la Iglesia cristiana.

En el siglo IV, con el emperador Constantino, evangelizado el imperio, la Iglesia, que hasta entonces era perseguida, logra no sólo libertad, sino buena cuota de poder, lo cual le permite, en los años y siglos posteriores, originar y orientar la civilización feudal y monárquica de la cristiandad latino-germana europea, con la tentación de ideologizarla teológicamente hasta llegar, incluso, a condenar aquello que no se encuadrara en sus parámetros.

Es hasta el siglo XX, que el Concilio Vaticano II señala el fin de una época: la etapa en que la Iglesia católica privilegió la cultura greco-latina y la filosofía y teología aristotélico-tomista para comunicar el mensaje evangélico. Se inicia entonces la tarea de encarnar el evangelio en otros moldes culturales, asumiendo las realidades sociales y culturales de los diversos pueblos.

A partir de este Concilio se abren los caminos para el "aggiornamento" de la Iglesia. Se urge a los teólogos a impulsar y profundizar en la fe y hacerla inteligible y adaptada a las culturas a las que se predica la Buena Nueva. Después de abordar brevemente la problemática para asumir la cultura en la Iglesia, el documento *Gaudium et Spes* dice: "...los teólogos, guardando los métodos y las exigencias de la ciencia sagrada, están invitados a buscar siempre un modo más apropiado de comunicar sus conocimientos a los hombres de su época;

porque una cosa es el depósito mismo de la fe -o sea, sus verdades-, y otra cosa es el modo de formularlas, conservando el mismo contenido." (GS 62).

Es sabido que el Seminario Regional del Sureste (SERESURE), con sede en Tehuacán, Puebla, se origina poco tiempo después, como fruto palpable del Concilio, que hermanó a los pastores de nuestra región con el intento de dar respuesta a los desafíos pastorales, entre ellos la pobreza económica (se puede hablar más de miseria) y también las riquezas culturales y de valores humanos de los pueblos de nuestra región.

Desde esa inquietud pastoral se crea este Seminario y desde ese sentido original se debe ubicar toda la formación y, de manera particular, la formación teológica. Se tenía presente que los mismos estudios deberían estar enfocados a la tarea de la evangelización, que, como dice el mismo Vaticano II, es el deber fundamental de la Iglesia (Cfr AG 35).

- 1 -

Mientras en América Latina se iba generando ya un modo propio de hacer teología, no tanto como erudición sino como un ejercicio de reflexionar la fe desde el compromiso evangélico con los pobres, en el SERESURE se va dando al mismo tiempo una búsqueda en la formación académica que va definiendo algunos rasgos característicos de la teología en este Seminario. Menciono algunos:

- a) Es una teología desde la realidad del pueblo pobre;

- b) Desde las culturas indígenas (de hecho, desde sus inicios el SERESURE promovió esta dimensión de la reflexión y de la pastoral);
- c) Se asume la religiosidad popular;
- d) Los profesores no son tanto maestros, sino compañeros en búsqueda.

¿Cómo no evocar toda la disciplina académica? Toda la mañana cargada de clases, y las tardes, envueltos en un silencio casi contemplativo, el estudio personal, las tareas, las investigaciones. Una biblioteca al principio muy limitada, pero después suficientemente implementada y actualizada, que siempre estaba a su máximo, o por los pasillos y los salones ver compañeros leyendo. Muchas veces sentíamos que el tiempo no alcanzaba. Nadie puede acusar al SERESURE de falta de seriedad en la formación académica.

Todo esto se complementaba con los tiempos de misión o de prácticas pastorales en nuestras propias diócesis o en alguna otra que el programa de formación indicara. Siempre se quiso mantener la conciencia de que lo académico, si no se enfoca a la pastoral, pierde su sentido. Por eso da tristeza actualmente

que en muchos seminarios esto no se tome en cuenta, aun cuando esté planteado de manera clara por el Papa Juan Pablo II en su Exhortación Apostólica *"Pastores Dabo Vobis"*. (Cfr. 57 al 59) y, ya antes, por el Vaticano II (OT 4; entre otros).

Mucho ayudaron los distintos documentos que contenían las voces proféticas de los Obispos de América Latina y El Caribe, así como de los Obispos de México y, en particular, de la Región Pacífico Sur con sus contenidos profundamente pastorales iluminando desde la fe la realidad de nuestro pueblo.

El fruto pastoral de esta formación teológica se fue dando en el surgimiento en la región de las Comunidades Eclesiales de Base, en la pastoral indígena, en catequesis y liturgias inculturadas, en proyectos económicos y sociales alternativos (TCO: Trabajo Común Organizado, cooperativas, salud alternativa, etc.). No son experiencias de sucesos, sino de procesos. Son modos concretos de aterrizar la teología, es la teología hecha vida. Así se asume que la teología nutre a la pastoral y la pastoral nutre a la teología. Se alimentan y enriquecen mutuamente.

-2-

En lo personal, agradezco a Dios por esta experiencia en el SERESURE.

Me inició en el gusto por los estudios teológicos, aunque no me considero teólogo (al menos en el sentido clásico del término). El SERESURE me ayudó en mi formación teológica para ser pastor, y me motivó y enseñó que esta formación debe ser continua. En el Seminario no era tanto que se nos enseñara teología, sino más bien, se nos enseñaba a hacer teología. A mí me enseñó a reflexionar mi fe en Jesucristo en la Iglesia para ser más eficaz en la labor pastoral, asumiendo los aportes de las distintas ciencias, sobre todo las sociales.

A 40 años de este kairós de Dios que es el SERESURE se reaviva en muchos de nosotros el compromiso de trabajar al lado de nuestro pueblo sufrido. ☐

¡EL SERESURE VIVE!



El SERESURE en el contexto del Bicentenario de la Independencia

Juan Ignacio Ortega
Sacerdote de Tehuantepec

Integrante del último equipo formador del SERESURE

Hacer una reflexión del Seminario Regional del Sureste (SERESURE) en el contexto del bicentenario de la independencia, alude a dos acontecimientos aparentemente disímiles y alejados en el tiempo, pero que, sin embargo, se engarzan en una misma problemática histórico-eclesial. En la disyuntiva histórica de la Iglesia, la de siempre: abrirse al dolor de los pobres o cerrarse en la seguridad del egoísmo, entre las paredes del palacio del faraón; alude a la opción existencial de sus pastores: escuchar el dolor de los pobres o ensordecir su conciencia con las prebendas de los hombres del poder.

El SERESURE se erige con la voluntad de unir las manos, los obispos de la región sur-sureste de la República, que comprende los Estados de Chiapas, Oaxaca, Guerrero y sur de Puebla, quienes apuestan a la comunión y solidaridad entre diócesis pobres como lo pide el Vaticano II. Precisamente la región se caracteriza por ser la más pobre y marginada del país y la más indígena. La gran mayoría de los alumnos eran indígenas, formándose para un "pleno desarrollo de la personalidad humana, espiritual y pastoral, con una fuerte experiencia de Dios" (Cf. P. 875) Jóvenes indígenas, vestidos de huastecas y cultura, dispuestos a recoger el dolor de sus pueblos, mediante el análisis de la realidad, beber de su esperanza, para revestirse de ansias del Reino.

El contexto del bicentenario nos interpela para revalorar la significación del SERESURE, desde la perspectiva de los excluidos (muchas veces por la misma institución eclesial), la importancia que tuvo para los pobres entre los pobres: los indígenas, con los más de quinientos años de descubrimiento-encubrimiento, justificado por la Iglesia en nombre del Evangelio.

I. CONSIDERACIONES DE CARÁCTER HISTÓRICO

El contexto del Bicentenario

Se hace necesario rememorar la situación ignominiosa de América esclava, la muerte temprana del pobre, denunciada desde sus inicios por un puñado de misioneros que renunciaron a participar del despótico sistema de encomienda, tales como Pedro de Córdova, Antonio de Montesinos, Antonio de Valdivieso, Fray Bartolomé de las Casas, entre otros, y emprender una nueva vía en la evangelización: salvar la vida de los pobres. Desde el inicio de la Evangelización del continente ésta ha sido la disyuntiva: estar con los crucificados de las Indias o con sus infames opresores. El anuncio del Evangelio estuvo amalgamado con la invasión más genocida de la historia y la implementación del sistema de encomiendas que significaba la perversión del acontecimiento evangelizador. Así lo entendieron los frailes de La Española; así lo entendió Fray Bartolomé de las Casas. Sostuvieron que evangelizar significaba liberar a los indígenas. Este grupo cada vez mayor de frailes soñaban con un cristianismo, podríamos decir en términos de hoy, inculturado, con clero indígena, formado en el colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, con una organización eclesiástica india, directamente vinculada al virrey, una propuesta verdaderamente revolucionaria dentro del sistema de patronazgo. Sin embargo la decisión se inclinó para el lado de los opresores, lamentablemente para nuestros pueblos. ⁽¹⁾

El 22 de abril de 1577, Felipe II ordenó que se eliminaran los escritos etnográficos de los primeros misioneros y que se borrara la memoria religiosa de los indios. El III Concilio Provin-

cial de México (1584) y el III Concilio de Lima (1583) excluyen a los indígenas de las órdenes sagradas, prohibición que duró hasta mediado del s. XVIII. ⁽²⁾

No sólo se trató de colonizar el territorio, sino también el imaginario social de los indígenas del continente: que penetrara hondamente la idea de que ser indígena era signo de incapacidad para ejercer ministerios de autoridad dentro y fuera de la Iglesia. Uno de los objetivos del SERESURE fue precisamente formar jóvenes indígenas para evangelizar a sus propios pueblos, desde su idioma, cosmovisión y simbología propia.

Un punto de partida

El punto de partida que suscita la acción salvífica de Dios es multivariado, pero siempre el mismo: el ay de dolor del pobre: "Yahvé le dijo: 'He visto la humillación de mi pueblo en Egipto, he escuchado el clamor ante sus opresores y conozco sus sufrimientos' (Ex. 3,7). Esta teofanía desencadena el proceso liberador. Genera una nueva espiritualidad: contemplar la zarza ardiendo, descalzarse los pies ante el dolor interminable del pobre, bajarse de la montura para socorrer al malherido. Una nueva religión (re-ligare): "El ayuno que a mí me agrada..." (Is. 58,6); "¿Cuál de esos tres te parece que se hizo prójimo?... (Lc. 10, 36) ⁽³⁾

No hay sino una sola historia, la Historia de salvación, de la intervención amorosa de Dios a favor de su pueblo. La voz de los profetas es la voz de Dios. Estas voces, aunque, en extremo pocas, son sumamente significativas, ya que animan, denuncian, consuelan, construyen mundos nuevos de esperanza e impulsan procesos que lleven a su realización histórica, no solo escatológica. Esto es lo que concatena los momentos diversos y distantes en tiempo, que se resumen en uno: el tiempo de Dios.

Don Pedro de Córdova, dentro de la controversia protagonizada por los frailes de La Española, en su carta al Rey, expone descarnadamente los resultados desastrosos que ha producido la presencia española en las tierras conquistadas: "Más que a poblar las Indias han venido a despojarlas, tanta es la destrucción en estas tierras 'que faraón y los Egipcios aún no cometieron

tanta crueldad contra el pueblo de Israel". La referencia al Éxodo es un punto obligado cuando se trata del despojo del pobre. ⁽⁴⁾

El Padre José María Morelos, durante las gestas de liberación que le correspondió encabezar, como voz de Dios, invoca también los dos momentos consecutivos por los que pasó el pueblo de Israel en tierras de Egipto, testimoniados también en el segundo libro del Pentateuco: "Este pueblo oprimido, semejante con mucho al de Israel, trabajado por faraón, cansado de sufrir, elevó sus manos al cielo, hizo oír sus clamores ante el solio Eterno, y compadecido éste de sus desgracias, abrió su boca y decretó ante la corte de los serafines que el Anáhuac fuese libre". ⁽⁵⁾

A su vez, el muy ilustre párroco de Dolores, en su Manifiesto, abre su corazón para expresar la convicción de que los males que han caído sobre él, de manera particular, las sanciones provenientes de las autoridades eclesiásticas, tienen su origen en la lucha que ha emprendido por amor a sus conciudadanos: "Estad ciertos, amados conciudadanos míos, que si no hubiese emprendido la libertad de nuestro reino de los grandes males que lo oprimían, y de los muchos mayores que le amenazaban, y que por instantes iban a caer sobre él, jamás hubiera yo sido acusado de hereje. Todos mis delitos traen su origen del deseo de vuestra felicidad, si este no me hubiese hecho tomar las armas, yo disfrutaría de una vida dulce, suave y tranquila; yo pasaría por verdadero católico, como lo soy y me lisonjeo de serlo..." ⁽⁶⁾

En nuestros días el Documento Justicia de Medellín afirma: "Existen muchos estudios sobre la situación del hombre latinoamericano. En todos ellos se describe la miseria que margina a grandes grupos humanos. Esa miseria, como hecho colectivo, es una injusticia que clama al cielo" (Doc. Justicia I. 1)

En el documento "Nuestro compromiso cristiano con los indígenas y campesinos de la Región Pacífico Sur", los obispos de esta región pastoral expresan: "Hemos señalado cómo se explota a los indígenas y campesinos. Esa explotación clama al cielo (Cfr. Santiago 5, 1-6; Isaías 58, 6ss). Así se conculca la justicia, se impide y se rompe la fraternidad y la amistad en las que se funda y a las que tiende la Iglesia. Nuestros hermanos indígenas comparten esa situación con

los obreros y otros grupos en las periferias de las ciudades. Todo ello se opone al proyecto de Salvación" (Nº 46) ⁽⁷⁾

Es evidente que no fue Moisés el primero que escuchó el grito de los pobres, ni Fray Pedro de Córdova, ni Fray Bartolomé de las Casas, ni los padres Miguel Hidalgo y José María Morelos, ni los obispos en Medellín, ni los de la región pastoral Pacífico Sur; como afirma Mons. Romero, los pobres ya estaban, la opresión ya estaba; sólo faltaba que alguien fuera los oídos, los ojos de Dios, el vehículo de su palabra.

La lucha insurgente no fue producto del protagonismo de un solo hombre iluminado, sino el proceso de generación de conciencia de los iayes! de un pueblo por siglos silenciados. Ante una situación así se deslindaron los campos dentro de la Iglesia. Los que tomaron parte con los opresores; tristemente representativo es el Obispo de Michoacán (electo, no consagrado), Manuel Abad y Queipo, que desde el 30 de mayo de 1810, ante el inminente grito de independencia, pedía a la Regencia que se reforzara el ejército hasta en 30 mil hombres, bien armados y disciplinados, y se nombrara un virrey militar (como lo sería Calleja); por otro lado, quienes, atendiendo al grito de los oprimidos y movidos por la fe, encabezaron la lucha independiente. Hay quienes opinan que fueron más de 400 clérigos quienes tomaron parte activa en la Independencia. Agustín Churruga habla de 128 de lado de los insurgentes y 32 del lado de los realistas. ⁽⁸⁾

En Querétaro los insurgentes solían reunirse en la casa del padre Sánchez o del Lic. Domínguez, hechos que muestran que era un sector significativo de la Iglesia quien discernía sobre la opción de la lucha armada. ⁽⁹⁾

Un pensamiento nuevo-una práctica nueva

El Padre Miguel Hidalgo fue galardonado como el teólogo más destacado de la Nueva España. Ordenado en 1779, fue titular de varias materias en el seminario de Valladolid, del que fue rector desde 1790. Presentó una "Disertación sobre el verdadero método para estudiar Teología Escolástica", en el que plantea la necesidad de utilizar las ciencias positivas en el estudio de la teología, especialmente la historia y la geo-

grafía. Párroco en Colima, San Felipe Torres Mochas y, a partir de 1803, en Dolores, trata de mejorar las condiciones de vida del pueblo, creando industrias, practicando nuevos cultivos, promoviendo las actividades culturales (banda de música, compañía de comedias); sin embargo la condición económica de los desposeídos vino a hacerse del todo precaria, reduciéndolos prácticamente a la miseria. El padre Miguel Hidalgo era testigo de esto. ⁽¹⁰⁾

Dos praxis irreconciliables

No resulta extraño que hayan sido clérigos quienes iniciaran la insurrección y encabezaran a los grupos más numerosos y significativos, pues eran ellos quienes, de ordinario, escuchaban los gritos de dolor de los pobres, de los esclavos; son ellos los que tienen que meditar y predicar la palabra de Dios cotidianamente. ¿Cómo ofrecer el sacrificio eucarístico con un pan de injusticia, amasado con la sangre del pobre? (Cf. Eclesiástico 34, 21-27). Lo que tendría que extrañar es lo contrario: que haya quienes anestesien su conciencia, y en vez de defender al esclavo se alían al "faraón" y prefieren dar la vuelta para no enfrentarse con el sufrimiento del despojado. Todos los obispos se declararon enemigos de la independencia, pues habían jurado ser fieles al rey. ⁽¹¹⁾ Algunos excomulgaron a los insurgentes, acción, por cierto, de dudosa validez. Ante la historia resulta vergonzoso prestarse a degradar a sacerdotes ejemplares en su pensamiento, pastoral y congruencia evangélica. Prefirieron ser fieles al rey, antes que al Evangelio.

II. EL SEMINARIO REGIONAL DEL SURESTE (SERESURE)

SERESURE: Pastores al servicio del Reino

El Seminario Regional se inscribe en el movimiento de renovación postconciliar, para dar respuesta a los signos de los tiempos y responder de manera colegial a una necesidad común. Desde su inicio pretendió ser espacio de búsqueda y de reflexión teológica en la línea del Concilio, Medellín, Puebla y la teología latinoamericana. Con ayuda de las Ciencias Sociales, se parte de la realidad: El folleto conmemorativo del XX aniversario expresa: Es una zona con grandes recursos naturales...las mejores tierras

son acaparadas por unos cuantos, frecuentemente por medio del despojo. El desempleo es creciente debido a los despidos masivos de los últimos años, sin que sean creadas nuevas fuentes de trabajo: De esta manera se convierte a los campesinos e indígenas en reserva de mano de obra barata que se emplea en la explotación de los recursos que les fueron arrebatados... Ante esta realidad se exige un tipo determinado de pastores que sepan acompañar a estos pueblos en su anhelo de libertad, animando su esperanza y comprometiéndose con ellos en la creación de un sistema social más acorde con la dignidad de ser hijos de Dios" ⁽¹²⁾

En la región la realidad de injusticia se ha visto agudizada por la implantación del neoliberalismo, con un mayor despojo de recursos, pero también ha sido escenario de dos explosiones de descontento social recientes: los zapatistas con su grito de "ya basta" en Chiapas, y la insurrección popular de la APPO en Oaxaca, además de otras luchas locales, como la del municipio autónomo de San Juan Copala. El poder ha respondido con flagrantes violaciones a los derechos humanos, crímenes, persecución, detenciones arbitrarias y colectivas, "guardias blancas": injusticias éstas que claman al cielo.

Desde el 15 de octubre de 1969 hasta el 15 de octubre de 1989 se habían inscrito 737 alumnos de 18 diócesis de México, de una de Guatemala y de dos congregaciones religiosas. A partir de 1976, en que terminó la primera generación, se habían ordenado 158 sacerdotes. Posteriormente varios de los ex-alumnos fueron ordenados. Quizá numéricamente no sea relevante, comparado con otros seminarios, sin embargo es este puñado de sacerdotes quienes haciendo equipos con religiosas y laicos han logrado impulsar y sostener un modelo de iglesia más acorde con la primera comunidad y con los lineamientos del Concilio Vaticano II. En el folleto conmemorativo ya se mencionaba "En los últimos años se han multiplicado los equipos eclesiales de pastoral, así como también el trabajo esperanzador de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) que crecen en número y compromiso a todos los niveles. El reto del SERESURE es no obstruir la acción del Espíritu, formando pastores capaces de asumir los imperativos del Reino, sus manifestaciones y los retos que presenta el caminar del Pueblo de Dios hacia su liberación definitiva." ⁽¹³⁾

Son éstos los pastores que han seguido sosteniendo los procesos eclesiales, a pesar de la embestida restauradora que asoló a nuestra región. El cierre del seminario no fue un hecho aislado, sino parte de una estrategia global promovida por sectores conservadores de nuestra Iglesia, para dismantelar el proyecto pastoral. Esto se dio a la par del nombramiento de obispos coadjutores para las diócesis más comprometidas, frente a obispos titulares que han sido verdaderos doctores de la Iglesia; mencionemos sólo a los que han ido a la casa del Padre: Don Rafael Ayala, Don Jesús Clemente Alba, Don Bartolomé Carrasco, Don Ernesto Corripio, Don Braulio Sánchez; otros son ahora eméritos.

Las luces no se apagan

El SERESURE fue y seguirá siendo buena noticia, no solamente a través del testimonio de los actores directos, sino de los procesos que ha generado:

- Sacerdotes capaces de articular su esfuerzo pastoral en proyectos diocesanos y regionales amplios y operativos; capaces de unir sus voces para denunciar la tiránica actuación de gobiernos genocidas como el de Oaxaca; capaces de compasión ante el dolor del pueblo para generar proyectos alternativos de economía, salud, ecología, educación, defensa de los derechos humanos; capaces de reconocer en la misionera a una compañera y trabajar como equipo, para motivar a los laicos a que recuperen su espacio dentro de la Iglesia. Como en toda la historia de la salvación nos movemos en un claro-oscuro de pecado y gracia, pero en mayor o menor medida, lo digo con entera convicción, ésta es la imagen que tengo del sacerdote egresado del SERESURE.
- La voz profética de un grupo significativo de obispos, entre los que se respiraba un ambiente de fraternidad y corresponsabilidad, recogida en los trece documentos de la Región Pastoral Pacífico Sur, básicamente los contratantes del SERESURE. Las instalaciones del Seminario Regional eran la casa común, la mesa común, la capilla común en donde se diseñó, discutió y oró gran parte de este magisterio. Su testimonio de colegialidad

llevado durante 20 años grita a la conciencia y memoria eclesial que la implementación del Vaticano II es posible y urgente.

- La experiencia de una práctica diferente de formación sacerdotal, en la cual el alumno era el primer responsable de su formación, junto con otras entidades formativas: el equipo, los profesores, los equipos de pastoral, los obispos en comunión, un pueblo lleno de esperanzas de vida digna. El SERESURE fue testimonio de que es posible una formación sin estratificaciones ni divisiones del trabajo: manual, doméstico, académico, espiritual. En un ambiente en donde los formadores compartían con los alumnos el mismo alimento material, intelectual, espiritual, el mismo trabajo de aseos, de servicio de las mesas. En donde la autoridad final correspondió siempre al consejo episcopal sobre asuntos que, regularmente, pedían fueran discernidos entre formadores y alumnos. ¿No nos habla esto de una Iglesia más cercana a Jesús quien lavó los pies a sus discípulos; de un ambiente de comunión gozosa de diálogo y discernimiento comunitario como el de las comunidades neotestamentarias?

- Fue en el seno del SERESURE en donde se gestaron e impulsaron los encuentros de pastoral indígena, con proyección nacional; en los que los sacerdotes indígenas tuvieron un reencuentro con su ser indígena, que afianzaría la identidad de Iglesia autóctona, y que involucraba a religiosas y laicos. Fue el Seminario escenario donde Centro Nacional de Ayuda a las Misiones Indígenas (CENAMI) inició el proceso que llevaría a la revelación de la Teología India, con una proyección latinoamericana y después mundial.

La llama del SERESURE sigue viva en cada sacerdote que, con sus comunidades parroquiales, caminan hombro con hombro, impulsando el anhelo de Iglesia de los Hechos de los Apóstoles y del Vaticano II, que arriesga sus pasos y seguridades al acompañar los procesos de legítima reivindicación de los pueblos indígenas del sur - sureste de México.

Hacer memoria del Bicentenario, es hacer justicia histórica a los profetas de la Independencia, nutrirse de su pensamiento y testimonio,

hacer de ello un memorial que rescate, celebre, redimensione y proyecte su anhelo de libertad y de justicia, a las que sigue urgiendo la vida lastimada de los pueblos. Es la oportunidad de rescatar a nuestros mártires como tales, sacerdotes santos que dieron su vida por lograr una vida más digna para nuestros pueblos

Hacer memoria de la experiencia eclesial del SERESURE, es reavivar la llama de la fe unida a la vida, reafirmar, en la práctica, la opción fundamental por los pobres y su liberación histórica y escatológica. Significa recuperar la memoria histórica como fuerza espiritual liberadora, como historia de Salvación, como identidad nacional y eclesial: "Ustedes no solamente tienen una historia gloriosa para recordar y contar, sino una gran historia que construir. Pongan los ojos en el futuro, hacia el que el Espíritu los impulsa para seguir haciendo con ustedes grandes cosas" ⁽¹⁴⁾. 

NOTAS

1. Recomendamos los trabajos de Gustavo Gutiérrez "Dios o el oro en las Indias", Ed. Siglo XXI y de Leonardo Boff, "Quinientos años de evangelización. De la conquista espiritual a la liberación integral" Ed. Sal Terrae.
2. Dussel, E. "El episcopado latinoamericano y la liberación de los pobres 1504-1620", CRT, México.
3. Dussel, E. "Hipótesis para una historia de la Teología en América Latina", Ed. Indo-América Press Service, Bogotá, Colombia.
4. Gutiérrez G. "En busca de los pobres de Jesucristo: Evangelización y Teología en el s. XVI"
5. AA.VV. "Historia de la Teología en América Latina", DEI, Lima, 1980
6. Tomado de la obra de Enrique Dussel, "Religión".
7. Col. Tehuantepec, 1981-1991. Un siglo de fe. Tomo III "El magisterio pastoral de la Región Pacífico sur", Ed. CENAMI, México, 1991.
8. Churruca, A. "Historia de la Iglesia en México" Síntesis. Buena Prensa, México, 2002.
9. CEHILA, "Historia General de la Iglesia en América Latina Tomo V México, Ediciones Sígueme, Ediciones Paulinas, S.A. 1984.
10. Moreno F., Rafael. "Teología Ilustrada de Hidalgo", Pagina Web.
11. Churruca, A. Ídem.
12. SEMINARIO REGIONAL DEL SURESTE XX ANIVERSARIO 1969-1989. Edición privada, Tehuacán, Puebla, Octubre de 1989.
13. SERESURE, Ídem
14. Juan Pablo II, "Vita Consecrata" N° 110.

EL SERESURE en tiempos de primavera y de invierno

Jesús Mendoza Zaragoza

Sacerdote de la Arquidiócesis de Acapulco

Introducción

En el año 1990 se establecieron las visitas canónicas a los seminarios mexicanos, medida que la Santa Sede tomó para todos los seminarios del mundo, con el fin de evaluar la formación sacerdotal como preparación al Sínodo de los Obispos sobre la formación sacerdotal que se realizaría a finales de ese año. El Episcopado Mexicano coadyuvó en la realización de dichas visitas, distribuyéndolas entre los obispos.

Le correspondió a don Emilio Berlié Belaunzarán, entonces obispo de Tijuana y a don Alberto Suárez, entonces obispo de Tacámbaro, acompañados de un sacerdote de la diócesis de Tijuana, realizar la visita canónica al Seminario Regional del Sureste (SERESURE), que se llevó tres días de intenso trabajo. Hay que hacer notar que otros seminarios mayores de México contaron con la visita de un solo obispo. Esto

dejó ver que el caso del SERESURE era tratado de manera especial.

Y no era para menos, ya que nuestro seminario estaba pasando por una situación difícil en el ámbito del Consejo Episcopal del Seminario -formado por los nueve obispos que tenían alumnos en el seminario- que era la máxima autoridad del mismo, y también en el ámbito interno. El asunto de fondo era el modelo de formación sacerdotal que desde sus orígenes se estaba promoviendo: un modelo muy ligado a la realidad pastoral de las diócesis del Sur de México marcadas por la pobreza extrema y por el mundo indígena. Y con la llegada de nuevos obispos a la región, se despuntaba una tendencia a poner en tela de juicio dicho modelo.

En cuanto a la visita canónica, hay que decir que no tuvimos un aviso oficial de la fecha en que se realizaría. Fue un rumor, que nos llegó justo



tres días antes de la visita, el que sustituyó el aviso oficial, que nunca llegó. Este detalle causó malestar en formadores y alumnos y fue interpretado como una manera de sorprendernos de manera dolosa.

El hecho es que como fruto de la visita canónica, los obispos visitantes presentaron un informe a Roma, que meses después disolvió el Consejo Episcopal del Seminario poniéndolo en manos del entonces obispo de Tehuacán, don Norberto Rivera. Este hecho dio pie al desenlace final cuando la comunidad seresuriana prácticamente se disolvió como muestra de rechazo a tal decisión. Los seminaristas, casi en su totalidad, decidieron regresar a sus respectivas diócesis.

Antecedentes de la visita canónica

¿Qué es lo que estaba detrás de este desenlace tan traumático para los seminaristas y para sus respectivas diócesis? La historia se desprende de hechos sucedidos años atrás.

El entonces delegado apostólico en México, don Girólamo Prigione tenía una aversión muy conocida hacia todo lo que significara un compromiso en la orientación de la opción por los pobres y hacia el pensamiento teológico latinoamericano enmarcado en la teología de la liberación. De hecho, algunos de los obispos de la entonces región Pacífico Sur eran constantemente acosados y hasta amenazados con visitas apostólicas.

Alguna vez visitó al SERESURE, precisamente con el afán de examinar aspectos de la formación sacerdotal que los obispos de la región estaban desarrollando, como la vinculación del seminario con el mundo indígena a través de los encuentros regionales de pastoral indígena, la inclusión de la teología de la liberación en los programas de estudio, los amplios tiempos dedicados por los seminaristas a la formación y a la actividad pastoral. Se cuenta que en dicha visita, preguntó a los obispos del Consejo Episcopal, cuál seminario tenía mejor nivel académico, el Palafoxiano de Puebla o el SERESURE; a lo que don Jesús Clemente Alba, obispo emérito de Tehuantepec, contestó que sólo había una forma de saberlo: "organícenos un concurso", le dijo.

Sabido era que Prigione representaba una tendencia muy fuerte en la Iglesia de esos tiempos, preocupada por la llamada "restauración" en el sentido de que pretendía "corregir una serie de errores causados por malas interpretaciones del Concilio Vaticano II". Era una tendencia hacia el retroceso en relación con algunas de las mejores expresiones de la Iglesia en América Latina, como la opción preferencial por los pobres en el campo de la espiritualidad y de la pastoral, las comunidades eclesiales de base en la renovación eclesial, y la teología de la liberación en el aspecto de la renovación teológica.

La formación sacerdotal: clave para la renovación eclesial

El documento sobre la formación del clero de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín), señala que la formación sacerdotal "debe ser instrumento fundamental de renovación de nuestra Iglesia y respuesta a las exigencias religiosas y humanas de nuestro continente" (n. 1). De suyo se asume que la figura sacerdotal es clave para la Iglesia, para bien y para mal. El peso de los clérigos es decisivo siempre a la hora de conducir las decisiones eclesiales. Son clérigos los que impulsan grandes esfuerzos de renovación eclesial y de compromiso a favor de los pobres y son clérigos, también, quienes frenan los procesos pastorales.

El mismo documento abre un panorama para impulsar la formación sacerdotal en un contexto latinoamericano caracterizado por la precariedad de recursos. En el número 31, se dice que "con miras a una mayor economía de fuerzas y mejoramiento de la enseñanza, se recomiendan iniciativas, como las de seminarios regionales e interdiocesanos, cuidando que haya simultáneamente una integración de los obispos responsables y que, en lo posible, abarquen zonas homogéneas humana y pastoralmente".

Este espíritu de Medellín se expresó en diversas experiencias de seminarios regionales en México por los años setentas del siglo pasado. De suyo, el seminario regional que se mantuvo por más tiempo fue el SERESURE. La colaboración pastoral y la colegialidad episcopal eran valores que se promovían con grande empeño a partir del Concilio Vaticano II.

En diversas regiones de América Latina se dio una búsqueda muy responsable de nuevos modelos de formación sacerdotal que recogieran las intuiciones del Vaticano II y de Medellín. Un caso fue el del Seminario Interregional Mexicano en Tula Hidalgo que con la herencia del Seminario Interdiocesano de Montezuma y la conducción de la Compañía de Jesús buscó un nuevo modelo formativo que fue truncado en el año de 1979. El SERESURE representaba esa misma búsqueda a partir de la vida pastoral de varias diócesis de la Región Pacífico Sur que comprendía los estados de Oaxaca y de Chiapas.

Acentos en la formación en el SERESURE

La formación que el SERESURE promovía en sus últimos años tenía, como todo, sus fortalezas y sus debilidades. Tenía también sus acentos peculiares que le distinguían de los modelos de formación sacerdotal más tradicionales. Puedo enumerar algunos de estos acentos que le caracterizaban y que, muy probablemente incomodaban a algunos sectores de la Iglesia.

1. Opción por los pobres

El primero tiene que ver con la realidad social y eclesial del Sur de México marcada por la pobreza. La opción preferencial por los pobres en esta región se imponía por sí misma. La Iglesia no podía hacer otra cosa sino inclinarse a favor de las causas de los pobres y, sobre todo, de los indígenas. El mundo indígena le daba un sello particular a la vida del seminario. De hecho, periódicamente se realizaban encuentros regionales de pastoral indígena en el mismo seminario con el fin de que -entre otras cosas- inspirara la formación sacerdotal de los futuros pastores de las diócesis surianas. La opción por los pobres, asumida de manera explícita por varias de las diócesis en sus planes de pastoral, buscaba forjar un espíritu, una mística, un modelo de Iglesia y un estilo de vida sacerdotal en función de la liberación integral de todos, especialmente de los pobres.

La formación insistía en que la Iglesia necesitaba pastores que se insertaran en las reali-

dades, muchas de ellas hirientes, de los más desprotegidos. La formación no era muy fácil porque había que superar formas inmaduras, incoherentes y hasta distorsionadas de entender y de vivir la opción por los pobres que de ordinario se dan en quienes proponen un compromiso claro con las causas de los pobres. La opción por los pobres se veía como un principio evangélico innegociable. La Iglesia es conatural a esta opción. Es más, se trata de una opción que no es optativa sino constitutiva de la Iglesia y, por lo mismo, de la formación sacerdotal.

2. Formación pastoral en contacto con la realidad

Un segundo acento que la formación sacerdotal promovía era la inserción pastoral en la vida y en la cultura de los pueblos. Este hecho definía algunos de los aspectos de la formación. Uno de ellos era la metodología de la formación pastoral que articulaba la inserción, el análisis de la realidad, la planificación pastoral y el acompañamiento pastoral. Era una metodología que contemplaba dos tiempos anuales -de hasta dos meses cada uno- de acción pastoral en las diócesis. En diversos casos, el currículum académico articulaba la teoría con la práctica pastoral, dejando tareas de observación e investigación para los tiempos de actividad pastoral. La vida del seminario estaba marcada fuertemente por el contacto con la realidad en toda su pluralidad: pueblos indígenas, pueblos negros, ambientes campesinos y medios urbanos. La formación tenía un ritmo dialéctico entre teoría y práctica, entre reflexión y acción, entre teología y pastoral.

Evidentemente, había muchos cuestionamientos a este modelo formativo, ya que se veía el riesgo de que bajara la calidad académica por la invasión de los tiempos pastorales. Es cierto que representaba un riesgo y había que estar vigilantes para que no se bajara el nivel de los estudios. Incluso, hay que reconocer que se daban tendencias hacia el pragmatismo pastoral sin soporte teórico o teológico. Lo que se buscaba, después de todo, era crear una actitud de cercanía a la realidad como condición para que se diera una formación que respondiera a las necesidades pastorales de la región.

3. Formación académica: espíritu crítico y autocrítico

Un tercer acento de la formación que el SERESURE promovía estaba en el campo académico. Los estudios tenían un papel importante en cuanto que se buscaba generar un espíritu crítico y autocrítico a través de los estudios filosóficos, teológicos y de las ciencias sociales. Este espíritu crítico se tenía que formar a partir de la apertura a diversas corrientes de pensamiento, incluyendo algunas más cuestionadas. Se promovía, ciertamente, el estudio crítico del marxismo como un pensamiento que en ese tiempo tenía un enorme influjo a través de movimientos sociales y políticos y a través del desarrollo de las ciencias sociales. La teología de la liberación estaba muy presente en el currículum académico como un pensamiento original, válido y comprometido que podía aportar una manera de entender la fe de cara al contexto de pobreza de la región.

Resonancia de la vida eclesial

Es preciso ubicar al SERESURE como una experiencia eclesial que surge al calor de la renovación impulsada por el Concilio Vaticano II y por la Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín. Fueron tiempos de mucha ebullición pastoral, de experiencias nuevas, de iniciativas eclesiales, de búsquedas cargadas de creatividad, ingenio y audacia. El Concilio y su aplicación en América Latina abrían horizontes para nuevos derroteros pastorales. Florecían en ese tiempo las experiencias de las comunidades eclesiales de base, la pastoral popular, el uso del análisis social en la pastoral, la inculturación de la liturgia, el abundante uso de la biblia, las experiencias de inserción pastoral, la vinculación con los movimientos populares. La Iglesia era un hervidero de experiencias nuevas que buscaban responder a contextos nuevos a los que la pastoral tradicional ya no respondía.

Una de las búsquedas más significativas de este tiempo era la colegialidad episcopal que vinculaba a diversas iglesias particulares a través de acciones comunes. Recordemos que eran los tiempos de la Unión Mutua de Ayuda Episcopal (UMAE), del Secretariado Social Mexicano (SSM), del Centro Nacional de Comunicación Social (CENCOS), el Centro Nacional de Misio-

nes Indígenas (CENAMI) y del primer impulso de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs). La mayoría de estas experiencias transitaban por senderos de tensiones y de conflictos porque eran portadoras de una seria crítica a los modelos tradicionales de las instituciones eclesiales. De hecho, el SERESURE es una expresión de la colegialidad episcopal tan valorada en ese tiempo y que flexibilizaba las estructuras eclesiales.

El SERESURE nace y se desarrolla en este clima. Hay que decir que no es una experiencia improvisada ni ansiosa de novedades, sino que fue bien pensada y planeada por los obispos que lo crearon y lo impulsaron. La vida de las diócesis resonaba en el seminario con toda su variedad, su pluralidad, sus conflictos, sus diferencias, sus búsquedas y sus resistencias. El seminario era como un corazón donde latía la vida de la Iglesia porque en él se proyectaban las preocupaciones pastorales de las diócesis que le dieron vida.

Es evidente que cada diócesis tenía su propio proceso, sus acentos, sus crisis, sus prioridades. Y esto era visto como una oportunidad y como una riqueza en cuanto que, a través del seminario, se buscaba compartir la vida eclesial a partir de algunas preocupaciones fundamentales que se compartían.

No sólo resonaba en el seminario la vida de la Iglesia de la región. También resonaban en él los procesos pastorales y las perspectivas teológicas de la Iglesia en América Latina. Hay que recordar que en los años setentas, en los años anteriores y posteriores a la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano realizada en Puebla, se dieron fuertes tensiones intraeclesiales en torno al compromiso de la Iglesia con la emancipación de los pobres. Esta tensión se daba tanto en el campo pastoral como en el ámbito académico. Las comunidades eclesiales de base y otras experiencias pastorales ligadas a la opción por los pobres pasaban por una fase de duros cuestionamientos y descalificaciones. Lo mismo pasaba en el ámbito académico, donde la teología de la liberación era vista con recelo y desconfianza.

El cierre del SERESURE tiene que mirarse como una expresión de lo que en ese tiempo estaba pasando en la Iglesia: por un lado, experiencias

inspiradas en el Concilio Vaticano II y Medellín y, por otro lado, las tensiones que se dieron entre quienes querían avanzar y quienes se resistían a los nuevos derroteros invocando la ortodoxia y la tradición.

Significado del cierre del SERESURE

En el año de 1979 ya se había cerrado el Seminario Interregional Mexicano, asesorado por la Compañía de Jesús, en Tula Hidalgo, después de 7 años de experiencia, que tenía como antecedente la larga trayectoria del Seminario de Montezuma, Estado de Nuevo México. Fue el mismo año de la Conferencia de Puebla, en un clima de convulsiones eclesiales. El nuevo modelo de formación sacerdotal que Tula promovía causaba malestar en no pocos obispos, de manera que el Consejo Episcopal de dicho seminario decidió su clausura.

Once años después, en 1990 se disuelve el SERESURE en condiciones distintas pero por la misma razón. No fue una decisión del Consejo Episcopal del seminario, el cual fue disuelto en la práctica; el seminario se desintegró como una consecuencia directa de dicha disolución. Los alumnos no aceptaron dicha medida y se dispersaron a sus respectivas diócesis donde cada

obispo los acogió para iniciar sus propias experiencias de formación sacerdotal.

¿Por qué se cerró el SERESURE, después de todo? Esta es una cuestión que no puede responderse de manera simplista; pero pueden hacerse algunas indicaciones que nos ayuden a entender lo que pasó.

Una primera línea de comprensión apunta al peso de lo institucional sobre la dimensión carismática de la Iglesia. Después del Concilio Vaticano II, había una gran efervescencia eclesial e inmensas expectativas en torno a las posibilidades de renovación eclesial. La Iglesia estaba ante una gran oportunidad ante el mundo: ser sacramento de salvación como Pueblo de Dios. Si la Constitución dogmática de la Iglesia *Gaudium et Spes* privilegiaba una concepción carismática de la Iglesia (Misterio), la Constitución pastoral *Lumen Gentium* asumía que la Iglesia tenía que responder a los graves desafíos contemporáneos como la modernidad, la secularización, la justicia, el diálogo intercultural, interreligioso y ecuménico y otros más.

Si a esto añadimos que Medellín tradujo el Vaticano II a la realidad de América Latina poniendo algunos temas sobre la mesa que se orientaban hacia un nuevo modelo de Iglesia; temas





como la pobreza de la Iglesia, la justicia, la paz, la pastoral popular y la pastoral de conjunto se orientaban a dibujar un rostro latinoamericano de la Iglesia.

Mucha gente de la Iglesia se llenó de fervor y de entusiasmo y se puso a trabajar por una Iglesia más profética, servidora y testimonial. Pero muchos otros empezaron a manifestar sus reservas y sus resistencias ante lo que consideraban incierto. Por un lado, los miedos de muchos eclesiásticos empezaron a moverse para poner dificultades a los cambios que urgían en la Iglesia y, por otro lado, grandes intereses económicos, políticos e ideológicos empezaron a hacer presión para condenar todo lo que significara un compromiso a favor de la justicia social y de lucha contra la pobreza.

Pesó más la defensa de lo institucional y de las seguridades que ofrecía, que la fuerza carismática del Concilio que urgía a la Iglesia a hacer suya la afirmación de que "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo" (GS, 1). Los miedos se fueron imponiendo sobre las esperanzas y como consecuencia, muchas experiencias valiosas y cargadas de esperanza fueron puestas en el banquillo de los acusados. Una de ellas fue la del SERESURE.

Una segunda línea de comprensión, que puede dar luz sobre las causas del cierre del SERESURE es la incompreensión de la realidad como lugar en el cual se revela la voluntad de Dios, sobre todo cuando se trata de los pobres y, en particular, los indígenas. El SERESURE había recibido un patrimonio muy valioso a través de los obispos que le dieron vida: la opción por los pobres. Esta opción, entendida como un don y una responsabilidad tenía que ser cultivada en la formación sacerdotal como un eje transversal de la misma. Esta tarea no era fácil puesto que era necesario integrar el compromiso evangélico con los pobres en la formación de los seminaristas, incluyendo una espiritualidad, un estilo de vida austero, y actitudes como la coherencia, la humildad y el despojamiento de sí mismo, entre otras. Con todo, este espíritu logró penetrar en muchos alumnos -siempre hubo sus excepciones- que acep-

taban -ya en el ministerio sacerdotal- de buen grado el trabajo humilde entre los indígenas y entre los pobres en general.

La opción por los pobres siempre ha sido problematizante en cuanto que interpela, cuestiona e incómoda, mientras no se asuma la pobreza evangélica, renunciando al dinero, al poder y al prestigio, entre otros privilegios mundanos. Y en la Iglesia, -al fin, humana también- se fueron manifestando resistencias a asumir la pobreza como condición para solidarizarse con los pobres. Y la cercanía a los pobres abre los ojos para ver el mundo de un modo nuevo y para leer el Evangelio sin tanto prejuicio.

En nuestro seminario había deficiencias humanas, había inconsistencias formativas y había hasta radicalizaciones. Pero, ¿en qué seminario no las hay? Pero también había una búsqueda sincera de fidelidad a Dios, de amor a los pobres, de empatía con los indígenas y de responsabilidad eclesial. Nuestros obispos, con su ministerio de discernimiento, eran los garantes de este proceso. Por eso, el seminario tuvo que pagar el precio de su opción por los pobres con un cierre poco honorable. Al renunciar a un modelo de formación "seguro", aburguesado, inflexiblemente institucionalizado y alejado de los pobres, nos exponíamos a los riesgos que sufren los pobres en su vida cotidiana.

Conclusión

Nuestro seminario formó a varias generaciones de pastores para las Iglesias que lo crearon y creyeron en él. Estas generaciones están insertadas en el interior de varias diócesis y dan fe de la validez del modelo formativo que se tenía en él. Era plenamente eclesial, puesto que las normas básicas para la formación sacerdotal vigentes en México se asumían, a la vez que se exploraban formas adecuadas para la formación de los pastores del Sur de México, tan estigmatizado por la humillante pobreza extrema.

A la distancia de 20 años, se ve mas claro que el cierre del SERESURE obedeció a dinámicas y tensiones del momento y no podía ser de otra forma. Pero también se reconoce que fue una decisión desafortunada porque fue el resultado de una gran incompreensión a esta búsqueda legítima en el seno de la Iglesia.

El Seresure pervive, revive y resucita

Raúl Cervera
Revista Christus

*«Si me matan,
resucitaré en el pueblo salvadoreño»
(Mons. Óscar Arnulfo Romero)*

Introducción

El Seminario Regional del Sureste (Seresure) fue -como Jesús en su momento- eliminado en 1990. No fue el único caso. Una racha de represión eclesiástica había caído sobre establecimientos semejantes. Durante la década de los años setenta el Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos (ISEE), de claros tintes progresistas inspirados por el Concilio Vaticano II fue reducido de nuevo a un seminario conservador al servicio de la arquidiócesis de México; hasta entonces congregaba a alumnos de varias diócesis del país y de diferentes congregaciones religiosas. Por su parte, el Instituto Teológico de Estudios Superiores (ITES), impulsado por la Confederación de Institutos Religiosos de México (CIRM) 1 fue clausurado en 1985. Doce años después el Colegio Máximo de Cristo Rey, de los jesuitas, corrió la misma suerte, y por este mismo tiempo sucedió algo semejante con el Centro de Estudios Teológicos (CET) y el Instituto Interreligioso, también de la CIRM.

El presente cuaderno de la revista Christus ha recorrido sucintamente la historia, la vida, las actividades, el significado y la supresión del Seresure. En esta breve reflexión queremos proclamar una buena noticia, que inquietará a los hombres del poder, incluido el eclesiástico: la vida y la resurrección del seminario. Lo haremos a través de tres afirmaciones centrales: a pesar de haber sido eliminado físicamente, el Seresure pervive. Y no sólo pervive, sino que revive. El Seresure, finalmente, resucitará. Veámoslas.

Los ejes del servicio apostólico

En octubre de 2009 llegó a la antigua sede del Seresure, en Tehuacán, Estado de Puebla, más de un centenar de antiguos alumnos, los cuales procedían, en su mayoría, de las diócesis de San Cristóbal de las Casas, Tuxtla Gutiérrez, Tehuantepec, Oaxaca, Puerto Escondido, la prelatura de Huautla, y de la sede misma del encuentro. El motivo: rendir un homenaje a lo que significó y sigue significando esa iniciativa profundamente eclesial, al cumplirse cuarenta años de su inauguración, y veinte de su eliminación.

Los trabajos de reflexión e intercambio giraron en torno a cuatro ejes: las comunidades eclesiales de base (CEBs), los proyectos alternativos, la inculturación del mensaje cristiano; la conflictividad social. Presentamos en primer lugar algunas consideraciones generales sobre cada uno.

Comunidades eclesiales de base

El tema del primer eje, las comunidades eclesiales de base, es muy conocido: nos remitimos, en todo caso, a la edición de Christus aparecida en noviembre-diciembre del año pasado, donde se proponen los últimos planteamientos que se están manejando con respecto a la Iglesia en movimiento.

Proyectos alternativos

Los proyectos alternativos, por su parte, forman la manifestación visible y operativa de la fe inculturada de las comunidades. A través de los mismos se van transformando, progresiva o súbitamente, pacífica o violentamente, las condiciones sociales, políticas y económicas de la sociedad.

Los proyectos alternativos se enraízan, ya en la matriz cultural de la modernidad, ya en las culturas originarias del continente -contando,

1 M. Concha M.-O. González G.-L. F. Salas-J.-P. Bastián, La participación de los cristianos en el proceso popular de liberación de México, México 1986, 166.



claro, con las aculturaciones mutuas que se han ido presentando históricamente. Para que un proyecto diseñado dentro de los moldes de la modernidad ilustrada pueda ser considerado como realmente alternativo, es necesario que cumpla con algunos requisitos que no es el momento de enumerar. Mientras que, por el contrario, las iniciativas que se inscriben en las matrices culturales de los pueblos originarios presentan, en principio, rasgos alternativos al sistema establecido.

La inculturación

El eje de la inculturación hace alusión, en primer lugar, a un hecho histórico. No se trata de un proyecto a realizar, sino de un logro consumado, o quizá mejor, de un logro procesual y dinámico. Los pueblos originarios, y quienes quisieron unírseles a través de estas ya cinco centurias de diferentes dominaciones externas, fueron tejiendo, paciente y sabiamente, una articulación profunda de sus tradiciones religio-

sas ancestrales con el mensaje del evangelio, tal como podía irse adivinando éste a través de la densa humareda de las constantes agresiones en su contra. Y siguen haciéndolo.

Habida cuenta de las múltiples fuerzas que actúan en sentido contrario a estos procesos y que, incluso, los obstaculizan en favor de intereses muy determinados —estrategias que producen buenos dividendos, por ejemplo, en el caso de los estratos juveniles—, se inscriben también en el eje de la inculturación las iniciativas que tienden a apoyar y fomentar el proceso de aculturación e inculturación que los mismos pueblos indios van conduciendo.

Por último el vocablo inculturación dice relación con la necesidad de acercar, en un diálogo intercultural², el mundo del catolicismo romano oficial —en la persona de sus representantes que se dejan— a los catolicismos populares. Esto sí que

² Para una ampliación de este tema, cf. la revista *Christus* # 769 (nov-dic 2009).

es únicamente un proceso que se encuentra en pañales; de ninguna manera un logro histórico.

La conflictividad social

El eje de la conflictividad social cierra el conjunto. Ante todo, el tema hace alusión al ambiente que se respira en las zonas en las que se extiende el influjo benéfico del Seresure. En los últimos decenios dio un salto cuantitativo en el levantamiento zapatista de 1994 y en la rebelión popular de Oaxaca en 2007 por la vida y la dignidad. Pero, como sabemos, permea la vida diaria, desde que existe esa grotesca estratificación y permanente agresión contra las clases sociales despojadas y contra sus culturas, que lleva a continuos conflictos en la cotidianidad, agravados últimamente por la militarización del país impulsada por el ejecutivo federal de facto.

Pero aparece también la conflictividad in actu, a saber, la que se traduce en acciones violentas contra aquellas iniciativas que se proponen y logran incidir en las raíces de la inequidad social y política de manera tal que las clases dominantes las sopesan cuidadosamente como un riesgo intolerable, o cuando lesionan determinados intereses particulares o colectivos de los potentes. En este sentido no es más que un criterio de verificación de la ortodoxia evangélica de lo que se va realizando.

Las comunidades cristianas, a su vez, inciden en la conflictividad de varias maneras: se suman a las luchas populares; contribuyen a la protección de quienes arriesgan sus vidas por el Reino; tratan de paliar sus sufrimientos

Los frutos cosechados

La mayoría de las variadas iniciativas en las que participan y acompañan al pueblo los ex-alumnos del Seresure se inscriben claramente en alguno de los ejes a los que acabamos de aludir. No nos fue posible hacer un elenco exhaustivo ni mucho menos, pero enumeramos algunas a modo de ejemplo.

Comunidades eclesiales de base, sujeto principal de los procesos

Observamos que no en todos los lugares en donde prestan sus servicios los ex-alumnos se

Menciona explícitamente a las comunidades eclesiales de base (CEBs), pero es claro que el sujeto que lleva adelante o que apoya los proyectos es siempre una comunidad eclesial perteneciente a la base, en alguna de sus múltiples configuraciones; esto es claro, de manera particular, cuando se trata de los pueblos indios. Ello no excluye que algunas veces se hable explícitamente de la promoción de pequeñas comunidades eclesiales, sobre todo en ambientes más urbanizados. En Tehuacán, durante el período del obispo que precedió al actual se vivieron situaciones de represión contra los presbíteros que las impulsaban.

Esta misma comunitariedad se va impulsando también en la relación entre los mismos presbíteros, ex-alumnos de seminario. Una de sus expresiones la representan los encuentros que se han ido organizando, en el contexto del último de los cuales surgió la iniciativa del presente número de *Christus*, como se ha mencionado al principio.

Proyectos alternativos a partir de la sabiduría autóctona

En este capítulo encontramos un espectro bastante amplio de iniciativas. Resaltan las que tienen como blanco el apoyo al desarrollo de las capacidades y habilidades necesarias para aquellas actividades económicas y sociales que se suele asignar a las mujeres.

Se va desarrollando, igualmente, una serie de proyectos alrededor de la defensa del medio ambiente y el cuidado de la tierra, los ríos, los bosques. Diferentes iniciativas promueven el comercio justo, la economía solidaria, los cultivos orgánicos, las tiendas comunitarias. Los esfuerzos prácticos de recuperación de terrenos deslavados o sobre-explotados, de limpieza de ríos, reforestación, reutilización de recursos -iluminados con las reflexiones de la teo-ecología- se articulan con una nueva manera de concebir el universo y la manera como se relacionan recíprocamente éste mismo y los seres humanos. En Sola de Vega muchas iniciativas de saneamiento se dirigen a enfrentar las consecuencias del modo de comportarse del enorme caudal de peregrinos del Santuario de Juquila.

En varias parroquias de la arquidiócesis de Oaxaca funciona la organización no gubernamental



mental Yeni Navan S. de P. R. de R. L. (Luz viva, un nuevo amanecer), Michiza (que significa Mixtecos, Cuicatecos, Chinantecos, Chatinos y Zapotecos), que se ha propuesto el siguiente objetivo general: «elevar el nivel de vida de los socios y sus familias a través de una agricultura sostenible y sustentable, la construcción de un mercado más justo y equitativo para los productores y el desarrollo humano de los socios para su progreso intelectual, moral, social y económico»³.

Varios de estos proyectos giran alrededor de la sabiduría y las técnicas ancestrales de los pueblos indios, por lo que interesan también al eje de la inculturación.

Funcionan también equipos de derechos humanos, parte de cuya labor se dirige a propiciar un mayor conocimiento de las prerrogativas propias en el caso de los pueblos originarios, los migrantes, los portadores y enfermos de VIH-SIDA, los jóvenes. Igualmente imparten cursos de formación de defensores de derechos humanos.

Se desarrollan grupos que apoyan desde diversos ángulos a los migrantes. Aquí es oportuno mencionar a la «Red de apoyo al migrante Puebla-Tlaxcala».

En varios momentos se han impulsado sendos procesos de participación política en las elecciones municipales, sabiamente encabezados o apoyados por grupos eclesiales, que han llevado a recuperar los mecanismos originales de los «usos y costumbres» del Estado de Oaxaca, así como a propiciar una mayor participación ciudadana y una mayor democratización de la vida pública.

La inculturación como diálogo e interacción

En este eje se sitúan diferentes proyectos que, como se ha dicho, tienden a apoyar y fomentar los procesos de interacción cultural con otras cosmovisiones, así como el diálogo con el mensaje evangélico y con otras religiones, todo desde la sabiduría y las religiones ancestrales de los pueblos originarios. Este capítulo incluye ciclos de diversas actividades artísticas y lúdicas, así como espacios de estudio y reflexión. En cuanto al esfuerzo de poner a dialogar al

³ Cf. <http://www.wiserearth.org/organization/view/14c31933699f4082816dc8fcfcff2b0a>, Feb. de 2010.

mundo del catolicismo romano oficial con los catolicismos populares, aparecen iniciativas de carácter litúrgico que incorporan la cosmovisión y las lenguas autóctonas, pero ello se extiende también a las labores catequísticas y de instrucción religiosa. Otro aspecto del diálogo se hace realidad a través de la participación respetuosa de los representantes del catolicismo oficial en los ritos de las religiones autóctonas y el reconocimiento de sus cargos y ministerios tradicionales.

Una red bastante consolidada y con proyección nacional, en la que participan los ex-alumnos que laboran en estos proyectos, es el Enlace de Agentes de Pastoral Indígena (EAPI).

Conflictividad social y defensa de los derechos humanos

Alrededor de este eje se agrupan varias líneas de acción. En primer lugar se encuentran las iniciativas que se encaminan a la defensa directa de los derechos humanos conculcados. Ya hemos adelantado cuáles son algunos de los colectivos a los que se procura prestar estos servicios. Es oportuno mencionar en este apartado, como uno de los equipos en activo, al Centro de Derechos Humanos Rafael Ayala y Ayala, A. C., promovido directamente por un grupo de ex-alumnos del Seresure radicados en la diócesis de Tehuacán. Uno de los derechos de los pueblos autóctonos que se encuentra seriamente amenazado, y que es lesionado con frecuencia, es el derecho al propio territorio y a la tierra. Un caso de defensa de estos derechos, que ha tenido repercusiones nacionales, es el que ha venido sosteniendo el Consejo de Pueblos Unidos por la Defensa del Río Verde (COPUDEVER) que, últimamente, ha levantado su voz en oposición a la construcción, por parte de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), de una presa cercana a la localidad de Paso de la Reina, en el Municipio de Tututepec, la cual, de llevarse a cabo, afectaría directamente 3100 hectáreas de suelo de cultivo de 6 municipios y 15 localidades de la costa oaxaqueña, integradas por población indígena mixteca y chatina, así como afro mestiza. Este empeño por la integridad de los territorios y tierras de cultivo de las comunidades ancestrales ha recibido como respuesta una fuerte militarización de la zona y la persecución selectiva contra miembros de los pueblos⁴.

⁴ La diócesis de Puerto Escondido emitió un claro pronun-

La lucha por la vida y la dignidad llevada a cabo por diferentes colectivos y organizaciones oaxaqueñas, muchas de ellas agrupadas en torno a la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), ha concitado la simpatía y apoyo de muchas comunidades cristianas. Los presbíteros de varias diócesis del Estado levantaron audazmente la voz en varias ocasiones para condenar la represión desatada contra el pueblo y demostraron su apoyo al movimiento de diferentes maneras ⁵.

La Trinidad de Rubliov

Decíamos al principio que esta reflexión estaba encaminada a comunicar una buena noticia. La expresaremos en tres imágenes: el Seresure per-vive; el Seresure re-vive; el Seresure resucitará. ¿Qué queremos decir con esto?

El Seresure per-vive («Su madre conservaba cuidadosamente las cosas en su corazón»)

El seminario regional del Sureste fue eliminado por su compromiso inequívoco con la justicia. Sin embargo per-vive en las capas más profundas de la vida de las comunidades cristianas. Los muros y jardines que ocupó otrora –mucho lo tememos– no forman parte en el presente más que de un cascarón vacío y estéril.

Miramos en los proyectos que repasamos anteriormente un interés particular por el diálogo y la comunión con las culturas de los pueblos autóctonos. Y no es para menos. Finalmente el Seresure fue un proyecto vivo –mientras le permitieron serlo–, en definitiva, no sólo por la calidad y el conjunto de los conocimientos que transmitió, o por la disciplina que logró infundir en sus pupilos, sino, sobre todo, porque logró constituirse en un establecimiento en sintonía y animado por la fuerza de la tradición cristiana. Esta es la verdad que latía en el corazón del Seminario.

Con la expresión tradición nos referimos al proceso histórico por el que las comunida-

ciamiento al respecto en febrero de 2009: cf. http://www.oaxacalibre.org/oaxalibre/index.php?option=com_content&view=article&id=2205:pronunciamento-diocesis-de-puerto-escondido-ante-la-presa-paso-de-la-reina&catid=14&Itemid=19 (feb 2010).

⁵ Cf. R. Cervera, Discernimiento de los signos de los tiempos en Oaxaca: Christus LXXIII/ 764 (ene-feb 2008) 43-50

des cristianas, como Pueblo de Dios, realizan la labor ingente de transmitir y recrear, fiel e infaliblemente, la memoria de Jesús, a través de los siglos, las culturas y las coordenadas geográficas. Esta marcha histórica se encuentra animada y garantizada por el sello del Espíritu del resucitado.

Igual que en el pasado, en la fe de las comunidades cristianas del presente fermenta ese mismo Espíritu, quien las capacita para ser una expresión auténtica de la cadena transmisora trans-epocal y trans-cultural de la verdad del evangelio, al servicio de la cual se empeñó el Seresure. Es en este humus primordial en el que pervive su esencia más auténtica. Allí encuentran sus ex-alumnos directamente lo que en el seminario se les procuró ofrecer a través de la mediación de unos conocimientos especializados y de una práctica educativa.

El Seresure re-vive («Hagan esto en memoria mía»)

El Seresure no sólo pervive; revive. Y es que la memoria del artesano místico se expresa necesariamente en el hacer, según la ordenanza de la cena. Y esta acción no es otra que el partir y repartir el pan para que nadie tenga hambre en este mundo. El mundo interior es inseparable de la corporalidad, de las relaciones con los demás. Revivir implica la restauración del ser humano en su unidad personal primigenia, en su unidad con los demás y en su unidad con el cosmos. La fe es inseparable de la justicia y de la convivencia armónica con la naturaleza.

El Seresure formó para la acción. En los servicios apostólicos de sus pupilos, quizá inexpertos aún, se desplegaban las manos del seminario. Y en las diferentes iniciativas en las que las comunidades cristianas del presente expresan y alimentan su fe sedienta de justicia, toma corporalidad el Seresure, revive. Estas acciones y procesos son seminarios de organización, de trabajo colectivo, de articulación de teoría, praxis y celebración.

El Seresure resucitará («¿Por qué se suscitan dudas en su corazón?»)

Finalmente el Seresure resucitará. Como todo evento de esta naturaleza, no sabemos con

precisión cuándo acontecerá ni las formas concretas que adoptará. Pero las bases están firmemente edificadas. En los procesos que se encuentran animados realmente por el Espíritu no hay ningún desperdicio histórico. A las luchas del pueblo organizado se agregarán, en un determinado momento, una serie de coordenadas históricas propicias, como ocurrió en torno al Concilio Vaticano II y a Medellín. Y aparecerán por acá y por allá centros de formación presbiteral -y, más ampliamente, ministerial- en los que se transmitirá y se practicará, nueva y novedosamente, el camino del evangelio.

Signos de esta adveniente primavera asoman, por ejemplo, a través de algunas generaciones más recientes de presbíteros formados en las diócesis de esa antigua región pastoral, que se revelan capaces de rebelarse evangélicamente frente a la situación en que se debaten los pueblos a los que acompañan. Otros, de generaciones anteriores, remontan el estado de desánimo y confusión en que habían caído.

Conclusión

Quizá una de las aportaciones centrales del Seminario Regional del Sureste fue haber infundido en sus alumnos la capacidad de confiar creyentemente. La capacidad, ante todo, de confiar en el pueblo, pues constituye el receptáculo del Espíritu. Lo cual lleva, necesariamente, a confiarle al pueblo la marcha de la Iglesia en su conjunto, pues en él se manifiesta el Pueblo de Dios. En el fondo, el Sere sure enseñó a confiarse al pueblo, en quien el presbítero encuentra la misericordia de Dios y la verdad del evangelio. Finalmente la herencia del seminario incluye la capacidad de confiar con el pueblo, pues éste es quien enseña en quién y cómo hay que hacerlo.

Así lo hicieron fielmente los obispos que lo impulsaron: Don Jesús Clemente Alba Palacios (+), Don Rafael Ayala y Ayala (+), Don Bartolomé Carrasco Briceño (+), Don Ernesto Corripio Ahumada (+), Don Adolfo Hernández Hurtado (+), Don Arturo Lona Reyes, Don Hermenegildo Ramírez Sánchez, M. J., Don Samuel Ruiz García, Don J. Trinidad Sepúlveda (+). ☐



Mucho foco y poco coco

Colectivo Zarza de Monterrey

La formación teológica en nuestros seminarios, en la medida de sus posibilidades, está incorporando cada vez más a la tecnología en sus programas de estudio y apostolado. Ya son varios los centros de formación con herramientas cibernéticas que, se supone, servirán a los candidatos al presbiterado para tener una preparación más acorde a los actuales tiempos.

Es frecuente ver a algunos seminaristas con laptops en sus clases, utilizando *blackberrys* o *iphones* como teléfonos celulares, agendas electrónicas y pequeñas computadoras. Tienen sus cuentas personales en *Twitter*, suben fotos de sus apostolados al *Facebook* y, cuando llegan a una parroquia, lo primero que preguntan es si ella dispone de red inalámbrica para conectarse a *Internet*.

Es indudable que el acceso a la tecnología ha servido para que los futuros presbíteros no sólo estén más actualizados, más modernos, participando de los avances cibernéticos que ofrece el mundo contemporáneo, sino que les ha servido también para ser más eficaces en sus trabajos escolares, comunicarse con mayor rapidez y sin distancias de por medio, encontrar información en segundos -cuando antes nos tardábamos horas-, conocer experiencias y documentos de otras latitudes.

También es cierto que tal bagaje instrumental ofrece un gran servicio para los apostolados. El

seminarista que antes llegaba a la parroquia armado sólo con la Biblia y sus apuntes personales, con crayones de colores y cartulinas, quizá con guitarra y grabadora, ahora busca el *info-cus* y la pantalla, un *DVD* para proyectar películas a los niños que se preparan para la primera comunión, y envía por correo electrónico a las catequistas la clase correspondiente.

Quizá el mayor aporte de este regodeo cibernético está en el fomento de la creatividad en los seminaristas, expertos ahora en el *Power Point* y en la selección de filminas para sus presentaciones, cargadas de colorido y dinamismo.

Sin embargo, el incremento en el uso de instrumentos electrónicos no se equipara con la mejora en la utilización del aparato crítico en muchos seminaristas. Quizá temerosos por posibles represalias de sus superiores, o subidos en esta ola de conformismo y superficialidad que

arrastra a tantos jóvenes, prefieren callar cuando se les solicitan opiniones, posturas personales, posiciones claras ante eventos sociales y eclesiales.

Imposible que algún seminarista se pronuncie críticamente ante algún documento del Magisterio. Olvidan que, desde Kant, criticar significa encontrar los límites de las cosas, llegar hasta sus fronteras, señalar sus luces y sus sombras. Creer, equivocadamente, que quien ejerce su sentido crítico falta al respeto de personas e instituciones, ofende al Papa, a la Iglesia. No.

La tecnología seguirá su vertiginoso proceso de desarrollo, y habrá que aprovecharla, en la medida de nuestras posibilidades y siempre atendiendo al bien del Pueblo de Dios. Ojalá que, ya desde el seminario, ese recurso vaya acompañado de un incremento en el sentido crítico de los alumnos. De lo contrario, tendremos mucho foco en esos centros de formación, pero muy poco coco....



Colaboraciones

ENCUENTRO NACIONAL DE PASTORAL SOCIAL

Lago de Guadalupe, 24-28 de Agosto de 2009

NOCHE Y DÍA DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

*Pbro. Juan Manuel Hurtado López
Misión Ocosingo-Altamirano*

Introducción

La pobreza indígena tiene el perfil de la marginación y exclusión, tiene el rostro de discriminación y de mujer, tiene una historia de agravios e injusticias, pero también tiene una historia de lucha y de dignidad.

Quiero aportar mi experiencia y mi reflexión como acompañante de los pueblos indígenas en el sureste mexicano por casi doce años. Presento mi palabra como testigo del acontecer, como testigo de la vida en las comunidades indígenas tsotsiles y tseltales y un poco a nivel nacional, durante mi estancia en Cenami por un año.

Reconozco que es una palabra limitada, pues sólo representa un punto de vista. Otras miradas y otras perspectivas seguramente la podrán enriquecer.

Identidad negada

La pobreza y la marginación de los pueblos indígenas de México –y de América Latina– sólo pueden ser comprendidas como consecuencia de un proceso histórico.

La pobreza y la marginación que palpamos hoy en las comunidades indígenas son un producto histórico, social, político, cultural y religioso, no son la raíz ni el tronco del árbol, son las hojas, las flores y los frutos, aunque parezcan amargos muchas veces. En este sentido, para entender

la actual situación de pobreza y marginación de los pueblos indígenas, no bastan las estadísticas, los índices de nutrición, de mortalidad o de educación –que pueden ayudar– sino que debemos recurrir al análisis histórico y cultural de los pueblos.

En el fondo –y en aras de la concisión– podemos decir que se trata de una identidad negada a los pueblos originarios de estas tierras. Una identidad que se negó como proyecto histórico, político, social, cultural y religioso de los pueblos indios. Lo que se mostró en el s. XVI, y dadas las circunstancias y la ideología de aquellos tiempos, fue la imposibilidad de un encuentro intercultural entre dos pueblos o más y la incapacidad de parte del conquistador de acompañar el proyecto de nación y de pueblo a los náhuas, purhépechas, mayas, zapotecos, etc.

Lo más terrible fue eso: el cortar el proyecto histórico que cada pueblo había ido forjando en miles de años, su propia cosmovisión, como nos lo muestran claramente los náhuas, los mayas y otros pueblos.

En efecto, cuando llegaron aquí los conquistadores y los misioneros, no encontraron indios en el Nuevo Mundo, sino lo único que encontraron fueron náhuas, zoques, mayas, rarámuris, zapotecos, purhépechas. Cada pueblo con su proyecto histórico, con las grandezas, problemas y vicisitudes propias de todo ser vivo que camina y hace historia.

No basta pues mirar el pedacito de historia que comprende los últimos 517 años, sino que nuestra mirada debe abarcar los 25,000 o 30,000 años que llevaban estos pueblos caminando, creando cultura, haciendo teología y dejando tras de sí huellas maravillosas de sabiduría y fortaleza, como podemos apreciar en varias partes de México.

A lo largo de la historia estos pueblos han resistido al hambre, a las enfermedades, a las guerras, al saqueo de sus recursos, de su oro y de su plata; han resistido a la discriminación y a la marginación; han recibido otra Religión que muchas veces sintieron impuesta y una fe diferente, no suficientemente dialogada, incorporando lo mejor que encontraron de aquel mensaje nuevo en su sabiduría ancestral. Y sobre todo, han resistido al tiempo. No es verdad que con la conquista todo terminó, hubo cambios profundos, sí, pero ahí están en pie 58 pueblos indígenas con su cultura y tradiciones, con su lengua propia y su manera de sentir a Dios y a la creación, con su manera de organizarse y de expresarse.

Crisis y consecuencias para los pueblos indígenas

Decíamos en la reflexión anterior que la conquista significó la negación de un proyecto histórico de nación para los pueblos indios. En la narración del Nican Mopohua, escuchamos decir a Don Antonio Valeriano y el sentir del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco: "A los diez años de conquistada la ciudad de México, yacen en tierra la flecha y el escudo, por dondequiera están rendidos los habitantes del lago y del monte".¹ Es decir, se terminó el proyecto de nación para ellos.

Y este es el problema que ha venido arrastrando la nación mexicana. Esta es la crisis que han enfrentado todos los pueblos indios: ¿Cómo reconstituirse como pueblos en las nuevas circunstancias impuestas al perder una guerra? Los vencedores impusieron las condiciones que los excluían como sujetos históricos, sobre todo, con el modelo de nación que se implantó.

En todas las vicisitudes y problemas que han pasado y siguen pasando los pueblos indíge-

nas, como son el hambre, la desorganización, la pérdida de su propia cultura, la desnutrición, los conflictos por la tierra, los conflictos con el Gobierno, creo que debemos mirar una expresión dolorosa y angustiante de esa crisis profunda que no ha sido superada; creo que debemos mirar el resultado de un trabajo no bien hecho por parte de las autoridades de turno: virreynales y conservadoras en un momento, independentistas y liberales después, revolucionarias y democráticas entre comillas de última hora.

En esta búsqueda de los pueblos originarios por reconstituirse como sujetos con un proyecto histórico colectivo, vemos situarse todas sus carencias y dificultades de hoy.

La ONU declaró el año 1993 como el año de los pueblos indígenas. Existen en el mundo 300 millones de indígenas y el 90% viven en la pobreza, 50% de ellos no tienen trabajo. Pero ellos aportan la diversidad cultural.

El Censo General de Población y Vivienda del 2000, elaborado por el INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática), presenta un estudio titulado: "La población indígena en México". Con las reservas del caso, puesto que la población indígena del país es mayor que la que ahí aparece, hay algunos indicadores que nos pueden ayudar a dibujar el rostro de la pobreza en las comunidades indígenas del país. Presento sólo algunos.

1. *Prácticamente en las 32 entidades federativas hay presencia de indígenas*
2. *La mortalidad, derivada de condiciones de salud, de hijos de madres de 12 años y más, alcanza estos niveles:*

En la Tarahumara llega al 23.2%
 Los cuicatecos llegan al 22.6%
 Los huicholes llegan al 21.3 %
 Los popolucas alcanzan el 20.9 %
 Las lenguas mixtecas alcanzan el 19.7%

La mortalidad infantil es 58 veces mayor en la población indígena que la tasa media en México².

¹ NICAN MOPOHUA, GUADALUPE: LUZ Y CAMBIO DE NUESTRA REALIDAD. Presentación de Clodomiro L. Siller Acuña, v.3

² Organización Panamericana de la Salud, 1995-2004



3. La vivienda

Veamos solamente un indicador: el combustible para cocinar

	Gas	leña
En Chiapas: de 202,459 familias	27,155	172,896
En Oaxaca: de 333,218 familias	82,289	247,907
En Nuevo León: de 5,609 familias	5,244	210

En promedio, el 63% de las familias indígenas usa leña para cocinar.

4. Agua entubada

35 de cada 100 viviendas indígenas no cuenta con agua entubada.

5. Energía eléctrica

En Chihuahua, 36.9% tiene energía eléctrica en su vivienda.

En Nayarit, 56.4% tiene energía eléctrica

6. Servicios sanitarios

69 de cada cien viviendas, cuenta con un sanitario en casa.

7. Salario

55.5 % de los habitantes indígenas no recibe un salario o recibe menos de un salario mínimo. Esto tiene que ver con su ocupación: el 49.9% de los trabajadores se emplea preferentemente en trabajos agropecuarios. En cambio, la tasa nacional en cuanto al salario sólo es de 20.3% de los que no reciben salario o reciben menos de un salario mínimo.

Un dato: hay más mujeres indígenas que hombres trabajando como empleadas y obreras.

8. En cuanto a educación, la media nacional es que de cada 100 personas, 73 saben leer y escribir. En los tarahumaras llega a 54 de cada 100, en los coras a 58.3% y en los amuzgos llega a 61.3

Pero sólo 12 de cada 100 tienen algún año de secundaria y 31 de cada 100 no tienen ninguna instrucción. Y de los siete millones de personas con instrucción superior, sólo 120.000 hablan alguna lengua indígena; lo que representa el 1.7% de la población en este rubro.

Hay otros datos como la discriminación que sufren las comunidades indígenas y que no es fácil medir, la compra injusta de sus productos del campo o artesanales, la presión del gobierno vía el PROCEDE o de las Transnacionales para apoderarse de su suelo donde yacen valiosos recursos como es el caso de Montes Azules. El caso de Chiapas es notorio en cuanto a la producción de energía eléctrica. El 50% de la energía eléctrica del país, producida por presas hidroeléctricas, proviene de Chiapas.

Estos pocos datos nos hacen mirar el rostro de la injusticia, de la inequidad para estos pueblos. Últimamente somos testigos de la migración externa e interna de muchas comunidades indígenas, con lo que eso acarrea de desapego, pérdida de la propia cultura y costumbres. Aunque, también, les retribuye algún beneficio económico.

Pero el fondo, decíamos, no es que ellos vendan chicles en las aceras de las calles de nuestras ciudades o artesanías en las plazas frente a nuestros templos; no, el fondo no es ese: el fondo es que los pueblos indígenas no acaban de reconstituirse como sujetos en una sociedad que ellos siguen sintiendo como extraña. Al fin y al cabo, ellos, los indígenas, hacen su vida como pueden y como quieren.

En cuanto a los Programas de Gobierno como el PROCEDE, OPORTUNIDADES, AMANECER y otros, la respuesta de las poblaciones indígenas es variada: va desde la aceptación hasta el abierto rechazo. Sobre todo las personas ligadas a organizaciones afirman que esos Proyectos de Gobierno no educan, hacen a la gente dependiente, dividen a las comunidades y quitan libertad de expresión y de organización a las comunidades para plantear sus reclamos de justicia y de igualdad. Por esto buscan alternativas por otros caminos. En

general, son programas que no tienen en cuenta la cultura de los pueblos.

Vivir en la marginación

Vivir en la marginación es un hecho y un aprendizaje. Sin ser tomados en cuenta a la hora de diseñar los proyectos de Nación en sus diversas áreas, y contando con la diversidad cultural, los pueblos indígenas han caminado por cientos de años en la marginación, como vida y como realidad. Esto ha comportado un duro aprendizaje en todos los campos para no morir y para no desintegrarse como pueblos.

En el económico para sobrevivir en el hambre; en lo social para caminar marginados del resto del país; en lo político para recibir ya hechas, leyes y normas que ellos no diseñaron; en lo cultural, tratando de no perder los valores y costumbres que a ellos en miles de años les dieron sentido de vida y de futuro. Los pueblos indígenas hacen una propuesta concreta a los Estados: "Los Estados deben disponer de al menos un 10% de su presupuesto nacional directamente hacia nosotros a través de nuestras organizaciones representativas"³.

En algunas de las Cumbres continentales de los pueblos indígenas, han denunciado esta situación con fuertes palabras: "Denunciamos que los gobiernos nacionales de América están empleando cada vez más, la represión violenta caracterizada por violaciones de nuestros derechos humanos y derechos como pueblos; la criminalización de nuestros actos en defensa de la vida y ceremonias espirituales; la para-militarización; los desalojos de nuestras tierras, la ocupación militar; la cooptación y corrupción de autoridades locales y dirigentes; la promoción de proyectos que tratan de "compensar" los perjuicios que realizan empresas transnacionales; el supuesto reparto equitativo de beneficios; la migración forzada; promueven la división, la confrontación y el enfrentamiento armado entre comunidades, para imponer sus políticas excluyentes, racistas y opresivas"⁴.

3 LOS PUEBLOS Y NACIONALIDADES INDÍGENAS EN EL QUINTO FORO SOCIAL MUNDIAL EN PORTO ALEGRE BRASIL. Declaración del PUXIRUM DE ARTES Y SABERES INDÍGENAS. Enero 2005

4 II CUMBRE CONTINENTAL DE LOS PUEBLOS Y NACIONALIDADES INDÍGENAS DE ABYA YALA

Declaración de Quito, Ecuador. Julio 2004

Desafíos, alternativas y búsquedas de los pueblos indígenas

En las diferentes Cumbres y Encuentros que han venido realizando los pueblos originarios de estas tierras⁵, ellos han ido planteando sus desafíos y alternativas; han iniciado sus propias búsquedas. Van desde el cuidado de la madre tierra, del agua, la biodiversidad, el derecho a sus recursos naturales, su derecho a decidir su organización y su futuro en base a su propia sabiduría ancestral y costumbres, hasta los Derechos Humanos, la autonomía, sus alianzas y diseño de futuro.

Los pueblos originarios de estas tierras viven otra relación entre naturaleza, sociedad y cultura. Hacen fuertes denuncias a los Organismos financieros y a los Estados de América, pero proponen ir andando el camino de su propia autonomía: desde lo pequeño de sus comunidades hasta niveles regionales, nacionales y continentales. Y esto en todos los campos: comunicación, educación, cultura, organización, Derechos Humanos. De hecho han propuesto establecer Redes de apoyo y una Coordinadora General de los pueblos originarios de Abya Yala⁶.

En cuanto a sus derechos como pueblos, afirman: "Los indígenas seguimos estando guiados por nuestras normas culturales, espirituales, lingüísticas e históricas; por tanto, seguimos siendo Pueblos Indígenas, con derechos imprescriptibles e inalienables que les asisten a todos los Pueblos del mundo.

Los Pueblos Indígenas desarrollamos nuestra cultura en determinados espacios territoriales, en donde se han establecido vínculos espirituales, lingüísticos, que conforman nuestra identidad milenaria. Sin embargo, hemos sido despojados en el proceso de conformación de los Estados Nacionales"⁷.

Queremos "afianzar el proceso de alianzas entre los pueblos indígenas, de pueblos indígenas y los movimientos sociales del continente y del mundo que permitan enfrentar las políticas neoliberales y todas las formas de opresión...."⁸

5 Han realizado cuatro Cumbres Continentales y varios Encuentros.

6 III CUMBRE CONTINENTAL DE LOS PUEBLOS Y NACIONALIDADES INDÍGENAS DE ABYA YALA Guatemala, Octubre 2006

7 I CUMBRE CONTINENTAL DE LOS PUEBLOS Y NACIONALIDADES INDÍGENAS DE ABYA YALA Declaración de Teotihuacan. México, Octubre 2000

8 III CUMBRE CONTINENTAL DE LOS PUEBLOS Y NACIONALIDADES INDÍGENAS DE ABYA YALA Guatemala. Octubre 2006



Proponen algunas alternativas de acción para ir respondiendo a los desafíos: "avanzar en el ejercicio del derecho a la autonomía y libre determinación de los pueblos indígenas, aún sin el reconocimiento legal de los Estados -Nación"⁹.

Con las limitaciones que puedan tener, quizá un ejemplo concreto de la respuesta a este desafío es la constitución de los Municipios Autónomos zapatistas y su proyecto de autonomía y gestión de la vida en todos sus campos.

Para hacer caminar la palabra y realizar los sueños, de la resistencia al poder: "Nos constituimos en la Coordinadora Continental de las

9 III CUMBRE CONTINENTAL DE LOS PUEBLOS Y NACIONALIDADES INDÍGENAS DE ABYA YALA Guatemala. Octubre 2006

Nacionalidades y Pueblos Indígenas del Abya Yala, como espacio permanente de enlace e intercambio, donde converjan experiencias y propuestas, para que juntos enfrentemos las políticas de globalización neoliberal y luchar por la liberación definitiva de nuestros pueblos hermanos, de la madre tierra, del territorio, del agua y todo el patrimonio natural para vivir bien"¹⁰.

Termino con estas palabras. Una reflexión seria sobre la pobreza y marginación de los pueblos indígenas no puede hacer a un lado lo que los propios pueblos y comunidades sufren, piensan y proyectan para su futuro de una vida mejor. ☐

10 III CUMBRE CONTINENTAL DE LOS PUEBLOS Y NACIONALIDADES INDÍGENAS DE ABYA YALA Guatemala. Octubre 2006

No sólo de pan...

*Miguel Ángel Espinosa Garza, Valentín Treviño Ramos,
Hugo Alberto Chávez Jiménez
Arquidiócesis de Monterrey*

7 DE NOVIEMBRE DE 2010

TRIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Cuando uno mira la fe judía como base de nuestra fe cristiana, uno comprende mejor las estructuras y formas que hemos heredado; los judíos tenían una tradición escrita (custodiada por los escribas) y una tradición oral (conservada por los fariseos). Entre estas dos fuentes había grupos que polarizaban alguna de las dos, como es el caso de los saduceos que eran fanáticos de lo escrito.

Si la tradición apostólica nos llega por testimonios diversificados (la Escritura y la Tradición), es lícito preguntarnos que es lo que asegura su unidad. En este sentido el P. Grelot, afirma que lo que asegura esta unidad de los testimonios dentro de la diversidad de sus formas es el objeto que todos ellos tienen en perspectiva, concretamente, el misterio de Cristo en su totalidad.

En el desarrollo teológico y literario de la tradición apostólica se ha conservado firmemente el "depósito" (1Tm 6,20) en todos aquellos aspectos que habían de conservarse. Humanamente hablando, los ministros encargados de esta tarea han velado por el cumplimiento de la misma, tanto si se trataba de los "presbíteros que trabajan en la palabra y la enseñanza" (1Tm 5,17), de los "profetas, evangelistas, pastores y doctores" (Ef 4,11) o, anteriormente, aún, de los mismos apóstoles, primeros testigos oculares y servidores de la palabra" (Lc 1,2). No debemos olvidar que todos han recibido un "carisma" del Espíritu para cumplir su misión (cf. 1Tm 4,13;

2Tm 1,6). Se trataba de un carisma "funcional", que asistía a sus depositarios en los actos exigidos de su tarea específica.

Primera lectura 2 Mac 7,1-2,9-14

En tiempos de los macabeos (166-160 a.C.) había una helenización muy fuerte en todos los territorios pertenecientes al imperio, algunos líderes religiosos judíos sucumbieron a la tentación de vivir al estilo griego y llegaron a corromperse y despreciar las leyes religiosas y el celo por el templo. Quizá una de las afrentas más grandes sufridas por los judíos fue el saqueo del templo por parte del rey Antíoco IV Epifanes. Por tanto, se organizó una revuelta encabezada por Judas llamado también Macabeo, esto llevó al martirio a muchos, entre ellos los siete hermanos de nuestra lectura de hoy. Entre las enseñanzas más importantes de nuestro pasaje está el esbozo inicial la de la resurrección corporal de los muertos.

Segunda lectura (2 Tes 2,16-3,5)

Tesalónica era una ciudad importante por estar en medio de la vía Egnatia que conectaba a Roma con Asia; ciudad portuaria, mercantil y floreciente, registraba una gran afluencia de extranjeros. En ella se podía ver toda clase de cultos: los dioses griegos, romanos, orientales y divinidades locales protectoras de la ciudad. Existía también una numerosa comunidad judía que tenía su propia

sinagoga. Se convirtió en el 146 a.C. en la capital de la provincia de Macedonia y entre los privilegios del imperio romano, ya en tiempos de Pablo, era considerada una ciudad libre. La inquietud de la naciente comunidad cristiana es si la segunda venida del Señor será pronto, pero Pablo los exhorta a que con paciencia se mantengan firmes en el amor a Dios.

Evangelio (Lc 20,27-38)

Los saduceos eran sacerdotes pertenecientes a la aristocracia. Para ellos la Escritura consistía sólo en el Pentateuco. Por eso en la trampa que le quiere poner a Jesús, utilizan como argumento "lo que Moisés dijo". Tampoco aceptaban la tradición oral. Por todo esto, no creían ni en los espíritus ni en la Resurrección porque no había nada escrito que lo avalara. La explicación de Jesús es una clara corrección a su doctrina. La expresión "serán como ángeles e hijos de Dios", no quiere decir que los hombres vayan a ser como los ángeles seres sin cuerpo, pues si fuera así, no tendría sentido utilizar el concepto de "resurrección". Pensando en la comunidad helénica, quizá el evangelista quiera evitar que la resurrección se vaya a entender de manera dualista, es decir, el cuerpo como la cárcel del alma. La enseñanza es que en la vida futura, "quienes sean dignos de ella", vivirán como hijos de Dios y participarán de su gloria. Los dos últimos versos aclaran que en el estado intermedio entre la muerte y la resurrección, las personas están estrechamente unidas a Dios, viven.

Actualización desde el Concilio Vaticano II

La tradición y la Escritura están estrechamente unidas y compenetradas; manan de la misma fuente, se unen en un mismo caudal, corren hacia el mismo fin. La Sagrada Escritura es la palabra de Dios, en cuanto escrita por inspiración del Espí-

ritu Santo. La Tradición recibe la palabra de Dios, encomendada por Cristo y el Espíritu Santo a los Apóstoles, y la transmite íntegra a los sucesores, para que ellos, iluminados por el Espíritu de la verdad, la conserven, la expongan y la difundan fielmente en su predicación. Por eso la Iglesia no saca exclusivamente de la Escritura la certeza de todo lo revelado. Y así ambas se han de recibir y respetar con el mismo espíritu de devoción (*Dei Verbum* n. 9)

Preguntas para el diálogo

¿Conoces algunos documentos que hablen de los miembros de tu familia? ¿Qué cosas importantes de tu familia conoces por boca de tus padres, tíos o hermanos más que por haberlas visto? ¿Hay alguna similitud en estos ejemplos con las enseñanzas de la fe cristiana? ¿Qué peligros o tentaciones contra la fe se presentan en las grandes ciudades?

14 DE NOVIEMBRE DE 2010

TRIGÉSIMOTERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

El tema de la escatología está muy ligado al de la historia, a ese respecto recordé un congreso que hubo hace algunos años en la Universidad Pontificia de México, ahí uno de los expositores, el P. Pablo Jiménez, decía: "La revelación nos habla del hombre histórico, del hombre concreto. Este hombre constitutivamente forjado como un-ser-para-la-comunión, tiene que realizar dicha apertura dentro de la historia, no de la naturaleza. Por eso hablamos de apertura-hacia, en dinamismo. Susceptible de crecimiento, de decrecimiento y de plenitud. Por ser en la historia donde se vivifica la comunión, ésta tiene como constitutivo esencial la libertad. Y por eso corre la misma suerte de la libertad. La antropología cristiana sustenta que el hombre histórico ha sufrido un terrible atentado a su libertad, atentado que ha repercutido negativamente en su dinamismo de comunión.

Primera lectura Mal 3,19-20

"Malaquias" en hebreo significa mi mensajero. Por los datos del libro (reconstrucción del templo, el culto y la organización sacerdotal), podemos afirmar que estamos en la época posterior al exilio (s. V a.C.). La maldad y la justicia se oponen tradicionalmente (también como la culpabilidad y la inocencia), pero mientras la maldad es algo que hacen los hombres, la justicia es algo que le compete al "sol" (ver Sal 85,12; 104,4; Is 58,8.10; 62,1). Podemos pensar que viene el día en el que amanecerá un sol victorioso y los inocentes pueden salir libres y gozosos y los opresores no son más que ceniza y polvo.

Segunda lectura 2Tes 3,7-12

El tema de la venida de Cristo por segunda vez, ocupa la reflexión de gran parte de la segunda carta de Pablo a la comunidad de tesalónica. Ellos creían en la inminente llegada de la Parusía, por tal motivo algunos "vivales", miembros de la comunidad, entraron en un estado de reposo esperando al Señor. San Pablo, que fue un hombre ejemplar en medio de sus comunidades al ganarse con sus manos el sustento, los exhorta a que se pongan a trabajar si quieren tener el derecho de comer.

Evangelio (Lc 21,5-19)

A diferencia de Mc 13,1ss, la enseñanza de Lucas va más allá del círculo de los discípulos. El Templo es el que da pie a la instrucción de Jesús. Sin embargo, aunque la pregunta que le dirigen se refiere a la destrucción del Templo, la respuesta tiene un alcance mucho mayor: se alude al fin del mundo. Ahora bien, si en Marcos da la impresión de que el día final está cerca, aquí, es claro que no será en un tiempo corto. Además, con la frase del v. 12 "pero antes de todo esto", Lucas le da otro enfoque a los acontecimientos del fin del mundo, a

saber, no se puede esperar ese día de manera pasiva, urge en ese tiempo intermedio que los discípulos den testimonio de Cristo a pesar de las adversidades. Los últimos versos invitan a la confianza en el Señor que acompañará a los cristianos frente a sus adversarios. En conjunto, el texto refleja la idea de que ninguna fuerza podrá detener el anuncio del evangelio.

Actualización desde "Que en Cristo Nuestra Paz México tenga vida digna"

La reconciliación social no consiste en enfrentar la historia como si nada de lo acontecido hubiera pasado; es un proceso por el que, en cualquier orden de la vida, las partes que viven situaciones de confrontación deponen una forma de relación destructiva y sin salida, asumen una forma constructiva de reparar el pasado, edificar el presente y preparar el futuro (n. 221).

Reparar el pasado no es olvidarlo, sino recordarlo de otra manera. Comporta autocrítica, si hemos sido injustos, y empatía para con los otros, reconociendo su punto de vista y su sufrimiento. Edificar el presente es aceptar, mental y vitalmente, que nunca más debemos llegar a una confrontación destructiva. Preparar el futuro es adoptar las actitudes y los medios que impidan el retorno a conductas violentas del pasado. En pocas palabras: es reconocernos como semejantes y aceptarnos como diferentes (n. 222).

Preguntas para reflexionar

El templo de nuestras parroquias es importante, pero ¿qué es lo que realmente le da solidez al templo? ¿Descubres algunos signos de comunión entre los miembros de tu comunidad? ¿Se sigue persiguiendo en nuestros días a la Iglesia? ¿Esto es signo de que se acerca la segunda venida de Cristo?

vertiría en una pena y pasaría de ser don de Dios a ser mérito del penitente. Sólo quien está dispuesto a perdonar así, quien acepta que Cristo haya entregado su vida, su propia sangre y su Espíritu para el perdón de los pecados (cf. Jn 20,22-23), entiende en qué consiste la reconciliación cristiana. Acoger el perdón como un don de la misericordia divina implica la virtud de la humildad. En cambio quien pretende merecer el perdón de Dios por sus obras de penitencia es fácilmente engañado nuevamente por el mal y los frutos de este engaño se manifiestan en la dureza de corazón, en el juicio despectivo de las personas y en la actitud soberbia de sentirse merecedores de todo y moralmente superiores a los demás (n. 154).

Preguntas para reflexionar

¿El reino de Dios en qué se diferencia de los reinados humanos? ¿Cuáles son las vestiduras y ornamentos regios que Jesús utiliza? ¿Qué repercusiones tiene en mi vida que yo declare que Cristo es quien reina en mi vida? ¿Cuándo puedo decir que alguien pasa de un estado de tinieblas a un estado de luz?

28 NOV 2010

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

Acorde con las lecturas escatológicas de este primer domingo de adviento, me parece oportuno citar un texto del s. II d.C., la carta a Diogneto: "Los cristianos... habitan sus propias patrias, pero como forasteros, toman parte de todo como ciudadanos y todo lo soportan como extranjeros... Pasan el tiempo en la tierra, pero tienen su ciudadanía en el cielo. Obedecen a las leyes establecidas; pero con su vida sobrepasan las leyes... Los cristianos viven de paso en moradas corruptibles, mientras esperan la incorrupción en los cielos... Tal es el puesto que Dios les señaló y no les es lícito desertar del él".

Primera lectura (Is 2,1-5)

Este texto poético deshace de algún modo el pasaje de babel, monte artificial donde la experiencia negativa y egoísta dispersa a los seres humanos. En esta visión de Isaías, el monte Sión es punto de reunión de todas las naciones, aunque hablen lenguas distintas las reunirá la palabra del Señor. A través de la Ley y la palabra hay un nuevo orden de justicia y de paz. La profecía se cumplirá definitivamente en Pentecostés con la presencia permanente del Espíritu.

Segunda lectura (Rm 13,11-14)

Pablo muestra en su exhortación el horizonte escatológico del comportamiento cristiano, es decir, por el bautismo los creyentes deben mantener la conciencia que la salvación definitiva se aproxima y cada día está más cercana. Las obras de la luz son las del amor; aunque parezcan obvias estas obras, no lo son. El ser humano es "carne": lo natural para él es vivir "según la carne", preocuparse de sí mismo. El amor es algo obvio y natural únicamente en Cristo.

Evangelio (Mt 24,37-44)

El hecho de que Jesús ponga como ejemplo los tiempos de Noé, es para sacudir a sus oyentes, llamarles la atención fuertemente. Un pasaje tan conocido de la Escritura evocaba la ignorancia de aquellos antiguos hombres; fue tal, que aun teniendo la amenaza encima, no estaban preparados e incluso hicieron caso omiso del peligro. La venida del Hijo del hombre será totalmente inesperada (vv. 40-41). Algunos exégetas ven de trasfondo la destrucción de Jerusalén y la muerte de muchos de sus habitantes, mientras unos cuantos escaparon, como en tiempos de Noé que sólo su familia se salvó. Después de esto, viene la invitación a la vigilancia, es decir, estar alerta, en espera

de la llegada del Hijo del hombre. Esta vigilancia se explicita con la parábola del ladrón inesperado. Como piensa J. Jeremías, la plasticidad del ejemplo se aumenta si probablemente hubo un robo muy sonado por ese tiempo.

Actualización desde *Caritas in Veritate*

También la paz corre a veces el riesgo de ser considerada como un producto de la técnica, fruto exclusivamente de los acuerdos entre los gobiernos o de iniciativas tendentes a asegurar ayudas económicas eficaces. Es cierto que la construcción de la paz necesita de una red constante de contactos diplomáticos, intercambios económicos y tecnológicos, encuentros culturales, acuerdos de proyectos comunes, como también que se adopten compromisos compartidos para alejar las amenazas de tipo bélico o cortar de raíz las continuas tentaciones terroristas. No obstante, para que esos esfuerzos produzcan efectos duraderos, es necesario que se sustenten en valores fundamentados en la verdad de vida. Es decir, es preciso escuchar la voz de las poblaciones interesadas y tener en cuenta su situación para poder interpretar de manera adecuada sus expectativas. Todo esto debe estar unido al esfuerzo anónimo de tantas personas que trabajan decididamente para fomentar el encuentro entre los pueblos y favorecer la promoción del desarrollo partiendo del amor y de la comprensión recíproca. Entre estas personas encontramos también fieles cristianos, implicados en la gran tarea de dar un sentido plenamente humano al desarrollo y la paz (n. 72).

Preguntas para reflexionar

Para un cristiano, ¿Qué hay que vigilar? ¿Pedro piensa que la invitación del Señor es más apremiante para los dirigentes? ¿Qué papel jugamos los cristianos en el desarrollo del mundo?

5 DIC 2010

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

La paz paradisíaca es un anhelo y una tarea para el ser humano. Torres Queiruga nos ayuda confirmar con mucha claridad esta afirmación: “lo que en el astro, en la planta o en el animal es problema resuelto de antemano, en el hombre y en la mujer representa una opción a dilucidar y una tarea a realizar. Se trata de ese inacabamiento humano, simbolizado en la ‘inmadurez’ e impotencia biológica del niño recién nacido frente a la espontánea compleción del polluelo recién salido del cascarón... La persona está siempre llamada a ser más, a ser lo que aún no es, pero que ansía ser y por lo que se siente atraída e incluso urgida. Ahí radica la razón de que la libertad —como muy bien sabía Kirkegaard— constituya la fuente más profunda de la angustia y la desesperación, al tiempo también que abre las posibilidades más sublimes de la esperanza y la realización verdadera”.

Primera lectura (Is 11,1-10)

Este pasaje es un gran poema mesiánico, la imagen es muy plástica: la monarquía en Israel fue un fracaso, por eso el tronco está cortado, el vástago es una parte pequeña, pero la promesa de Dios permanece en medio de una historia humanamente complicada. El renuevo o vástago será un jefe ideal sobre el que se posará el espíritu del Señor y por el ejercicio eficaz de la justicia realizará el sueño de la paz, incluso ésta se extenderá al reino animal.

Segunda lectura (Rm 15,4-9)

Pablo invita a encontrar en la toda la Escritura el consuelo y la constancia que nos lleva a la espe-

ranza. Cristo se comportó como nadie lo ha hecho (Flp 2,6-8), los hombres tratan de imponerse a los demás y de hacer "lo que les agrada", en cambio Cristo no pensó en sí mismo, sino en nosotros. Así, Cristo ha pasado a ser ejemplo de nuestra conducta. Su ejemplo mueve a la conducta semejante, pero no obliga por la violencia. No demos buscar lo que nos agrada, sino lo que agrada al prójimo

Evangelio (Mt 3,1-12)

Con la expresión "en aquellos" días, rápidamente nos coloca el evangelista en su perspectiva, es decir, el pasaje tiene un sentido más histórico que cronológico. Son los días en que apreció lo anunciado por los profetas. Predicar la conversión, es una característica de Juan y luego de Jesús. La razón de esta conversión es que el Reino de Dios está cerca. Juan el bautista aparece vestido como los profetas (cfr. Zac 13,4), pero aquí hay una clara intención de asemejarse a Elías (cfr 2Re 1,8). La razón es que este profeta era esperado antes de la llegada del día Eterno (cfr. Mal 3,23); se entiende que Juan es el segundo Elías. El bautismo de Juan era una preparación, un signo de arrepentimiento de parte del pueblo; después vendrá el verdadero bautismo. Por otra parte, es sorprendente que el evangelista coloque desde el principio un enfrentamiento entre Juan y los adversarios de Jesús. Se trata de una clara presentación anticipada de su actitud: son personas que religiosamente se creen autosuficientes. Al final, Mateo deja muy clara la subordinación del Bautista a Jesús, éste es el centro de la Historia de la Salvación.

Actualización desde caritas in veritate

El desarrollo de los pueblos es considerado con frecuencia como un problema de ingeniería financiera, de apretura de mercados, de bajada de impuestos, de inversiones productivas, de reformas institucionales, en definitiva como una cuestión exclusivamente técnica. Sin duda, todos estos

ámbitos tienen un papel muy importante, pero deberíamos preguntarnos por qué las decisiones de tipo técnico han funcionado hasta ahora sólo en parte. La causa es mucho más profunda. El desarrollo nunca estará plenamente garantizado por fuerzas que en gran medida son automáticas e impersonales, ya provengan de las leyes del mercado o de políticas de carácter internacional. El desarrollo es imposible sin hombres rectos, sin operadores económicos y agentes políticos que sientan fuertemente en su conciencia la llamada al bien común. Se necesita tanto la preparación profesional como la coherencia moral (n. 71).

Preguntas para reflexionar

¿Qué entiendo por "conversión"? ¿En más un cambio de prácticas y hábitos o un cambio de mentalidad? ¿Cómo puedo dar frutos que permanezcan?

12 DIC 2010

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

Era sábado, muy de madrugada y venía en pos del culto divino y de sus mandados. Al llegar junto al cerrillo llamado del Tepeyac amanecía y oyó cantar arriba del cerrillo: semejante canto de varios pájaros preciosos; callaban a ratos las voces de los cantores; y parecía que el monte les respondía. Su canto muy suave y deleitoso, superpujaba al del COYOLTOTL y del TZINIZCAN y de otros pájaros lindos que cantaban... oyó que lo llamaban desde arriba del cerrillo y le decían: "Juanito, Juan Dieguito". Llegado a su presencia, se maravilló mucho de su sobrehumana grandeza: su vestidura era radiante como el sol; el risco en el que se posaba su planta flechado por los resplandores, semejava una jorca de piedras preciosas, y relumbraba la tierra como el arco iris. Los mezqui-

tes, nopales y otras diferentes hierbecillas que allí se suelen dar, parecían de esmeralda... Se inclinó delante de ella y se oyó su palabra muy blanda y cortés, cual de quien atrae y estima mucho. Ella le dijo: "Juanito, el más pequeño de mis hijos, ¿a dónde vas?" (Nican Mopohua).

Primera lectura (Sir 24,23-31)

Este texto es un poema acerca de la Sabiduría personificada. Se trata de una autopresentación a la mera mitad del libro, la sabiduría es algo vivo que invita y habla a sus interlocutores. Se trata de una figura literaria que sirve para presentar la palabra de Dios, primera manifestación de la sabiduría, en la doble función de la cual ya habla todo el AT: en la creación y en la revelación de la ley. Todo aquello que el NT dirá de Cristo como palabra de Dios, es preparado en este texto sólo analógicamente, porque aquí sólo es una personificación literaria. La Iglesia en la devoción mariana presenta a la virgen María poniéndole este poema en su boca; por algo la llamamos "trono de la sabiduría".

Segunda lectura (Ga 4,4-7)

Llegada la plenitud de los tiempos es una expresión que designa los tiempos mesiánicos. Pablo subraya el momento en el que ha tenido lugar la intervención salvífica de Dios esperada por siglos. Jesús, el hijo de Dios, ha asumido nuestra naturaleza humana en su totalidad al nacer de una mujer; también ha querido nacer bajo la ley judía, para rescatar a los que eran esclavos de ésta. Pablo, como fariseo, sabe muy bien que la ley no ha llevado al hombre a su plenitud, al contrario ha sido ocasión para que el legalismo obstaculizara el anhelo religioso del ser humano. Por eso, solamente el Espíritu es capaz de trasladarnos de la esclavitud a la libertad de los hijos de Dios, porque nos posibilita para llamarle a Dios, Padre (Abba).

Evangelio (Lc 1,39-48)

En esta fiesta mariana, la liturgia nos recuerda el encuentro entre María e Isabel, es un encuentro de comunicación entre dos mujeres distintas por la edad y por el ambiente, pero hijas de un mismo pueblo que comparten la alegría de llevar un hijo en su seno. Ambas llevan un secreto difícil de comunicar, Isabel a causa de la edad y de lo inesperado, y también para María, porque no puede explicar a nadie las palabras del ángel. Son dos mujeres religiosas, que ponen su fe en práctica: María al correr presurosa a las montañas para servir a su prima, e Isabel al acoger con una gran hospitalidad a su pariente, es hermosa la disposición: ambas se dejan servir. Cuando las dos se encuentran no hay más que amabilidad y una alegría tal que hasta Isabel siente saltar a su hijo en el vientre. Isabel representa a su pueblo en la más pura fe y esperanza, pues reconoce al Mesías esperado: ¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a verme?... Dichosa tú que has creído porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor. Estas son las actitudes reales que María derrama en la historia y en la humanidad, especialmente en quienes como ella creen que se cumplirá lo anunciado de parte del Señor. Esta fiesta de Santa María de Guadalupe podemos decir con certeza que también se da el milagro de la comunicación. María corre presurosa a visitar un pueblo que ha sido golpeado por el encuentro entre dos mundos, corre para traernos a su Hijo, para que nos dejemos servir por ella.

Actualización desde la exhortación pastoral de la CEM, La presencia de santa María de Guadalupe y el compromiso evangelizador de nuestra fe

La conquista por los españoles significó a los pueblos autóctonos, una vez más (antes se dio por el dominio azteca), el despojo de sus tierras, la destrucción de su cultura y su religión. Los elementos y valores de su vida fueron suplantados, repentina y violentamente,

por otra cultura y religión completamente extrañas... Para la mentalidad del indígena, todo esto era signo de que sus dioses habían sido vencidos, de que su mundo se derrumbaba... Ciertamente que entre los conquistadores había quienes buscaban servir a Dios y hacer una buena obra al acabar la idolatría, al poner fin a las guerras religiosas y a los sacrificios humanos... Pero era muy difícil evitar el abuso y despotismo entre los vencedores, el odio y la venganza entre los vencidos, y lograr un acercamiento de razas y culturas, parecía también humanamente imposible que los indígenas aceptaran sinceramente una religión extraña que sentían impuesta por la fuerza de las armas... La intervención de María fue entonces, y sigue siendo ahora, un providencial acontecimiento evangelizador (nn. 15-18).

Preguntas para reflexionar

¿Qué significa para el cristiano tener sabiduría?
¿Qué entiendo por libertad de los hijos de Dios?
Como mexicano o mexicana, ¿Cuál es el compromiso al que me lleva el fenómeno guadalupano?

19 DIC 2010

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

“Y ¿que decía el oráculo? ‘He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel’. Preguntarás: entonces ¿por qué no se llama Emmanuel, sino Jesucristo? Pues porque el ángel no dijo lo llamarás, sino lo llamarán. Es decir, los pueblos lo llamarán y los sucesos lo confirmarán. Aquí es el resultado el que impone el nombre. Y es costumbre de la Escritura poner el nombre según los resultados. Lo de: ‘le pondrán por nombre Emmanuel’, no significa otra cosa sino que verán a Dios los hombres. Siempre estuvo con los hombres, pero nunca se manifestó como ahora” (San Juan Crisóstomo)

Primera lectura (Is 7,10-14)

En este pasaje de Isaías el Señor ofrece un signo para confirmar su palabra y robustecer la fe del rey Ajaz. De manera engañosa el rey alegando religiosidad y respeto (“no tentarás al Señor”), rechaza categóricamente la oferta de Dios. En realidad ni quiere un signo ni quiere la fe. Sin embargo, Dios es fiel a sus promesas y por medio del profeta le recuerda a Ajaz que él es el continuador de la promesa hecha a David, de cuya dinastía ha de venir la salvación. La historia avanza hacia un punto futuro, Cristo, y se pone de manifiesto que Dios es el Señor de la historia.

Segunda lectura (Rm 1,1-7)

La ciudad de Roma era la capital del imperio y esto supone un centro cultural muy grande: había gentiles procedentes de muchos lugares y también había una sinagoga judía famosa hasta nuestros días. A diferencia de otras comunidades a las que Pablo escribe, la iglesia de Roma no fue fundada por él. Por eso la introducción a la carta a los romanos es una carta de presentación del apóstol con todas sus credenciales, para poder evangelizar tanto a judíos como a gentiles, el motivo de la epístola es que Pablo los visitará pronto.

Evangelio (Mt 1,18-24)

Después de enumerar la genealogía de Jesús (Mt 1,1-17), el evangelista narra el nacimiento del Mesías. María, estando comprometida con José se encontró en cinta. Su concepción es milagrosa, se debe a una acción única del Espíritu Santo. Ahora bien, como es de suponer, José pensó inicialmente en otro hombre como causante. En la cultura judía una mujer desposada, aunque todavía no viviera con su esposo, debía guardar fidelidad a su prometido. No hacerlo era equivalente a cometer adulterio. Por lo tanto, su pareja podía denunciarla y rechazarla con

todo el apoyo de la ley. No obstante, José, hombre justo, quiere repudiarla en secreto. Su justicia se entiende en la más pura fidelidad a la ley, su piedad nítida y ejemplar lo lleva a tener un acto de misericordia. En la parte central de nuestro texto María no explica nada, Dios se encarga de hacerlo por medio de un sueño. La misión de José es reconocer a María como su esposa y ofrecer su paternidad "adoptiva" a Jesús porque el niño tenía que vivir dentro de una familia judía en regla. La profecía de Isaías tiene su verdadero cumplimiento, es decir, efectivamente Jesús es el "Dios-con-nosotros".

Actualización desde la *Dei Verbum*

"Dios habló a nuestros padres en distintas ocasiones y de muchas maneras por los profetas. Ahora, en esta etapa final nos ha hablado por el Hijo (Heb 1,1-2). Pues envió a su Hijo, la Palabra eterna, que alumbra a todo hombre, para que habitara entre los hombres y les contara la intimidad de Dios (cf. Jn 1,1-18). Jesucristo, Palabra hecha carne, 'hombre enviado a los hombres', habla las palabras de Dios (Jn 3,34) y realiza la obra de la salvación que el Padre le encargó (cf. Jn 5,36; 17,4). Por eso, quien ve a Jesucristo, ve al Padre (cf. Jn 14,9); Él con su presencia y manifestación, con sus palabras y obras, signos y milagros, sobre todo con su muerte y gloriosa resurrección, con el envío del Espíritu de la verdad, lleva a plenitud toda la revelación y la confirma con testimonio divino; a saber, que Dios está con nosotros para liberarnos de las tinieblas del pecado y de la muerte y para hacernos resucitar a una vida eterna" (n. 4).

Preguntas para reflexionar

¿Qué significa que Jesús sea el-Dios-con-nosotros?
¿Cómo nos habla Dios ahora? En el AT el pueblo tenía miedo de ver el rostro de Dios en medio de truenos y relámpagos (Ex 19,16-25) ¿Cómo muestra ahora Dios su rostro?

26 DE DICIEMBRE DE 2010

LA SAGRADA FAMILIA

El concepto de familia actualmente rebasa lo que muchos de nosotros pensábamos hace 30 años, hoy existen familias donde habitan en el mismo techo no sólo los padres, sino también los abuelos u otros miembros de la familia; hay parejas que encontraron estabilidad hasta sus segundas o terceras nupcias y viven con los hijos propios y los de su pareja actual; en nuestros días hay familias que luchan contra corriente por su adaptación y se les denomina disfuncionales. ¿Cómo hablarles hoy a estas familias de la palabra de Dios? Me parece que sigue siendo válido lo que El cardenal C. M. Martini dijo, entre 1982 y 1991, en varias intervenciones pastorales acerca de la familia, recuerdo especialmente una: Hacerse próximo en familia. Ahí habla del amor recíproco entre marido y mujer, entre padre e hijos, entre hermanos y hermanas, entre unos familiares y otros. Amor que significa buen entendimiento, serenidad recíproca, capacidad de sonreír, comprender, escuchar el discurso del otro; ausencia de prejuicios recíprocos, superación de distancias, de reticencias, de desconfianzas y de momentos difíciles.

Primera lectura (Sir 3,3-7.14-17)

Este texto es un poema acerca del honor debido a los progenitores. La sabiduría, el amor y el temor del Señor, de los dos primeros capítulos, se llevan a la práctica en el amor hacia los padres. Esta perícopa está desarrollada en base al mandamiento del decálogo (Ex 20,12; Dt 5,16). La honra a los padres expía pecados, es ejemplo para los propios hijos si se tienen, hace acepta la oración y es motivo de bendición. En estos primeros versículos se hace énfasis en el cuidado, la paciencia y la comprensión hacia los padres ancianos; la compasión (v. 14) hacia los padres implica tanto el sentimiento interior como la ayuda material.

Segunda lectura (Col 3,12-21)

Pablo exhorta a los cristianos de Colosas a optar por el amor, porque Dios los ha elegido. Esta elección es un compromiso a tratar al prójimo como Cristo nos trató, por eso su comportamiento debe caracterizarse por la misericordia, la bondad, la humildad, la mansedumbre y la paciencia; todas ellas virtudes cristianas muy altas, normalmente atribuidas a Dios en el trato con sus fieles, sin embargo, también son accesibles para el cristiano como fruto del Espíritu (cf. Ga 5,22-23). En el marco de nuestra fiesta litúrgica de la "Sagrada Familia" son una invitación a la caridad familiar.

Evangelio (Mt 2,13-15.19-23)

Igual que cuando María quedo en cinta, José es advertido por medio de un sueño. Esta vez por el peligro que corre Jesús. José obedece inmediatamente protegiendo al niño. Se ve claramente confirmada la misión del esposo de María al cumplir los planes divinos. Jesús debía ser recibido en una familia normal donde las responsabilidades eran semejantes a las de otros padres de su tiempo. De la cita de Os 11,1 "De Egipto llamé a mi hijo", Mateo quiere recordar que así como el pueblo de Dios sufrió el cautiverio, ahora llama a su Hijo del cautiverio en Egipto por causa de la persecución de Herodes. Junto con Jesús, el texto da pie a pensar que Dios llama a todo su pueblo para darle ahora su verdadera liberación. Los últimos versos (19-23) vuelven a colocar a José conducido por Dios. La muerte de Herodes permite el regreso de la sagrada familia, sin embargo, al sucederle su hijo Arquelao, Jesús, José y María tiene que ir a vivir a Nazaret. Por esta causa se justifica que a Jesús después lo llamen el Nazareno.

Actualización desde Carta a las Familias (Juan Pablo II)

"Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que el Señor, tu Dios,

te va a dar". Este mandamiento sigue a los tres preceptos fundamentales que atañen a la relación del hombre y el pueblo de Israel con Dios: "Shema, Izrael", "Escucha Israel. El Señor nuestro Dios es el único Señor" (Dt 6,4).

El cuarto mandamiento está estrechamente vinculado con el mandamiento del amor. Es profunda la relación entre "honra" y "amor". La honra está relacionada esencialmente con la virtud de la justicia, pero ésta, a su vez, no puede desarrollarse plenamente sin referirse al amor de Dios y al prójimo. Y ¿quién es más prójimo que los propios familiares, que los padres y los hijos?

Los Padres de la Iglesia, en la tradición cristiana, han hablado de la familia como "iglesia doméstica", como "pequeña iglesia". Se referían así a la civilización del amor como un posible sistema de vida y de convivencia humana.

Preguntas para reflexionar

¿Cómo se puede actualizar el mandamiento de honrar a los padres con las nuevas situaciones que vive hoy la familia? ¿Qué valores y virtudes descubro en mi familia? ¿Cómo puedo ayudar a que mi hogar sea una "iglesia doméstica"? ☐

El director de la revista *Christus* y, junto con él, los demás colaboradores y colaboradoras, quiere expresar su más profundo agradecimiento a Cosme Carlos Ríos, José Francisco Gómez Hinojosa y Luis Eduardo Villarreal Ríos, presbíteros de la Arquidiócesis de Monterrey, por el excelente servicio que han prestado a esta publicación y, por medio de ella, a sus lectores y lectoras. A través de la columna "No sólo de pan...", sus aportaciones homiléticas durante los años 2008, 2009 y 2010 constituyen un legado permanente para quienes se ejercitan en leer, meditar, orar y poner en práctica la Palabra de Dios a través de la liturgia dominical. Y da un cálido recibimiento a Miguel Ángel Espinosa Garza, Valentín Treviño Ramos y Hugo Alberto Chávez Jiménez, presbíteros de la misma Arquidiócesis, quienes inician este mismo servicio a partir del nuevo ciclo litúrgico.

Raúl Cervera

NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

Noviembre- Diciembre

Una de las deficiencias que suelen achacarse a la pastoral parroquial de la Iglesia católica es un reduccionismo celebratorio -ni siquiera litúrgico, en todo el sentido de esta palabra-. Con las reservas con que hay que tomar estos juicios tan generales, sí se puede suponer que existe un porcentaje importante de circunscripciones eclesiales locales en las que los servicios que se ofrecen tienen un carácter predominantemente ritual y festivo, entre otras cosas, porque éstos son los que reditúan económicamente -sin que con este juicio se pretende negar o demeritar la validez e importancia que las celebraciones tienen para el pueblo.

Los esfuerzos encaminados a contrarrestar esta situación consisten, muchos de ellos, en reflexiones teológicas de carácter fundamentativo o motivador. Pero no abundan las publicaciones que ofrezcan propuestas más orientadas a la práctica. Conscientes de la dificultad de ofrecer esta clase de material en un país como el nuestro, en el que se da una diversidad cultural enorme, junto con condiciones socioeconómicas tan dispares e inequitativas, Christus quiere contribuir con un conjunto de experiencias pastorales que pretendan abarcar un espectro amplio por su naturaleza y su estilo.

Se trata de acciones pastorales que se inscriben en lo que se ha venido nombrando la pastoral social, esto es, las iniciativas que se dirigen a apoyar a las organizaciones en las que el mismo pueblo se congutina para paliar o incidir más decididamente en las condiciones socioeconómicas y políticas que lo determinan de manera tan destructiva. Ojalá que nuestro esfuerzo produzca frutos abundantes. ☐

SUSCRIPCIONES A LA REVISTA CHRISTUS (Edición Impresa)

Pagos Moneda Nacional

Hacer un depósito en la cuenta número 0156455204 de BBVA-Bancomer, CLABE 012180001564552040, a nombre del Centro de Reflexión Teológica, A. C.; o a la cuenta del Banco Santander Serfin, número 65501043917, CLABE 014180655010439171; o a la cuenta de BANAMEX número 6439650, suc. 0321, Clabe 002180032164396504.

No es necesario enviar copia del comprobante de depósito. Si se trata de una renovación, sí es muy importante que nos avise por teléfono, correo electrónico, carta, etc., y nos proporcione el nombre de la persona o la razón social a la que se va a seguir enviando la revista, su código postal, el nombre del Banco donde depositó su pago, el número de folio o de operación, y qué cantidad depositó (Si es suscripción nueva, sí es necesario el nombre completo del(a) suscriptor(a), su dirección completa, teléfono, correo electrónico, etc.)

También puede mandar un giro postal o bancario a nombre de Centro de Reflexión Teológica, A. C., Apdo. postal 21-272, Coyoacán 04021, México, D. F.

Dólares

Enviar cheque o giro bancario avalado por un Banco estadounidense a nombre de Centro de Reflexión Teológica, A. C.

NUESTROS LIBROS

Apocalipsis	M. Morales	\$5.00
Comentarios al evangelio de Marcos	J. Mateos	\$1.00
Con Dios y con los pobres	J. Jiménez	\$1.00
¿Cuál es la prisa?	Carlos Rodríguez	\$1.00
Chiapas. Buena nueva a pesar de todo	CRT	\$0.50
17 días de la iglesia latinoamericana	Freli Betto	\$0.50
Ejercicios espirituales		
de Sn. Ignacio de Loyola	E.G. Martín del Campo	\$10.00
El agro mexicano ¿Siempre lo mismo?	J.F. Cortés	\$0.50
El camino de las comunidades	J. Saravia	\$1.00
El Dios de Jesús		
destructor de todos los ídolos	J. Peña	\$5.00
El Episcopado latinoamericano		
y la liberación	E. Dussel	\$1.00
El nuevo testamento	J. Saravia	\$1.00
El Rostro indio de Dios	Varios	\$1.00
El sermón del monte (#4)	J. Mateos	\$1.00
Espiritualidad de la liberación	Vigil/Casaldáliga	\$5.00
Hablar de Dios Diversas voces	Vario	\$1.00
Hacia la civilización del amor	A. González	\$1.00
Historia de un gran amor	R. Falla	\$5.00
Humanidad en la humano	L. García Orso	\$5.00
Indicadores de la modernización mexicana	R. Mora	\$0.50
Itinerario espiritual en la opción		
por los pobres	J. Mendoza	\$0.50
Jesucristo liberador	J. Sobrino	\$10.00
Jesús Manual para leer		
el evangelio de Marcos	A. Méndez	\$5.00
Jesús interpreta las escrituras	J. Saravia	\$1.00
La aventura de un cristiano	I. Telechea	\$5.00
La espiritualidad de la nueva evangelización	C. Maccise	\$1.00
La formación de la nueva evangelización	CLAR	\$0.50
Lectura profética de la historia	CRB	\$1.00
Los comienzos del camino	J. Saravia	\$1.00
Los pobres y los neoliberales	Coedición	\$0.50
Malabareando	D. Fernández	\$1.00
México, Estados y Sindicatos	Max Ortega	\$0.50
Para vivir el mensaje de Guadalupe	A. Méndez	\$1.00
Perspectivas latinoamericanas		
de San Juan de la Cruz	C. Maccise	\$5.00
Que fluya la justicia	Alejandro Rosillo	\$1.00
Sabiduría y poesía del pueblo de Dios (#12)	CRB	\$1.00
san Andrés	CRT	\$1.00
San Pueblo	Ignacio Castillo	\$0.50
Seguir a Jesús: los evangelios (#13)	CRB	\$5.00
¿Valió la pena?	J. Marins y equipo	\$0.50
Revista Christus 2004 hacia atrás	CRT	\$1.00
Suscripción a la revista por un año	CRT	\$270.00
Suscripción a la revista por tres años	CRT	\$810.00
Guía para el catequista	Guillermo Ameche	\$20.00
Primero ser hermanos	Luis G. Del Valle	\$112

Me atrevo a expresar a su Santidad, a nivel personal y en un contexto totalmente confidencial, como de hijo a padre, mi más sentida extrañeza e inconformidad por el procedimiento seguido en la designación de mi Coadjutor. Por varios motivos –que en escrito anexo detallo para conocimiento de Su Santidad– considero que dicho procedimiento estuvo viciado por actitudes que, a mi parecer, no son del todo evangélicas y desdicen mucho de nuestro papel de Pastores en la Iglesia de Dios.

5. Manifiesto esto a Su Santidad no por rebeldía, que no cabe en un cristiano que es consciente de que está al final de su vida, donde la búsqueda de prestigio o poder personal carece de significado. Lo hago porque “amo a la Iglesia” –ése ha sido mi lema pastoral– y siento la necesidad moral de exponer a Su Santidad hechos y actitudes del Sr. Delegado Apostólico en México que, de mantenerse o de repetirse respecto a otros Sres. Obispos, acrecentarán el malestar que existe en algunos sectores de nuestra Iglesia Mexicana, y harán que nuestra Jerarquía Eclesiástica esté cada vez más imposibilitada para intervenir evangélicamente en el caminar histórico de nuestro pueblo.

Con filial confianza me atrevo a reiterar a Su Santidad que me gustaría que esta carta quedara en el ámbito confidencial; pues, como ha sucedido en alguna otra ocasión, si llegara a conocimiento del Sr. Delegado Apostólico, temo, no sin fundamento, que habrá una repercusión desfavorable sobre los Sres. Obispos que han externado su extrañeza por el nombramiento de mi Coadjutor, y otras repercusiones negativas para esta Arquidiócesis.

Le renuevo mi filial afecto y solidaridad pastoral.

+ Bartolomé Carrasco Briseño
Arzobispo de Oaxaca
14 de marzo de 1988